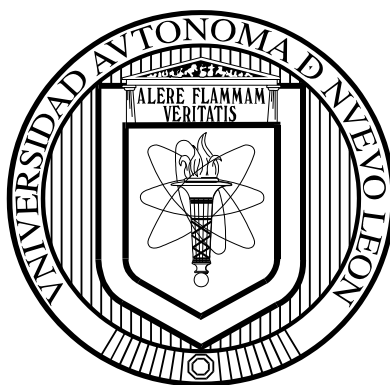


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**ESTUDIO DEL COMERCIO INFORMAL ORGANIZADO EN MONTERREY,
NUEVO LEÓN. ENOE 2005 - 2011**

TESIS

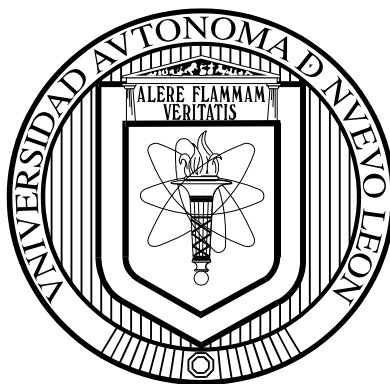
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS

PRESENTA

ERNESTO MEDRANO ALVARADO

ENERO DE 2013

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**ANÁLISIS DEL SECTOR INFORMAL A PARTIR DEL ESTUDIO DEL
COMERCIO AMBULANTE ORGANIZADO EN MONTERREY, NUEVO LEÓN**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS

PRESENTA

ERNESTO MEDRANO ALVARADO

ASESOR

DAVID DE JESUS REYES

ENERO DE 2013

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema	6
Objetivo General y específico	10
CAPITULO I. ANTECEDENTES, DEFINICIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL COMERCIO INFORMAL	
1.1 Antecedentes	12
1.2 La economía informal	21
1.2.1 La economía informal en América Latina y México	22
1.3 El comercio informal	29
1.3.1 El sector informal desde el ambulante	32
1.3.2 Historia del comercio y del ambulante en México	33
Conclusión	36
CAPÍTULO II. EL SECTOR INFORMAL: ALTERNATIVA PARA LA SATISFACCIÓN DE NECESIDADES Y COMO ORGANIZACIÓN	
2.1 Referentes conceptuales de la informalidad económica	38
2.2 El trabajo informal como alternativa de empleo	41
2.3 Las necesidades y las condiciones de vida	44
2.4 La organización y el comercio ambulante	
2.4.1 La organización: concepto y definición	48
2.4.2 Antecedentes del comercio ambulante	50
2.4.3 Tipos de comercio ambulante	51
Conclusión	56
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	
3.1 Aproximaciones cuantitativas y cualitativas al sector informal	59

Conclusión	64
------------------	----

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

4.1 Resultados del Análisis cuantitativo de las tendencias en el crecimiento del sector informal.....	66
4.1.1 Tendencias nacionales	
4.1.2 Tendencias en Nuevo León	
4.1.3 Tendencia en el área metropolitana de Monterrey, N.L.	
4.2 Conclusiones acerca de las tendencias del sector informal	
4.3 Características sociodemográficas de los trabajadores del sector informal	
4.3.1 Sexo	
4.3.2 Edad	
4.3.3 Nivel de escolaridad	
4.3.4 Horas trabajadas	
4.3.5 Ingresos	
4.4 Conclusiones acerca de las características sociodemográficas de los trabajadores del sector informal	
4.5 Análisis cualitativo de la información	92
4.6 Las asambleas como el espacio para la toma de decisiones	96
CONCLUSIONES.....	109
Bibliografía.....	136
Anexos	

INTRODUCCIÓN.

El comercio informal es una problemática característica de un país subdesarrollado y globalizado como México, y de gran interés para el sector privado, gobierno y académicos que cuestionan sus orígenes, causas y consecuencias, además de su funcionalidad en el sistema, es una actividad presente en las calles y plazas de las ciudades latinoamericanas. Como se menciona en párrafos posteriores; este tipo de actividad, forma parte de las llamadas actividades informales de la economía y tiene un papel muy importante en el conjunto de actividades económicas, políticas y sociales, pues absorbe una gran parte de los y las trabajadoras urbanos en condiciones que llaman la atención de los diferentes actores en la sociedad.

La economía informal, es tema de interés desde la década de los 70's, puede decirse que a Keith Hart se le atribuyen los primeros estudios enfocados a estudiar las oportunidades de ingresos, formales e informales en relación a la ocupación en el medio urbano del país de Ghana (STyPS, 2000).

El comercio informal es de interés para distintos autores, organizaciones locales, nacionales e internacionales, así como para el sector público y el privado desde hace varias décadas, por lo que evidentemente no es un problema exclusivo de México, en el trabajo realizado por Tokman (2001), refiere que en Latinoamérica el comercio informal toma relevancia desde la década de los 90, resalta la importancia de la informalidad presente en segmentos amplios de la población, por ejemplo, en países como Bolivia, Honduras y Paraguay, esta actividad supera el 60 por ciento; en países como Argentina, Brasil, Costa Rica, Colombia, México, Uruguay y Venezuela, representa alrededor del 50 por ciento; y en los casos de Chile y Panamá se ubica por debajo del 40 por ciento. Las estadísticas anteriores reflejan la situación de la informalidad en otros países distintos a México, más adelante se hará referencia a las repercusiones del comercio informal en otras esferas, como la política y la social, las cuales son de mayor relevancia para el presente trabajo.

Otro de los autores que ha realizado estudios en Latinoamérica sobre el comercio informal es Chávez (2001), quien destaca que el comercio informal es un problema en distintos niveles de gobierno, esto lo concluye a partir de un análisis comparativo realizado en países como Colombia, Brasil, Chile y Perú. La autora alude a diferentes motivos, como la dificultad de los gobiernos municipales de controlar a los comerciantes ambulantes con respecto al uso de los espacios públicos, y por tanto el establecimiento de un orden, generando esto, relaciones conflictivas entre comerciantes y municipalidades, que terminan con enfrentamientos y movilizaciones con resultados no siempre satisfactorios para los involucrados. Chávez (2001) refiere que para los gobiernos municipales reglamentar la actividad del comercio ambulante es una tarea difícil de realizar, por las implicaciones legales y políticas que surgen en el intento de realizarlo.

Asimismo, Chávez (2001) identifica repercusiones sociales del comercio informal ejercido en la vía pública como puede ser: en caso de que los habitantes de la comunidad donde laboran se sientan afectados en cuestiones como la salud, la higiene y la seguridad; conflictos con otros grupos de comerciantes ambulantes y con los que conforman el sector formal, así como con las autoridades gubernamentales.

Por otra parte, Hernández Laos (2001) señala que el sector informal ha motivado una diversidad de estudios en América Latina, fundamentando sus principales conclusiones en la facilidad de acceso, la dependencia de recursos internos de la economía, la posesión familiar de los negocios, que los negocios operan a pequeña escala, el uso intensivo de la fuerza de trabajo, el uso de tecnología adaptativa y la aplicación de habilidades adquiridas fuera del sistema de la educación formal.

Como se mencionó anteriormente el estudio del comercio informal en Latinoamérica se ha abordado desde diversos enfoques, uno de éstos refiere a las causas que lo generan. Jaime (2002) menciona que es producto del proceso recesivo de la economía, del problema inflacionario de décadas anteriores, de los altos costos sociales y la falta de empleo, que en conjunto provocaron bajos o nulos salarios que no permitían respaldar la economía

familiar, y por ende, trajeron consigo el aumento y la inserción de la población al sector informal desde la década de los setentas.

En el estudio realizado por Nunn (1999), menciona que una de las características principales de los países subdesarrollados es la incapacidad de los gobiernos para generar un mercado laboral estable, esto, debido a que en las últimas décadas han tomado relevancia las formas en las que el sistema capitalista prescinde de amplias capas de la población, lo que propicia, dejar fuera de los beneficios que acarrea dicho sistema a grandes masas de la población que quedan excluidos del sistema laboral formal.

Las investigaciones sobre el sector informal ha sido tema de interés para los organismos nacionales (CANACO, 1988; STyPS, 2000), así como internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), los cuales exponen que la informalidad ha alcanzado dimensiones alarmantes, alrededor del 80% de los empleos creados en América Latina y en México durante la década de los noventa son de naturaleza temporal, lo que ha ocasionado la precarización del trabajo, fenómeno que ha venido compaginándose con el crecimiento del desempleo, junto a fenómenos como la explotación, la marginación, la pobreza y la pobreza extrema.

Los organismos mencionados concuerdan en la necesidad de profundizar en el tema por el aumento desmedido desde la década de los 80s. De igual forma, Tamayo (2002) alude que en México, el sector informal se ha convertido en una alternativa de empleo en las últimas épocas, por lo que es necesario dejar de considerarlo más como un asunto marginal o temporal, en virtud de que involucra a la mitad de los trabajadores de todo el mundo, está creciendo rápidamente en todos los países, pero especialmente en los países en desarrollo, como el nuestro.

Por lo que refiere a las investigaciones que han abordado el fenómeno de la informalidad económica a nivel microsocioal, algunas de éstas se han centrado en la población que se encuentra en situación de pobreza y vulnerabilidad, esta población ha adoptado dicho

fenómeno como estrategia de sobrevivencia (Lomnitz, 1978; López, 2002; Villanueva, 2006). En el caso de Villanueva (2006), aborda el estudio desde la óptica de los sujetos inmersos en la informalidad, con el objetivo de su subsistencia y mejora en sus condiciones de vida.

Desde una perspectiva microeconómica, en el Distrito Federal desde la década de los 80's, la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) ha realizado estudios que hacen referencia al comercio ambulante en el Centro Histórico de la Ciudad de México, en dichas investigaciones organismos estatales, privados y civiles, definen el comercio informal desde una perspectiva dual: primero, como un problema, debido al desequilibrio que genera en su estructura económica, política y social; y segundo, como estrategia de supervivencia, ya que se considera como ayuda para amortiguar la falta de empleo y el aumento de la pobreza.

Al respecto, Regalado (2007) menciona que existen varias formas de comercio informal, desde el que se practica en los cruceros de alta afluencia automovilística, hasta el ubicado en los grandes hacinamientos de puestos en zonas específicas, que se han ido definiendo alrededor de los mercados establecidos, semifijos, ambulantes y de los paraderos de autobuses. Las diferencias de estas prácticas indican la existencia de un proceso de evolución que se inicia en condiciones muy precarias y que va transformándose en situaciones más estables, de mayores ingresos, e incluso de mayor complejidad organizacional.

Otro de los estudios realizados en el Centro Histórico de la Ciudad de México, es el de Pérez Ruiz (1997) quien plantea acerca del crecimiento significativo del comercio informal en México, el cual se convirtió en un tema en auge debido al impacto que tiene en la actual estructura urbana del país, y además abarca un sector de la población importante que encontró en la informalidad, un mecanismo de subsistencia y de ocupación. Este autor menciona que la actividad del comercio informal es la alternativa inmediata para aquellas personas desempleadas que se ven impedidas de acceder al mercado laboral, además, representa una mejor oportunidad de ingreso económico ante los salarios bajos en México.

Es importante señalar que si bien el estudio de Pérez Ruiz (1997), al igual que el presente estudio, aborda el comercio informal en una organización, la diferencia radica en que los comerciantes del Centro histórico de la ciudad de México ubican su área de trabajo en forma semifija, mientras que los de la organización “Lucio Cabañas” trabajan en los denominados mercados sobre ruedas.

A partir de la revisión anterior, se obtiene un panorama general de diversos estudios de instituciones y autores, que permiten una breve contextualización de las posibles causas que dieron pie a que el comercio informal se extendiera de forma acelerada. Sin embargo, cabe mencionar que uno de los temas particulares que no se ha tratado a profundidad dentro de la informalidad económica, es el del comercio informal organizado, pues como se ha mencionado anteriormente, dicha problemática se ha abordado más desde una esfera macroeconómica. Por lo tanto, se considera importante el análisis de la problemática del comercio ambulante desde la perspectiva de quien ejerce dicha actividad.

En este sentido, se considera relevante el fenómeno del comercio informal organizado, no sólo a nivel macroeconómico y social, sino también desde la perspectiva microsocial percibida desde los actores sociales. Cabe mencionar que el presente estudio analizó los factores que influyen en la organización del comercio ambulante, en el caso específico de una organización de comerciantes informales que trabajan en mercados ambulantes o sobre ruedas llamada “Lucio Cabañas”.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Economía informal, sector informal, sector residual, economía subterránea, no tradicional, no moderna, contra-económica, economía popular, alternativa, marginal, autónoma, clandestina, paralela, invisible, ilegal y oculta entre otras denominaciones, son las adoptadas para referirse a las diversas actividades económicas que surgen de inhabilidades de la economía y de las oportunidades de beneficio que logran algunos agentes sociales al actuar fuera de normas, reglamentos y leyes que los regulen (Lasso, 2000).

La informalidad económica es un tema que ha adquirido importancia desde los años setenta y ha sido abordado desde diferentes perspectivas económicas, políticas y sociales. Según Hernández Laos (2009), el crecimiento del sector informal responde a la necesidad de tener una alternativa de empleo, y por lo tanto, se contrapone al sector formal, generando consecuencias tales como la segmentación y la desigualdad en la distribución del ingreso de la población.

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2010) el empleo informal es una forma de producir, originada en la diversidad estructural de las economías latinoamericanas, está determinada por un escaso capital por trabajador, tecnología rudimentaria y desconexión respecto de los circuitos financieros formales y se manifiesta por el excedente de mano de obra disponible dada la incapacidad del sector formal de la economía de absorberla. Consiste en actividades económicas de poca dimensión, que pueden desarrollarse por personas individuales u hogares, se trata de una actividad de trabajo intensiva, básicamente no asalariada o con empleos precarios, que necesita poco capital fijo y de bajo nivel tecnológico. No requiere un sofisticado o elevado nivel de instrucción formal y de calificaciones profesionales, pues ese tipo de trabajo se aprende principalmente en el seno de las familias.

Para las Cámaras de Comercio, la informalidad es considerada un problema social, dado que las personas que se emplean en el comercio informal no cumplen con las obligaciones establecidas dentro del “sistema formal”, principalmente el pago de los impuestos y los derechos sociales de los que deberían gozar quienes pertenecen a estos gremios. Para el caso de México, la CANACO (1988) expone que el sector informal ha alcanzado dimensiones alarmantes, dado su incesante crecimiento, por lo que ha generado que las autoridades y los diversos campos sociales, se preocupen por buscar alternativas viables para su reintegración al sector estructurado de la economía.

Actualmente, el comercio informal en México es un fenómeno que ha adquirido importancia, por los distintos actores sociales que conforman la sociedad: los de iniciativas estatales, privadas y civiles, así como de distintos especialistas e investigadores en el tema, que lo han concebido ya de diversas formas como un problema, debido al desequilibrio que genera en su estructura económica, política, social y como estrategia de supervivencia, ya que se considera, ayuda a mermar la falta de empleo y el aumento de la pobreza (Tokman, 2001).

Hernández Laos (2009) menciona que el comercio informal es producto del proceso recesivo económico, determinante de la escasa creación de puestos de trabajo con salario digno. Asimismo, la CANACO (1988), menciona que el gobierno mexicano supone que la existencia del comercio informal debe su origen como actividad a la necesidad de fungir como intermediario entre los productores de artículos de primera necesidad y los consumidores localizados en las áreas marginadas, que debido a su condición socioeconómica, difícilmente tenían acceso a establecimientos formales de comercio para poder abastecerse de dichos productos.

Actualmente en el país, 28.7% de las personas ocupadas de 14 años y más, realizan actividades en el sector informal, esto significa que poco más de una de cada cinco personas ocupadas se encuentra en esta situación.

Establecido este marco, la presente investigación aborda como problema el sector informal en el país, en el estado de Nuevo León y en específico Monterrey, además, profundiza en el comercio ambulante de los mercados sobre ruedas. Para el análisis de este complejo tema, se verán las tendencias de crecimiento del sector informal, así como algunas características de las personas que realizan estas actividades. Además, con dicho análisis se contempla la exploración de las formas de organización adoptadas por las personas que constituyen gremios para asegurar su medio de trabajo, la percepción misma de quienes están inmersos en la actividad del comercio ambulante dentro del contexto en que se desarrolla y la consideración de la actividad del comercio ambulante como una alternativa de empleo, en tanto contribuye o no, a mejorar las condiciones de vida de las familias que constituyen la organización considerada como caso de estudio.

Preguntas de Investigación

La revisión anterior conlleva a un conjunto de preguntas de consideración importante para el presente trabajo. Al tomar en cuenta la relevancia del tema en general y del comercio informal organizado en particular, abordado como una problemática creciente dentro del contexto local, se pretende realizar un análisis que conduzca a responder interrogantes generales como:

- ¿Cuál ha sido la tendencia del sector informal en Monterrey, Nuevo León?
- ¿Cómo se origina el comercio informal organizado en el contexto local?,
- ¿Por qué y para qué se organizan los comerciantes informales?
- ¿Cuál es la percepción que tienen las personas que se dedican al comercio informal acerca de esta problemática?
- ¿Cuál es la percepción de quienes ejercen el comercio informal, respecto a las condiciones de vida que logran al dedicarse a estas actividades?

Partiendo de la idea de que son pocos los estudios de casos concretos, con respecto al tema del comercio informal como alternativa de empleo en Monterrey y su zona metropolitana, con enfoque cualitativo desde una perspectiva social, la presente investigación contempló

la exploración de los referentes históricos y la forma de organización adoptadas por las personas que conforman el gremio de la “Organización de Comerciantes del Frente Popular Tierra y Libertad” como alternativa de empleo, así como la percepción de quienes están inmersos en la actividad del comercio ambulante dentro del contexto en que se desarrolla, y su percepción con respecto a cómo contribuye o no, a mejorar las condiciones de vida de las familias que constituyen la organización caso de estudio. También, las relaciones establecidas entre las personas que constituyen la organización con otros sistemas como el gobierno y el sector privado, específicamente en torno a los que se dedican al ejercicio de esta actividad en los llamados mercados sobre ruedas. La importancia de realizar un estudio como este, radica en ampliar el conocimiento científico sobre el comercio informal y ampliar el conocimiento del mismo, en el Estado de Nuevo León.

Tener un mayor conocimiento y profundizar en el análisis sobre el tema del comercio ambulante como alternativa de empleo, y su relación con el gobierno y el sector privado, puede servir como aporte para la elaboración de políticas sociales eficientes, que beneficien a todos los sectores relacionados con la cuestión del comercio informal, por medio de la investigación documental, entrevistas a oferentes de una organización de comerciantes, se pudo acceder a las percepciones que tienen de su trabajo, como medio para poder satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia.

La importancia de realizar un estudio sobre la problemática del sector informal y el comercio informal organizado radica en ampliar el conocimiento sobre este fenómeno, así como para un mayor entendimiento de su realidad. En su presencia, se conjugan diversos actores sociales e instituciones, por lo tanto, también es importante considerar el contexto o medio ambiente donde se desenvuelve, así como la comunidad y la manera en que este proceso social impacta en las familias que lo conforman.

Para ello hay que partir de caracterizar al sector informal en lo general, a diversos niveles geográficos y a partir de ello dirigir la mirada a lo local. Es importante estudiar el comercio informal organizado desde las percepciones de los individuos que lo ejercen en la sociedad, para conocer su forma de relacionarse con otros actores sociales como: el gobierno y el

sector privado. Las ideologías y formas de pensamiento son parte de la realidad que necesitamos conocer para tener un panorama amplio del fenómeno de estudio.

El Trabajador Social es un profesionalista que tiene dirigida su atención a las problemáticas sociales de la población, con el objetivo de promover su desarrollo y bienestar social. La acción profesional del trabajo social adquiere relevancia, en la medida en que es capaz de hacer aportes encaminados a lograr el objetivo antes mencionado. En relación a esto, se enfatiza la importancia que tiene el presente estudio para generar y proporcionar elementos teóricos e información útil, con relación a la temática específica del comercio informal como alternativa de trabajo para satisfacer las necesidades de subsistencia de las personas que lo practican.

Este estudio puede incidir hacia la apertura de nuevas líneas de investigación, relacionadas con la problemática anteriormente expuesta, así como el aumento del conocimiento respecto a la economía informal. Los estudios elaborados hasta el momento han sido más enfocados a medir y a cuantificar el impacto que genera el comercio informal dentro de la sociedad en el ámbito económico, por lo que se considera hacen falta estudios orientados a conocer el impacto político y social generado por el comercio informal como alternativa de empleo, para profundizar en las motivaciones y razones por las cuales surge este fenómeno social y económico.

Objetivo general

Conocer la situación del comercio Informal, a partir del comercio ambulante en Monterrey, Nuevo León.

Objetivos específicos

- Analizar las tendencias en el crecimiento del sector informal en el país, en Nuevo León y en Monterrey con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005 a 2011.

- Describir los factores sociales que han intervenido en la organización de los oferentes de los mercados sobre ruedas.
- Examinar la influencia que ha tenido el ejercicio del comercio informal organizado como alternativa de empleo, en las condiciones de vida de los integrantes de la organización social del Frente Popular Tierra y Libertad.

Una vez planteadas las preguntas de investigación, así como los objetivos a desarrollar en esta investigación, es preciso, dar paso a la exposición de algunas investigaciones y cifras que permitan obtener en forma general el panorama que presenta la economía informal tanto en América Latina como en nuestro país.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES, DEFINICIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR INFORMAL.

En este capítulo se hace una revisión de diversas investigaciones sobre el sector informal, específicamente el que se realiza por medio del comercio ambulante, dicha revisión permitió guiar el presente trabajo hacia el análisis de dicho sector desde enfoques sociales.

Para esto, primeramente se presentan los antecedentes sobre los cuales se concibe el origen de la economía informal. Por otra parte, se presenta cómo ha estado presente este fenómeno social y económico tanto en Latinoamérica como en México

1.1 Antecedentes.

En México, el sector informal existe desde hace muchos años y al igual que en otros países en desarrollo, es un componente fundamental de la economía que se caracteriza por no contar con el registro gubernamental, ya sea con la intención de evadir el pago fiscal de impuestos, o de ahorrar la oferta de compensaciones, gastos médicos, seguridad social, de vivienda y de otras prestaciones (Regalado, 2006). Su crecimiento ha sido objeto de múltiples estudios y sobre todo de preocupaciones para el sector formal, las Cámaras de

Comercio y el Estado.

Debido a la importancia que tiene el fenómeno es importante empezar con conocer la trayectoria del concepto y definir claramente a qué nos referimos en este trabajo cuando hablamos de sector informal, el concepto de informalidad, como muchos otros, se ha ido construyendo a lo largo de los años. Aparece por primera vez en 1954 en el trabajo de Lewis llamado “Antropología de la pobreza” refiriéndose principalmente a las actividades realizadas por los migrantes que llegaban de las zonas rurales hacia las ciudades. Este fenómeno se asociaba directamente a los países en desarrollo que estaban cambiando el modelo económico predominantemente agrícola (tradicional) al de la industria y los servicios (urbano). Esta migración incrementaba la oferta de fuerza de trabajo, pero de poco capital humano. A estos trabajadores primero se les llamó marginales y después se categorizaron como informales.

En América Latina, la CEPAL postuló que en los países de América Latina la insuficiente dinámica del capitalismo periférico, cuya baja capacidad de acumulación impide absorber el excedente de fuerza de trabajo en el sector moderno genera una diferencia entre creación de empleos y oferta de fuerza de trabajo, dando lugar a la informalidad (Pinto, 1970).

Bajo estas ideas el concepto se fue acercando a la idea de que la informalidad es una alternativa al empleo que permite la subsistencia de las personas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha planteado que estas actividades se desarrollan, no para maximizar la tasa de ganancia o utilidad, sino para maximizar el ingreso total familiar para asegurar la sobrevivencia. Mazumdar (1975) y Sethuraman (1976), desde el Banco Mundial y la OIT definieron al sector informal como las actividades que operan sobre una base ilegal, contraria a las regulaciones gubernamentales. Definiendo de forma muy simple un fenómeno que en realidad tiene muchas dimensiones.

Como ya se mencionó, México en forma semejante a otros países emergentes o en vías de desarrollo, existe el sector informal caracterizado por evadir el registro gubernamental para evadir el pago fiscal de impuestos, además de lo comentado anteriormente. En el sector

informal se centran actividades relacionadas con la comercialización de bienes de consumo y servicios básicos, sin dejar de mencionar la producción industrial de microempresas y talleres familiares.

Araujo (1998), al buscar soluciones y políticas para los pequeños negocios, plantea la idea de que es necesario garantizar estudios sobre qué sectores informales presentan viabilidad económica y, por lo tanto, deben ser estimulados. En su opinión, se debe reducir el carácter ilegal de la informalidad; pues la heterogeneidad del sector informal no admite categorías analíticas sólidas. Aporta también la idea de que no hay pruebas empíricas de que el sector informal genere ocupaciones que compensen el desempleo en el sector formal. El autor rechaza la idea planteada comúnmente de que un crecimiento de la economía, reduce el desempleo y, por lo tanto, reduce el sector informal, pues una parte de la demanda global es atendida por la producción informal, que puede crecer con la expansión de la economía como un todo.

Barros (1998), no tiene duda en cuanto al papel del sector informal, este se produce debido a la falta de generación de empleos, pero no lo considera como una anomalía del sector informal, para él, las pequeñas empresas informales que abundan en el llamado tercer mundo son empresas que generan servicios y productos como cualquier otra. Es así que el autor detecta dos tipos de sector informal: el primero representa el subempleo y por lo tanto es precario, el cual comprende menos de 20 por ciento del total, y el otro 80 por ciento es el sector estable, éste, es un segmento competitivo y la mayoría de los que están en él, no les interesa participar en el sector formal, pues sus ganancias se verían reducidas. Según Barros (1998), este sector funciona dentro de los moldes capitalistas y sólo sobreviven porque son competitivos y prestan servicios que satisface una demanda.

Argumenta que la primera causa de la viabilidad del sector informal, es la existencia de salarios muy bajos; o sea, para el autor el sector informal es un fenómeno generado por la pobreza, estos bajos salarios son generados por tres factores: la baja productividad, una estructura de clase muy perversa y la dominación política de una élite que evita una distribución de la renta. Así que según **Barros (1998: p. 51)**, “el sector informal es producto

de la pobreza y la pobreza es producto de una lucha política, de una exclusión, de un Estado apropiado por una élite que oprime su población por sus raíces esclavistas”. En este marco, aporta una idea diferente de Araujo (1998), pues para Barros cuando aumentan los salarios el sector informal baja. El desempleo es para él un factor de corto plazo en la promoción del sector informal, sólo una pequeña parcela de este sector proviene de la mano de obra excedente. Además, para llegar al sector informal el trabajador también tiene que aprender que, este sector exige, como cualquiera otro, un adiestramiento. Según este autor, tiene la confianza de que el sector informal solo desaparecerá a largo plazo, con el desarrollo económico y con el aumento de los salarios. Para él, la gran política es disminuir las desigualdades sea a través del salario o a través de la educación.

Otra forma de apreciar el fenómeno del sector informal es desde la dinámica y la regulación socioeconómica de quienes están insertos en dicho sector. Pires (1998) discute lo que garantiza la reproducción de las actividades del sector informal y cuál es el tipo de sociabilidad que aparece en la reproducción específica de este segmento que lo diferencia de los otros grupos en el mercado de trabajo. El autor apunta las siguientes características del trabajo informal: a) el tiempo de permanencia de las personas en el sector es muy grande; b) las personas realizan las actividades informales en su mayoría en los domicilios propios o de otros; c) la mayor parte de ellos trabajan en sitios públicos; d) la gran mayoría trabaja en la prestación de servicios, en el comercio y en la construcción civil.

Pires (1998) refuta las ideas que se dieron en los años setenta, en las que, como anteriormente se mencionó, se consideraba el trabajo informal como un sector marginal, autónomo, de fácil entrada, para apoyar las ideas de los años ochenta, período en que el trabajador informal ya no se identifica sólo con la pobreza y la marginalidad.

Por su parte, Hernando de Soto (1986) afirma que todo el crecimiento del sector informal es fruto exclusivo de una legislación dura e inflexible, pero Pires (1998), cuando aborda la participación del Estado argumenta que habría que considerar también las relaciones de conflicto y las demandas por los derechos ciudadanos que producen movimientos

importantes por parte de los trabajadores informales que desean garantizar sus derechos de uso y ocupación en los espacios públicos.

Ahora bien, el comercio informal no se da únicamente en México sino que ya desde los años sesenta, se considera una actividad presente en las calles y plazas de las ciudades latinoamericanas, forma parte de las llamadas actividades informales de la economía y en el contexto latinoamericano, tiene un papel muy importante en lo económico y social, pues absorbe una gran parte de los y las trabajadoras urbanos y, además, ellos, al utilizar espacios públicos para ejercer su trabajo, son responsables de transformaciones en los espacios urbanos.

De igual forma [Gutiérrez \(1993\)](#), estudia el comercio ambulante, para ella los trabajadores "optan" por la actividad en el sector informal, particularmente el comercio informal, para huir de los excesos reglamentarios de los gobiernos en sus políticas económicas, para mejorar sus rendimientos y ascender socialmente. Dentro de esta óptica racionalista, la "opción" se produce a partir de objetivos de maximizar los beneficios y minimizar los costos. Así que, para los que defienden esta tesis, el principal problema de estos trabajadores es la cuestión de la ilegalidad. Para ellos, superada esta cuestión, habría plenas condiciones de progreso para estos trabajadores en dicha actividad, pues permitiría el acceso a los créditos bancarios.

La autora ([Gutiérrez, 1993](#)) concluye, a partir de este estudio, que en realidad, la concesión de créditos bancarios está ligada a posesión de bienes inmobiliarios - que sirven de garantía para la obtención de empréstitos - y no a los aspectos legales de la actividad del vendedor ambulante. Además, para ella, los vendedores ambulantes no son tan ilegales, pues pagan una cantidad al gobierno para ejercer sus actividades. Por eso, aboga que las medidas de apoyo al sector deben tener en cuenta la capacitación técnica de esta mano de obra, de manera que pueda competir por empleos estables en el sector formal de la economía o que puedan tener su propio negocio. Además, advierte que los gobiernos deben ofrecer condiciones de infraestructura básica en términos de sanidad, salud, educación, escuelas y guarderías para que los trabajadores vean mejoradas sus precarias condiciones de vida.

Además, Gutiérrez (1993) identifica que los factores que contribuyeron al aumento del comercio ambulante en México, fueron básicamente originados en la crisis económica sufrida por el país a partir de los años ochenta, que condujo al desempleo y a un desfase salarial. Pero también analiza las diferencias de ingreso a esta actividad, según el sexo, y concluye que los hombres ingresaron en ella por falta de otras oportunidades y por la facilidad de ingreso en esta actividad, asimismo, las mujeres, por necesidad de complementar la renta familiar y por la facilidad de compaginar las funciones de madre con el trabajo en el mercado.

Además, muchas mujeres ya tenían experiencias anteriores en este sector. Pero la autora señala que la necesidad de complementar el presupuesto doméstico aumenta en los períodos de crisis. Así que para Gutiérrez (1993) la gente trabaja en este sector por falta de alternativas que garanticen su supervivencia personal y de su núcleo familiar. Con relación a las condiciones que garantizan la permanencia en el sector, la autora considera que esto depende de las características sociales y culturales de los comerciantes, así que los trabajadores que logran más éxito y mayores rendimientos, son aquéllos que trabajaron en empresas anteriormente, invirtieron más recursos financieros en el comercio y tienen un mayor nivel de escolaridad.

Por otro parte, **Hays-Mitchell (1994)** estudia las relaciones entre los llamados comerciantes informales y los contextos institucionales, económicos y sociales. Argumenta que la informalidad debe ser contextualizada como un proceso que tiene raíces históricas y culturales, que a la vez, interacciona de una forma dinámica con los hechos contemporáneos, operando a escala local, nacional e internacional. De hecho, los y las ambulantes están funcionalmente interrelacionados con estos contextos. La autora, al examinar las dimensiones espaciales del comercio informal, documenta y analiza los patrones de localización y preferencias de los vendedores informales y las imposiciones hechas por los gobiernos municipales con referencia a estos lugares.

Aponte (1994) desde una perspectiva diferente de abordar el sector informal menciona que: el "mercado de calle" no tiene un carácter de informalidad y desorganización; al contrario, sus vendedores y vendedoras tienen una estructura que les permite "defender sus derechos y los espacios ganados" y se ubican en puntos que garantizan la presencia del comprador. Además, este mercado, funciona como un centro de distribución de productos que genera toda una dinámica, al tomar en cuenta las redes y los circuitos de acumulación. Así que, para la autora, es muy importante que la geografía estudie este comercio, pues entiende que las actividades realizadas por las y los vendedores ambulantes son "formas de producción" de gran significación en los centros urbanos, no sólo por la dinámica que ellas generan, sino también, por ser claves en la explicación de los procesos sociales y espaciales del país.

Costa (1989), recupera la figura del mercader medieval para analizar e interpretar el comercio ambulante en la ciudad. Pero lo hace a través del análisis del espacio de la ciudad y las modificaciones que se dan en éste cuando los vendedores ambulantes se instalan en él. Así que investiga diferentes espacios de la ciudad elegidos por las y los ambulantes y los interpreta como "espacios burbujas". Éstos son espacios que surgen momentáneamente y con la misma velocidad pueden desaparecer y tienen como agentes dinamizadores a las y los ambulantes. Son espacios que surgen en función de algún evento y que, para Costa (1989), están cargados de interpretaciones materiales e ideológicas.

En el trabajo de Costa (1989), las y los vendedores ambulantes son considerados aquellos mercaderes que deambulan por la ciudad en búsqueda de nuevos espacios donde pueden vender sus mercancías y, en este sentido, son cargados de simbolismos que los convierte en personas que elaboran sus propias reglas y de esta forma imponen y redefinen nuevos espacios urbanos, con las implicaciones que esto conlleva con las distintas esferas en que se relacionan, ya sea el sector público o el privado o bien los habitantes de las comunidades en que ellos ejercen su trabajo.

Sorj (1993), hace una crítica a las y los investigadores sociales quienes, en su opinión, no dedicaron hasta el momento, un estudio más sistemático sobre las y los vendedores ambulantes. La autora considera que esta actividad es muy atractiva para la gente, pues

ofrece una expectativa de ascenso social diferente de las condiciones del asalariado, ya que permite autonomía, ganancias diarias, mayores rendimientos y flexibilidad de los horarios. Para la autora se debe estudiar a las y los vendedores ambulantes bajo una nueva visión, ya que ellos no representan más la visión construida en los años setenta por sentido común o por los estudios sociológicos.

Dentro de los intentos de estudiar y conceptualizar el comercio informal, en la Conferencia Internacional del Trabajo (1991) se define claramente al sector informal como “las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes y servicios, situadas en las zonas urbanas de los países en desarrollo, dichas unidades pertenecen casi siempre a productores independientes y trabajadores independientes que a veces emplean a miembros de la familia o a algunos asalariados o aprendices. Estas unidades disponen de muy poco o de ningún capital; utilizan técnicas rudimentarias y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida; quienes trabajan en ellas suelen obtener ingresos muy bajos e irregulares, y su empleo es sumamente inestable” (OIT, 1991).

Dos años después, en la XV Conferencia Internacional del Trabajo (OIT, 1993), se modifica ligeramente la definición, argumentando que son unidades de producción de bienes o servicios que tienen por finalidad primordial la de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo -en los casos en que existan- se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco, o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.

Se introducen entonces la funcionalidad a través de la familia, dejando claro que las unidades económicas que no están registradas formalmente funcionan como mecanismos de supervivencia familiares, poco regulados no sólo por el Estado, sino en su propio interior, pero perfectamente organizados.

Perry y otros (2007) consideran a la informalidad como una manifestación de las relaciones entre los agentes económicos y el Estado que, según la literatura económica, desempeña una función importante en cuanto a mitigar las fallas del mercado, asegurar el suministro de bienes públicos de las familias que pertenecen a este sector, y mantener condiciones para la igualdad de oportunidades con las del sector formal. Así la informalidad responde a la exclusión desde dos perspectivas: primera, la segmentación del mercado laboral impide que los trabajadores dejen su estado de inercia en la informalidad y se empleen en el sector formal que ofrece beneficios estipulados por el Estado; y segunda, las complicadas reglamentaciones impiden que las empresas pequeñas crucen la frontera hacia la formalidad y prosperen.

Es preciso mencionar que el sector informal se ha estudiado desde una óptica más dirigida a los trabajadores y sus características. Montagner (1998) apunta que las transformaciones en curso en el patrón productivo y de competencia adoptados a partir de los años noventa, alteraron el mercado de trabajo y redujeron los empleos formales en las grandes empresas. Hecho que según la autora debe ser estudiado a través de las diferentes formas de inserción que la población económicamente activa encuentra para continuar trabajando. Aboga por ello que los estudios deben considerar no sólo los aspectos relativos a los puestos de trabajo, sino también los atributos relativos al individuo, como: sexo, edad y escolaridad, entre otros, para evaluar el proceso y la cualidad de los puestos generados.

Distintos actores no sólo políticos sino académicos, también han tratado de ofrecer soluciones a fin de promover que el sector informal se adhiera al sector formal, explicando los beneficios que se obtendrían, sin embargo hay autores que explican al sector informal desde una perspectiva utilitaria en la sociedad y no lo visualizan de forma negativa en virtud de los beneficios que este acarrea. Sin embargo, el sector privado como las Cámaras de Comercio tanto las locales como la nacional perciben al sector informal desde un punto de vista negativo argumentando la serie de concesiones que pudiera tener como las personas que están empleadas en el sector formal.

Se podría concluir que el comercio informal presenta múltiples facetas y que las investigaciones hasta ahora no han agotado sus estudios, al contrario, indican que hay caminos que aún no han sido abordados. De ahí la relevancia de conocer más a fondo cómo se ha hecho presente en el municipio de Monterrey, N.L. desde la agrupación de personas en organizaciones.

1.2 La economía informal.

Desde un punto de vista macroeconómico, la explicación de este fenómeno se encuentra en la llamada “globalización” de los procesos económicos y lo que ello implica como la desregulación constante de los mercados, a través de la subcontratación y la tercerización, de ahí que las condiciones y los derechos fundamentales de los trabajadores se vieron afectados por dichos procesos (Rosales, 2008; Neffa, 2008).

A medida que esto sucedía, se constató el crecimiento exponencial de la economía informal en algunas zonas geográficas del mundo. La dimensión de este fenómeno es tan importante que ocupó un lugar central en la agenda de la 90° Conferencia de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en el 2002, el debate titulado “El trabajo decente y la economía informal” fue la temática principal sobre la cual giró el análisis de este fenómeno durante la Conferencia (Joggi, 1998).

Según el documento de la OIT Tendencias Mundiales del Empleo (OIT, 2003), el crecimiento económico cayó en 0.6% en 2001 y se preveía una disminución similar de 0.6% para el año 2002. Entre 2001 y 2002, el desempleo aumentó, alcanzando en 2002, una tasa de crecimiento de cerca del 10%, a pesar de que el número de personas que se incorporaron a la Población Económicamente Activa (PEA) fue menor, dentro de los intervalos de edad, la principal preocupación fue el aumento del desempleo entre los jóvenes.

De acuerdo con la OIT, las economías de América Latina y el Caribe presentaron un decrecimiento económico importante. Los ajustes estructurales no lograron un nuevo crecimiento en la región y la dependencia del mercado de los Estados Unidos se

profundizó. Las economías regionales eran vulnerables a las crisis financieras y el déficit en las balanzas de pago aumentó. Por otra parte, se proyectó una reducción del PNB para el año 2002 y un crecimiento de un 3% apenas en el 2003. Este último pronóstico no fue para nada optimista, ya que no logro resolver, ni siquiera en parte el problema de la precariedad laboral y del desempleo. En el corto plazo, la informalidad y la pobreza continuaban en aumento (OIT, 2003).

Para estudiar las causas y las consecuencias del crecimiento de la economía informal, Freije explicó que: “Las normas y regulaciones, por una parte, y los resultados macroeconómicos, por la otra, han sido mencionados como las principales causas del tamaño del empleo informal. La falta de protección social y la baja productividad son las consecuencias que deben enfrentar los trabajadores que se dedican a actividades *informales*.” (Freije, 2001).

Uno de los últimos aspectos, señalado por Freije (2001), como es la carencia de protección social, es uno de los aspectos esenciales en los que interesa abordar desde lo cualitativo. Con las entrevistas realizadas, se podrá conocer más en qué aspectos afecta más el no disponer de protección social en la economía doméstica de las familias pertenecientes al Frente Popular Tierra y Libertad.

1.2.1 La economía informal en América Latina y México.

América Latina ha puesto énfasis en las condiciones formales de empleo como principal mecanismo de integración social. El trabajo formal asalariado fue definido como la manera legítima y prototípica de obtener los beneficios de la sociedad. Según el PRELAC (Programa Regional de Educación para América Latina) y la OIT (Organización Internacional del Trabajo) entre 1950 y 1980, en casi la totalidad de los países para los cuales se dispone de estadísticas, se pudo observar un crecimiento importante del empleo “formal urbano” y del sector moderno rural en comparación con el “informal urbano” y el tradicional rural. Se produjo una gran incorporación de la oferta de mano de obra a la economía no agropecuaria y urbana en puestos tanto asalariados como no asalariados. Si

bien en un primer tiempo, la modernización y la urbanización instituyeron el trabajo asalariado, luego informalizaron aún más las relaciones de trabajo, ya que a partir de estos acontecimientos, se observa una decadencia de las sociedades salariales (Rosales, 2008).

En los años 80's, la economía informal creció al ritmo de la crisis latinoamericana y en la década de los 90's, la globalización, si bien permitió el acceso a nuevos mercados y el ingreso de nuevas inversiones, no significó mayores puestos de trabajo ni un mayor bienestar para la población (Rosales, 2008; Neffa, 2008; Bustamante y otros, 2009). En este sentido, la economía informal en América Latina se caracteriza, según Tokman, (1999, 2008) como aquella que agrupa actividades que requieren poco capital, tecnologías simples y de salarios marginales. Esto supone que el ingreso de los individuos a este tipo de mercados, es relativamente fácil.

Paredes (2006) menciona que en América Latina habitan más de 500 millones de personas, situación que genera gran inequidad en la distribución del ingreso económico, a decir del autor, para el contexto latinoamericano existen 224 millones de pobres, según cálculos de la CEPAL. Lo anterior se refuerza, cuando Solana (2004) expresa que América Latina es la región más inequitativa del mundo, basado esto en el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, además menciona que a la década de los ochenta se le llamo la “década perdida”, y a las de los noventa de “luces y sombras”. Cabe destacar que para fines del siglo XX no se lograron erradicar las clasificaciones peyorativas que le han dado a los países pobres “subdesarrollados, marginales y emergentes”. El autor refiere que América Latina presenta rezago educativo de casi 200 millones de habitantes, la marginación en la investigación científica y el desarrollo tecnológico, la pobreza y la pobreza extrema, la desigualdad entre los que tienen todo y los que no tienen prácticamente, esto sigue siendo parte del perfil de nuestra población (Solana, 2004).

Precisamente, la población que se dedica a trabajar en el comercio ambulante, presenta algunas de estas condiciones sociales, como es el hecho de vivir en situación de pobreza y en desigualdad socioeconómica. No obstante, habría que analizar si el rezago educativo, se

presenta en forma generalizada para la población que se dedica a alguna actividad dentro de este tipo de comercio.

En un trabajo realizado por Ortega (2004) refiere que la economía de mercado ha abierto muchas posibilidades a muchos pueblos, también existen 3000 millones de personas que siguen subsistiendo con dos dólares al día, registrando creciente desigualdad entre ricos y pobres, degradación de los bosques y 130 millones de niños que no asisten a la escuela todavía, 1500 millones de personas sin agua potable, y 2000 millones sin acceso al alcantarillado. El autor externa la idea de que este panorama es preocupante en virtud de que para el año 2025 habrá de alimentarse a 2000 millones de personas más.

Según Ortega (2004) las estadísticas de la CEPAL en Latinoamérica, la pobreza alcanzó el 45% de su población en el año de 1997 y para 1998 el 48 %. Esto ha propiciado mayor vulnerabilidad social (denominación de la CEPAL), o bien inseguridad humana, según criterios del PNUD ha predominado una pobreza humana, en esta condición, es en la que viven muchos millones de latinoamericanos. Cabe precisar que el término de inseguridad humana, implica la pobreza de ingreso, pero se extiende a los requerimientos de consideración, autoestima, educación, salud, pérdida de capital y redes sociales y necesidades de calificación y recalificación de los trabajadores para entrar o para cambiar en el mercado laboral flexible bajo las exigencias de la competitividad que exige la globalización y el cambio tecnológico (Ortega, 2004). Estas características, han estado presentes en el funcionamiento de la economía informal a lo largo del tiempo, lo cual ha marcado las condiciones y características en que vive la mayor parte de la población que se ubica en estas actividades.

Ortega (2004) también señala la falta de protección social como una de las afectaciones principales en gran parte de la población en América Latina, en un contexto de desregulación y de traspaso de la responsabilidad solidaria de la misma a la responsabilidad individual. Agrega además que las causas de la pobreza en América Latina, se suman los efectos de las crisis financieras internacionales, las de 1975, 1982, 1995 en México y la

crisis asiática de 1998 han producido situaciones regresivas en el crecimiento en el empleo y en los salarios.

Por otro lado, en un estudio realizado por [Rodríguez \(2004\)](#) en el que profundiza acerca de los cambios históricos y geográficos de la sociedad, específicamente en México durante el siglo XX menciona que es uno de los países más poblados del planeta, siendo los países de Bangladesh, Japón, Pakistán, Rusia, Brasil, Indonesia, Estados Unidos, India y China, los que le llevan la delantera; refiriendo además que las condiciones de vida de los mexicanos han sufrido alteraciones como resultado de la explosión demográfica sufrida en el siglo XX en distintas dimensiones como: la administración de los recursos públicos y privados para la educación, la salud, la alimentación, en transporte, y el empleo entre otras cosas; menciona que a inicios de año 1900, México apenas se ubicaba con una población de 13.6 millones de habitantes.

[Rodríguez \(2004\)](#), además menciona que México es un país que ha cambiado a lo largo del tiempo, no sólo demográficamente sino en todos los sentidos, pasando de ser una sociedad rural a una sociedad urbana. Señala que la población se ha concentrado en las zonas urbanas más de tres cuartas partes y la población restante en las zonas rurales, trayendo esto un impacto negativo en diversos sectores sociales, y generando una diversidad amplia de problemas tanto en lo político y económico como en lo social. Toda vez que el empleo es un tópico de relevancia en esta tesis, cabe mencionar que a decir del autor, México sufrió transformaciones importantes durante el siglo XX. Una de estas transformaciones, refiere a la forma en que los ciudadanos se han empleado, en los primeros 25 años la mayoría de la población laboraba en actividades rurales, variando esto en la década de los sesentas cuando la mayoría de los mexicanos laboraban en el sector servicios, este representó 47 % de la población económicamente activa, para el año 2000, el número de empleados públicos se ubicó en 2 millones 235 mil ([Rodríguez, 2004](#)).

El autor externa que los cambios en México se han instituido de dos tipos: de orden externo (exógenos) y de orden interno (endógenos):

a) De orden externo (exógenos):

- La Primera y Segunda Guerra Mundial.
- La industrialización y los avances científico tecnológicos.
- La Guerra Fría.
- La caída del bloque socialista y el fin de La Guerra Fría.
- La globalización y la inserción de México en la dinámica del liberalismo a través del ingreso al GATT (Acuerdo General de Tarifas y aranceles), hoy OMC (Organización Mundial del Comercio), y la firma del TLC (Tratado del Libre Comercio).

b) De orden interno (endógenos).

- La explosión demográfica.
- La migración del campo al a ciudad y, consecuentemente, el abandono del campo.
- La emigración a los Estados Unidos. La gran concentración de la población en algunos centros urbanos.
- La concentración del poder económico y político.
- La corrupción y su alto costo social.
- La indiferencia y la marginación social.
- El fortalecimiento del narcotráfico y la consecuente impacto en la inseguridad y violencia.
- Los bajos niveles de escolaridad y los altos índices de deserción escolar (Rodríguez, 2004).

Esta amplia gama de factores, permite reflexionar sobre los aspectos que han incidido en la transformación del empleo en nuestro país. En este sentido, Rodríguez (2004) menciona que en los últimos 25 años, uno de los principales retos es la creación de 1,200,000 mil empleos anuales, sin embargo, las distintas administraciones de gobierno no han obtenido resultados positivos, sino todo lo contrario, por ejemplo en el año 2001 se sufrió la pérdida de 382 000 mil empleos.

Una de las características principales de los países subdesarrollados es la incapacidad de los gobiernos para generar un mercado laboral estable, en las últimas décadas ha tomado relevancia las formas en las que el sistema capitalista prescinde de amplias capas de la población, quedando fuera de los beneficios que acarrea dicho sistema; en este sentido Castel (2001), introduce el término de exclusión social, describe como una serie de actores sociales han sido excluidos de los frutos del desarrollo y del bienestar en países globalizados, siendo el empleo uno de esos frutos. Esto, se refleja en las condiciones de trabajo de la población ubicada en la economía informal.

La exclusión social describe los procesos contemporáneos por los cuales el sistema capitalista somete a la masa asalariada, la califica, la selecciona, la segmenta y la excluye con miras a incrementar sus niveles de explotación, gracias a los desarrollos tecnológicos en las ramas productivas de punta, las innovaciones en los procesos de la gestión del trabajo y a la reducción de los espacios laborales, precarizando los empleos existentes, así como los salarios, aumenta la masa de población excluida de los procesos productivos con menos esperanza de incorporarse a los mismos, trayendo en consecuencia otras problemáticas como lo menciona Nunn (1999) elevados niveles de marginación, pobreza, violencia, inseguridad pública e informalidad

En un trabajo realizado por **Hernández Laos (2001)** titulado “Condiciones macroeconómicas de la evolución de la pobreza en México”, se aprecia este proceso de exclusión social que se da en el mercado laboral del país, mostrando como el empleo ha involucionado a consecuencia de la explosión demográfica de la década de los 50s y los 60s, la cual trajo consigo la industrialización y en consecuencia dos mercados de trabajo: el formal y el informal. El primero se caracteriza por las actividades modernas, sujetas a la legislación laboral, en tanto que el informal se caracteriza por las actividades tradicionales de baja productividad esencialmente en el sector comercial y de servicios.

Esta falta de empleo y de salarios adecuados es un detonador de la búsqueda de oportunidades laborales en el sector informal. De acuerdo a **Regalado (2007)** existen varias formas de comercio informal, desde el que se practica en los cruceros de alta afluencia

automovilística, hasta en los grandes hacinamientos de puestos en zonas específicas, que se han definido alrededor de los mercados establecidos, semifijos, ambulantes y de los paraderos de autobuses. Las diferencias de estas prácticas indican la existencia de un proceso de evolución que se inicia en condiciones muy precarias y que va transformándose en situaciones más estables, de mayores ingresos, e incluso de mayor complejidad organizacional.

Como se mencionó anteriormente, el estudio del empleo informal en Latinoamérica se ha profundizado desde una visión macroeconómica en diversos estudios (Jaime y otros, 2002; STyPS, 2000), y como resultado de estos se ha referido que el fenómeno de la informalidad es consecuencia del proceso recesivo de la economía, del problema inflacionario de décadas anteriores, de los altos costos sociales y la falta de empleo, que en conjunto provocaron bajos o nulos salarios que no permitían respaldar la economía familiar, esto, trajo consigo el aumento y la inserción de la población al sector informal desde la década de los setentas.

De las repercusiones sociales que Chávez (2001) identifica del comercio informal ejercido en la vía pública son: algunos casos en que los habitantes de la comunidad donde laboran han sido afectados en cuestiones como la salud, la higiene y la seguridad; conflictos con otros grupos de comerciantes ambulantes y los que se ubican en el sector formal; con las autoridades de gobierno.

En lo que concierne al contexto mexicano, el estudio del comercio informal ha sido tema de interés de organismos nacionales e internacionales (CANACO, 1988; STyPS, 2000; OIT y CEPAL, 2000). Estos, exponen que la informalidad ha alcanzado dimensiones alarmantes, 80% de los empleos creados en América Latina y en México durante la década de los noventa, éstos han sido de naturaleza temporal, lo que ha ocasionado la precarización del trabajo, fenómeno que ha venido compaginándose con el crecimiento del desempleo, junto a fenómenos tradicionales como la explotación, la marginación, la pobreza y la pobreza extrema. A la vez, concuerdan en la necesidad de profundizar en el tema por el aumento desmedido desde la década de los 80's. De igual forma Tamayo (2002) alude que en

México, el comercio informal como alternativa de empleo en las últimas épocas requiere dejar de considerarse más como un asunto marginal o temporal, en virtud de que involucra a la mitad de los trabajadores de todo el mundo, además, está creciendo rápidamente en todos los países, específicamente en los países en desarrollo.

Como se señaló en la Introducción general, el interés primordial de esta investigación, se centró en los aspectos microsociales. Esto permite destacar, para tomar como referencia, los resultados de la investigación de Pérez Ruiz (1997) en el Centro Histórico de la Ciudad de México en 1997, en el que realizó 200 encuestas a comerciantes ambulantes de la zona con el fin de conocer por quiénes estaba integrada la organización de comerciantes y cuáles eran sus motivos para integrarse. Este autor sostiene además, que la actividad del comercio informal es la alternativa inmediata para que aquellas personas desempleadas que se ven impedidas de acceder al mercado de trabajo, además de representar una mejor oportunidad de ingreso económico ante los salarios bajos en México. Es importante señalar que si bien el estudio de Pérez Ruiz (1997) aborda el comercio informal en una organización, al igual que el presente estudio, se diferencian en que los comerciantes del centro histórico están semifijos en su área de trabajo, mientras que algunos de los del Frente Popular Tierra y Libertad trabajan en los llamados mercados sobre ruedas. De ahí que es necesario abordar en el siguiente apartado la evolución que ha tenido el comercio informal como actividad económica a lo largo del tiempo.

1.3 El comercio informal.

A partir de la década de los sesenta, con la escasez del proceso de industrialización comienza a expresarse la economía informal como fuente de empleo. Se empezó a expandir como consecuencia del aumento crónico del desempleo y en la década de los ochenta se desarrolla y consolida como un sector de la economía (Regalado, 2007; Neffa 2008).

Durante los últimos años ha cambiado drásticamente, dando lugar a una ciudad diferente, invadida por miles de puestos de comercio informal, en donde es posible obtener frutas y alimentos preparados, al igual que prendas de vestir, cosméticos, zapatos, útiles escolares, juguetes, herramientas, videos, discos compactos, aparatos electrodomésticos, plantas,

pájaros e incluso hasta muebles, todo ello con un impacto negativo en el valor de los inmuebles y en las actividades económicas de la zona donde ellos se ubican.

De acuerdo a [Regalado \(2007\)](#) existen varias formas de comercio informal, desde el que se practica en los cruceros de alta afluencia automovilística, hasta en los grandes hacinamientos de puestos en zonas específicas, que se han ido definiendo alrededor de los mercados establecidos y de los paraderos de autobuses. Las diferencias de estas prácticas indican la existencia de un proceso de evolución que se inicia en condiciones muy precarias y que va transformándose en situaciones más estables, de mayores ingresos, e incluso de mayor complejidad organizacional.

Según [Regalado \(2007: p. 201\)](#) menciona que:

“La nueva realidad genera sentimientos y opiniones encontradas y contradictorias hacia el comercio informal por parte de los habitantes, si bien un alto porcentaje de éstos, coincide en afirmar que, a causa de aquéllos, la ciudad se ve hoy más sucia de lo que ya era antes. El comercio informal representa hoy un problema de grandes dimensiones que no admite soluciones sencillas ni rápidas, como algunos podrían suponer. La aplicación de medidas drásticas de control, reducción o reubicación del comercio informal, que no ofrezcan soluciones prácticas atractivas, como contraparte a los vendedores y compradores, se enfrentará con el disgusto de la población, siendo difícil prever el tipo de respuestas populares que ellas puedan tener.”

El comercio informal como nuevo suceso socioeconómico y manifestación social obedece a tres aspectos ([Neffa, 2008; Regalado, 2007 y Perry y otros, 2007](#)):

- a) Estructural: Aunque la economía informal inicio por la insuficiencia del desarrollo industrial, se ha convertido en una situación permanente, como consecuencia de la crisis del capitalismo.
- b) Coyuntural: La economía formal y el aparato productivo de bienes y servicios han sido incapaces de proporcionar empleo estable y bien remunerado a los trabajadores en general y a los jóvenes y mujeres que se incorporan cada año al mercado de trabajo, lo cual se agudiza por los programas de reajuste económico, las migraciones internas y

externas, proveniente del campo y otros estados vecinos, en busca de mejores oportunidades que no se dan en sus lugares de origen, así como por la aplicación indiscriminada de las nuevas tecnologías del aparato productivo.

- c) Políticas neoliberales: la economía informal se ha desarrollado y se consolida como parte de la nueva economía globalizada con el máximo de descentralización operativa.

En cuanto a la responsabilidad del gobierno, ésta es múltiple. A partir de la década de 1960, la construcción de mercados populares en las nuevas colonias que se creaban dejó de realizarse, pensando que tal actividad no era necesaria en virtud de las nuevas tiendas de autoservicio. Por la misma razón, nadie se preocupó en ampliar los mercados existentes, para responder al crecimiento de la población en los barrios y colonias donde ellos funcionaban. La falta de previsión implícita en esta política se hizo patente alrededor de 1980, cuando el gobierno se vio obligado a crear y permitir los “mercados rodantes”, con objeto de facilitar la adquisición de alimentos a bajo precio, en las colonias populares y de clase media. La medida permitió al mismo tiempo la generación de varios miles de empleos, que ya entonces resultaban necesarios.

Con las crisis económicas de 1982 y 1995-96 y la aplicación de las políticas neoliberales de los ex presidentes De La Madrid, Salinas y Zedillo, con sus altas tasas de desempleo, dejaron fuera del sector laboral a miles de empleados, que no tuvieron otro camino, que incorporarse a las actividades comerciales informales. Obteniendo así, la forma de sustento que no podían encontrar ya en las actividades de la economía formal. La alternativa resultaba particularmente atractiva, para quienes por su edad, consideraban imposible una nueva contratación en el futuro, o estaban decididos a emplearse por cuenta propia (Regalado, 2007).

Para los trabajadores de la economía informal esta actividad ha sido la vía para satisfacer sus necesidades elementales. Entre las que se encuentran las siguientes:

- Los ingresos que perciben son superiores a los mínimos establecidos que se pagan en el país.
- La idea de independencia frente al trato de los patrones.

- La ilusión de la mejoría por el esfuerzo propio.

Por lo anterior, es necesario abordar un apartado que permita ubicar cómo se ha llevado a cabo el comercio informal, desde la presencia del ambulante como práctica realizada para la obtención de ingresos.

1.3.1 El sector informal desde el ambulante.

Debido a que el interés particular es el tema del ambulante y que se realizó un estudio de caso de los comerciantes de un mercado sobre ruedas, es necesario determinar a qué se hace referencia cuando se habla de ambulante. Es importante mencionar que aunque existen diferentes definiciones para este concepto, para efectos del presente trabajo, solo se hará referencia de algunas de ellas.

Para la Dirección General de Abasto, Comercio y Distribución del DDF, así como para el INEGI y la CANACO, los ambulantes son: "agrupaciones comerciales que ejercen el comercio de productos generalizados en la vía pública o terrenos (sitio fijo) ya sea o no propiedad del DDF, y que carecen de la más indispensable infraestructura para su funcionamiento adecuado" [Castillo \(2004\)](#). Esto quiere decir que lo que determina que sean ambulante es la falta de una infraestructura que contenga al comercio, independientemente del espacio en el que se coloquen sea de forma permanente o no.

Según el artículo 135 de la Ley de Hacienda del D.F., define al comerciante ambulante como la persona que usa las vías públicas del Distrito Federal para realizar actividades mercantiles de cualquier tipo, ya sean en puestos fijos, semifijos o en forma ambulante. Esta definición, no aporta más elementos a la previamente mostrada e incluso no es clara para definir lo que interesa.

Ahora bien, unos lo llaman "sector informal de la economía", otros "economía subterránea", "economía sumergida" o "economía ilegal", a los trabajadores de este sector se les denomina "trabajadores independientes", "trabajadores informales", "trabajadores ilegales", "trabajadores por cuenta propia" o "cuenta propista", etc. La Organización

Internacional del Trabajo (OIT), después de mucho tiempo de estudio, la definió como el sector no ordenado, constatando la presencia de un gran número de ciudadanos pobres que producían bienes y servicios sin que sus actividades estuviesen reconocidas, estructuradas o reglamentadas por las autoridades públicas (González, 2006). Esta definición nos presenta un elemento más que es la reglamentación por parte de las autoridades públicas, por lo tanto, en este documento se retoma la definición de la OIT.

El ambulante en México no es una actividad reciente, ha existido desde hace siglos y en cada época ha tenido sus propias características. A continuación se hace una pequeña reseña del comercio ambulante en México.

1.3.2 Historia del comercio y del ambulante en México.

Con base en los textos de Sánchez y Ramírez (2005), quienes en su obra presenta la historia del comercio y el ambulante en México, se exponen algunos acontecimientos que marcaron la presencia de estas actividades económicas en nuestro país.

En tiempos de los antiguos pobladores del país, y principalmente en los grandes asentamientos como la Gran Tenochtitlán, existían mercados y tianguis dedicados a la venta de productos, sobre todo alimenticios, que tenían ciertas reglas de funcionamiento y que en algunos casos eran ambulantes.

El tianguis principal del centro de la ciudad de México era el mercado de Santiago de Tlatelolco, al norte de la ciudad, y destacaba por la variedad de animales, plantas y frutos, la clasificación de los productos por andadores, la limpieza de la vía pública y de los comerciantes, el trato directo entre el comprador y el vendedor y la determinación de lugares específicos para desarrollar el comercio en vía pública sin detrimento de otras actividades comerciales y de servicios.

La eficiencia del funcionamiento de los primeros tianguis públicos se debía fundamentalmente por el orden y la disciplina de los cuadros operativos y ejecutivos que administraban los puntos de venta.

Con la Conquista, el comercio experimentó la introducción de una gran variedad de productos y servicios y en la medida en que la población se extendía a las afueras del centro histórico de la ciudad, el comercio lo seguía y se acondicionaba según las circunstancias, y ocupaba calles y avenidas y/o plazuelas a donde trasladaban sus productos. En las partes más alejadas, el comercio atendía a los pobladores de las regiones aledañas a la ciudad, lo que impulsó la apertura de caminos y brechas y la ampliación del intercambio.

En general en esta época el comercio estaba más bien organizado, estructurado y establecido, sólo unos pocos comerciantes estaban establecidos y la mayoría se trasladaba de un lugar a otro. En la ciudad de México, se tenía un incipiente comercio ambulante dirigido a la prestación de servicios como fontanería, zapatería, dulcería y venta de antigüedades. Con la consumación de la independencia surgieron en la capital y en la provincia vendedores de leña, pulque, tortillas y pelucas.

El comercio se extendió a algunos puertos, como Veracruz y Acapulco, en las principales estaciones ferroviarias y camioneras. Los productos tradicionales fueron sustituidos por cigarrillos, ropa y adornos.

En las ciudades se estableció el comercio urbano y los libaneses empezaron a fundar industrias textiles y de bordados. El comercio de bienes y servicios continuó incrementándose, sin que hubiera un plan regulador o planes de gobierno que lo consideraran como una de las acciones públicas.

Durante los primeros gobiernos, sólo se puso énfasis en la construcción de mercado públicos a fin de tener el comercio al menudeo establecido en locales para este tipo de actividad y sin realizar estudios de demanda comercial, impacto ambiental y de dotación de servicios.

Los mercados públicos fueron más una bandera política que una verdadera respuesta a las necesidades de los habitantes de pueblos, colonias y barrios, en especial por la falta de mantenimiento de los mercados y al auspicio que el gobierno daba al mercado sobre ruedas. El mercado sobre ruedas se convirtió en el azote de los locatarios y de los habitantes de las zonas donde de manera arbitraria se establecen, pues el comercio dirigido a ofrecer productos a bajos precios a la población de escasos recursos. Pero, se asentó en colonias donde no se necesitaba ese servicio, como Polanco o Del Valle.

En las zonas populares se asentaron comerciantes que ofrecían productos de mala calidad y con un precio muy elevado y el comercio en vía pública representó para miles de mexicanos una tabla de apoyo frente al desempleo y la marginación social.

Cabe destacar algunas de las ventajas y desventajas que presenta el ambulante, desde el punto de vista del consumidor, el comercio ambulante suele estar asociado a ciertas situaciones negativas como:

- Falta de garantía en los productos y servicios.
- Productos de baja calidad.
- Encontrar productos robados o "piratas".
- Mal servicio por parte de los vendedores.
- Instalaciones inadecuadas.
- Única forma de pago: efectivo.
- Inseguridad dentro de los tianguis.
- Inseguridad pública
- Problemas políticos
- Contaminación de alimentos
- Ruido
- Obstrucción de la vialidad
- Bloqueo de calles
- Drogadicción

Aunque también hay preferencia del público por comprar en este sector debido a:

- Precios más bajos que en el comercio formal
- La posibilidad de regatear el precio
- Variedad de productos
- Lugar accesible para realizar las compras (ubicación - cercanía)
- En algunos tianguis los comerciantes tienen sistema de apartado

Desde el punto de vista del comerciante aparecen las siguientes ventajas:

- Independencia al no tener un jefe, ni un horario preestablecido de trabajo
- La flexibilidad para ingresar en la actividad.
- Los ingresos, aunque vacilantes, dependen del arranque personal, por lo que hay posibilidades de mejora económica.
- Permite realizar otras actividades simultáneas, como el cuidado de los hijos.

Aunque también presenta algunas desventajas:

- a) La inestabilidad en los ingresos
- b) La falta de seguridad laboral
- c) La ausencia de prestaciones
- d) Los riesgos propios de la ocupación (desalajos o peleas con otros ambulantes)

Por lo tanto, si bien pudiera verse que las desventajas y las situaciones negativas asociadas no son pocas y además son importantes, la principal ventaja de este sector es que acoge a muchas personas que no tienen opción de ingresar al mercado formal.

Conclusión.

Al presentar cómo se ha caracterizado a lo largo del tiempo al comercio informal, así como específicamente al ambulante, permita ubicar el presente estudio como un fenómeno de análisis microsocioeconómico, pero sin dejar a un lado, las repercusiones o impactos macro que a lo largo de los años se han producido tanto nacional como internacionalmente.

Si bien, los organismos internacionales han sido los que han puesto énfasis en el análisis macro económico, se requieren abordajes microsociales, para profundizar en aspectos que la mayoría de las veces pasan desapercibidos. Por esto, concebir al comercio ambulante, como parte integrante de la economía informal, conduce a ubicarlo en su calidad de organización o de gremios y no de forma aislada y dispersa, como regularmente se piensa.

Lo anterior, contribuye a ubicar las diferentes actividades que dan forma al ambulante, como pieza importante en la generación de ingresos para acceder a mejores condiciones de vida, ya que para la población representa diversas formas de subsistencia.

CAPÍTULO II. EL SECTOR INFORMAL: ALTERNATIVA PARA LA SATISFACCIÓN DE NECESIDADES Y COMO ORGANIZACIÓN

El presente capítulo se divide en dos grandes temas, los cuales son necesarios para aproximarse al estudio de carácter microsocioal de los mercados ambulantes, como parte de una organización.

El primero de los temas hace referencia a cómo los conceptos de calidad de vida y de necesidades se vinculan directamente con el sector informal, esto, porque la población al buscar los medios para subsistir, lo hace con la finalidad de satisfacer sus necesidades, y a la vez, por medio de las organizaciones que congregan a diferentes personas para realizar una actividad al interior de los mercados ambulantes, otorga a la población los medios necesarios para conseguir los bienes y servicios básicos para su desarrollo.

2.1 Referentes conceptuales de la Informalidad Económica

El fenómeno de la informalidad, toma importancia desde la década de los 70, siendo Keith Hart, el primero en hacer un estudio enfocado en las oportunidades de ingresos, formales e informales en relación a la ocupación en el medio urbano del país de Ghana (STyPS 2000).

Como ya se mencionó, al paso del tiempo se fue estudiando el fenómeno de la informalidad, conceptualizando el término de dicho fenómeno, tratando de ser objetivo y completo, más diversos autores señalan que es difícil llegar a un consenso por sus diversas interpretaciones (Jaime y otros, 2002). El fenómeno tomo gran relevancia de manera que el concepto de Sector Informal se aplicó al estudio de fenómenos observables a países en vías de desarrollo y al paso del tiempo a países industrializados y naciones socialistas.

Conforme fue evolucionando el estudio del fenómeno de la informalidad con sus distintas concepciones como: marginalidad urbana, subempleo y economía subterránea, se fue viendo la necesidad por diversos autores de acotar la definición, más aun Salas y Rendón (2002) mencionan que las conceptualizaciones siguen proliferando y que en medio de esta multiplicidad de acepciones la OIT, en el año de 1993 da una respuesta de definición operativa de Sector Informal, mencionada en el capítulo 1.

Posteriormente la OIT, se apoya del trabajo de Hart para un estudio sobre el empleo en el país de Kenia, siendo hasta el año de 1974 cuando en América Latina se hace presente la importancia del fenómeno, gracias a la PREALC (Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe). En este tiempo el Banco Mundial, había incorporado la idea del sector informal en sus estudios de urbanización y pobreza, es así como se empieza a tomar la importancia de la informalidad con relación al trabajo, por parte de los grupos empresariales y gubernamentales (Salas y Rendón, 2002). Estos mismos autores, mencionan que “a pesar de la popularidad del término del sector informal, es poco conocida su génesis y evolución en la literatura especializada”. Dicho esto, se refleja la importancia de seguir estudiando el tema para dar un pequeño aporte a estos fines.

Gherzi (2004) define la informalidad como aquellas actividades que teniendo fines lícitos se basan en medios ilícitos para llevarse a cabo. Es decir, actividades que no tienen intrínsecamente un contenido criminal, pero que, a pesar de ser actividades finalmente lícitas tienen que servirse de medios ilícitos para llevarse a cabo, como no cumplir con las regulaciones legales, las normas laborales, además de no pagar impuestos.

En la opinión de **Gherzi (2004)** la economía formal impone sobre las sociedades latinoamericanas un coste tan oneroso que resulta insufragable para las personas y para los empresarios con pequeños ingresos, por lo que define la informalidad sencillamente en una situación en la cual la gente quiere trabajar legalmente pero no puede.

Dentro de la discusión tan variada que hay acerca de las definiciones del concepto de informalidad, se detectan tres enfoques que explican su surgimiento y existencia en un trabajo realizado por la **STyPS (2000)** en donde se apoya de trabajos elaborados por: Clara Judisman, Carlos Salas y Teresa Rendón, por Hernando de Soto y Alejandro Portes, Manuel Castells y Lauren Breton, donde se profundiza acerca del fenómeno de la informalidad y se menciona su presencia en tres niveles:

- a) Subsistencia. Se caracteriza por una lógica de producción propia, que garantiza la subsistencia del grupo familiar y del sector formal cuya motivación es el beneficio económico. Se conforman por unidades con escaso capital, tecnología rudimentaria, dificultad de entrada y carencia de financiamiento de los circuitos financieros formales. Se presentan actividades de producción de bienes, artesanal y servicios y el comercio en pequeña escala, que incluye el comercio ambulante y puestos semifijos en la vía pública.
- b) De la ilegalidad. Surgió con la crisis y la recesión de los años 80's y con el auge del término de economía subterránea, pone énfasis en el carácter ilegal de las actividades y las define como aquellas que no cumplen con la reglamentación en el ámbito económico (fiscal, laboral, sanitaria o de seguridad social). Incluye actividades sancionadas penalmente, excluidas del primer enfoque, se refiere a talleres de costura, industria de la confección y del calzado
- c) Enfoque de mercado. El cual considera que el determinante de dicho sector es el interés de las empresas modernas por disminuir costos, al flexibilizar sus relaciones de trabajo y evadir regulaciones.

Para este trabajo, se considera al sector informal bajo la definición de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, toda vez que es la fuente de datos para el análisis base, así, el sector informal agrupa a “todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a

partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares” (INEGI, 2012).

Las industrias pequeñas, medianas y grandes al tener la necesidad de ampliar la demanda de sus productos en los niveles medios y bajos, ven en el comercio ambulante una alternativa para distribuir sus mercancías en lugares distintos a los formales. Cabe mencionar que hay empresas que utilizan el ambulante para distintos fines como son: una estrategia para el contrabando, la evasión de impuestos, el acelerado y desordenado crecimiento de la población, la migración rural urbana, la expansión geográfica de las urbes, entre otras, si bien sabemos de estas prácticas, no son objeto de este estudio.

Algunas investigaciones (STyPS, 2000; Tokman, 2001; Jaime y otros, 2002) sobre el fenómeno de la informalidad, aseguran que es un problema que ha tomado relevancia en la actualidad, debido a las consecuencias obtenidas de su práctica en la estructura económica, política y social del país. Asimismo señalan que para estudiarlo uno de los principales problemas que presenta, es la falta de una definición única, que permita estar en consenso en el entendimiento del fenómeno por la falta de precisión. Por esto, en el siguiente apartado se requiere mencionar cómo es que se convierte en una alternativa de empleo para la población.

2.2 El trabajo informal como alternativa de empleo

Según Esteve (1992), en la década de los ochenta, el desarrollo del comercio ambulante fue una de las consecuencias originadas por la crisis económica que trajeron consigo la caída de los ingresos de los habitantes, el incremento de la falta de empleo y la disminución del nivel de vida de la población. Ante esa situación los sectores populares de nivel bajo se vieron obligados a generar formas ingeniosas de subsistencia que permitieran resolver el problema de la falta de ingreso, una de ellas, el comercio ambulante.

En la actualidad, el trabajo informal en México es un fenómeno que ha adquirido importancia, dado que según Tamayo (2002), no se puede considerar como un asunto marginal o temporal, debido a que involucra a la mitad de los trabajadores de todo el

mundo, siendo éste un fenómeno que está creciendo rápidamente en todos los países, pero especialmente en los que se encuentran en fase de desarrollo. Según [Coraggio \(2001\)](#) el trabajo como categoría de integración social tiende si bien no a desaparecer, sí a reducirse drásticamente, refiriéndolo al trabajo asalariado, como resultado en el contexto de políticas neoliberales que tiene como característica una demanda de empleos limitada.

Exponentes como [Chossudovsky \(2002\)](#), mencionan que desde los principios de los 80's, la estabilización macroeconómica y el programa de ajuste estructural impuesto a los países subdesarrollados, por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), han originado el empobrecimiento de cientos de millones de personas en el mundo, además de desempleo, bajos salarios y marginación. Por su parte [Sotelo \(2002\)](#) refiere que en la década de los 1990, el 80 % de los empleos creados en América Latina, y en México fueron de naturaleza temporal, ocasionando la precarización del trabajo. Tal fenómeno ha venido compaginándose con el crecimiento del desempleo, junto a problemáticas tradicionales como la explotación, la marginación, la pobreza y la pobreza extrema, así como el crecimiento del sector informal.

Asimismo, [Sotelo \(2002\)](#) enfatiza como fenómeno importante el proceso de pauperización y precarización del empleo de las grandes masas de trabajadores, que se pronuncia en múltiples formas entre las que menciona: el empleo a medio tiempo o empleo parcial, el trabajo asalariado a domicilio y pagado por pieza, trabajos "regulares" pero remunerados por la mitad, o bien, trabajadores que son pagados por el patrón de acuerdo con el salario mínimo, pero obligándolo a aumentar su jornada de trabajo. Ante esta situación, la población se ve en la necesidad de buscar alternativas propias para emplearse, tomando como alternativa, en algunos de los casos, el trabajo informal.

En opinión de [Beccaria \(2001\)](#), el trabajo en las sociedades modernas es la principal fuente de recursos para la mayoría de los hogares. Los gastos destinados a la producción y a la reproducción familiar se afrontan fundamentalmente con los sueldos y salarios que sus miembros reciben por trabajar en relación de dependencia o con los ingresos que pueden obtener al desarrollar actividades por cuenta propia. El autor menciona que el trabajo es

más que una fuente de recursos económicos, ya que otra de las cualidades que se le pueden atribuir es que constituye el ámbito de socialización por excelencia de las personas, dado que les organiza su cotidianidad, garantizándoles un lugar en la sociedad.

Asimismo [García y Lucas \(2002\)](#), mencionan que en todas las sociedades el ser humano está en intercambio con la naturaleza por medio del trabajo, organiza ese intercambio de modo que provea lo suficiente para el logro de su supervivencia. Es importante no perder de vista, que el trabajo como fuente principal de recursos para la sobrevivencia en las sociedades modernas, debe contar con ciertas características que le permitan su desarrollo y satisfacción de necesidades para bienestar de los individuos.

[Tokman \(2001, 2008\)](#) refiere que el fenómeno de la informalidad surge del desajuste que existe entre la oferta y la demanda de la fuerza laboral, en el sector moderno de la economía, la cual genera la pérdida del empleo en las empresas privadas y el sector público. Para algunas personas resulta más atractiva la posibilidad de lograr mejores ingresos al ejercer esta actividad, que la búsqueda una oferta laboral estable.

Retomando a [Coraggio \(2001\)](#), menciona que en el mundo del capital, la unidad organizadora fundamental es la empresa capitalista orientada por la ganancia, sin embargo, en el mundo de la economía del trabajo o de la economía popular, las unidades de organización fundamentales son las unidades domésticas, las cuales define como “relaciones de afinidad que puede reestructurar un grupo social determinado”. Añade que la unidad doméstica, no sólo refiere a la familia en particular, sino a una organización económica cuyo sentido es la reproducción ampliada de la vida, donde el objetivo no es la ganancia si no, el aumento de la calidad de vida de sus miembros. En estas unidades domésticas se pueden ubicar las empresas y hogares, en los cuales se hace referencia para definir al subsector informal, por parte de la OIT y el INEGI.

Algunos autores ([Coraggio, 2001](#); [STyPS, 2000](#); [Tokman, 2001](#); [Jaime y otros, 2002](#)), en su intento de ubicar, y definir qué personas están en el subsector informal, han planteado las siguientes características básicas:

- a) Están insertos en el subsector informal, aquellos trabajadores que ocasionalmente emplean por cuenta propia a asalariados, distinguiéndose porque generalmente no se inscriben en registros oficiales, fiscales o de seguridad social; parte de los dueños de los negocios informales pueden ocupar uno o más asalariados de manera continua, cumpliendo parcialmente con reglamentaciones o requisitos gubernamentales.
- b) Dentro de la economía informal quedan incorporados, los vendedores ambulantes de mercancías y de alimentos, artesanos, transportistas, prestadores de servicios domésticos de todo tipo y de reparaciones diversas, así como sexo-servidores, entre otras.
- c) El sector Informal no incluye subterránea ni actividades ilegales tales como la evasión fiscal, la piratería, la producción y tráfico de drogas, la usura, la reventa de taquilla, el comercio y el transporte de mercancías de contrabando o las intervenciones quirúrgicas desautorizadas, entre otras.

Toda vez que el comercio informal se adopta como medida de trabajo se considera importante mencionar que el trabajo informal es consecuencia de las crisis económicas que traen consigo la agudización de la pobreza, los factores demográficos como el exceso de mano de obra y la tecnología de punta que exige a personas especializadas para ocupar determinados puestos, relegando a la gente con poca o nula preparación, además de los bajos salarios que son insuficientes para la manutención del hogar.

Los párrafos anteriores muestran un breve panorama sobre el problema del comercio informal como producto de un proceso histórico generado por diversas causas, entre las que se pueden mencionar la situación política, económica y social de México, que han ocasionado que con el paso de los años sea mayor el número de personas que se insertan en la mencionada actividad.

2.3 Las necesidades y las condiciones de vida.

La sociedad conforme pasan los años se vuelve más compleja, surgiendo en ella problemas socioeconómicos que son determinantes en el desarrollo de las comunidades, mismas que a su vez, demandan de manera apremiante satisfacer sus necesidades básicas para subsistir,

tal como la comida, el vestido, la vivienda y el empleo, entre otras. Para obtener estos satisfactores, lo tiene que hacer por medio del trabajo.

Al hablar del concepto “necesidad” según Boltvinik (2001), se hace referencia a la falta de las cosas que son menester para conservar la vida, a las situaciones a las cuales es imposible sustraerse, así como a la acción infalible de las causas. En este sentido, la “necesidad” pone de manifiesto que lo necesario para el sustento de la vida, no es lo superfluo, ni lo contingente, ni lo que voluntaria o espontáneamente podemos querer o desear; el autor menciona que es algo en lo que no podemos ejercer nuestra libertad.

Desde esta perspectiva, el término “necesidades básicas”, según Allardt (1996), ofrece una visión más completa de las condiciones necesarias para el desarrollo humano. El autor toma en cuenta las condiciones sin las cuales los seres humanos no pueden sobrevivir, evitar la miseria, el aislamiento y la relación con las personas; de igual forma menciona tres palabras clave en el contexto de las necesidades básicas que hacen referencia a las condiciones necesarias para la existencia y el desarrollo humano: tener, amar y ser. En el modelo que propone, la atención se concentra en la satisfacción de necesidades, no en la satisfacción de los recursos.

Sen (1996), propuso el enfoque sobre el bienestar y las ventajas o habilidades que tienen las personas para satisfacer sus necesidades, mismos que relacionó con el término “tener capacidades”. Definió la capacidad como la ventaja de una persona para lograr funcionamientos valiosos como parte de su vida, y agregó que ésta se perfila principalmente a la identificación de los objetos de valor. La libertad de llevar el tipo de vida que se elija, se refleja en el conjunto de capacidades de una persona para satisfacer o mejorar sus condiciones de vida.

Al hacer referencia a las necesidades, Boltvinik (2001), Allardt (1996) y Sen (1996), retoman elementos muy importantes para la subsistencia del individuo como son la forma en que se relaciona con aquellas necesidades elementales y aquello que pudiera hacerle falta para la conservación de la vida; en términos generales “necesidad” hace alusión a algo

a lo que el individuo difícilmente puede despojarse, al ser capaz de hacer o ser bajo la libertad de elegir un tipo de vida, dependiendo de las capacidades de la persona; por último, se refiere a la satisfacción de necesidades con un enfoque de desarrollo humano.

Estos tópicos llevan a reflexionar, cómo es que el hombre en su intento de sobre vivencia busca por medio de la libertad de elección y sus capacidades, la conservación de la vida; lo anterior precisamente satisfaciendo las necesidades más elementales para el desarrollo humano.

Castañeda (1994), refiere que el desarrollo de las condiciones de vida de las familias, determina la calidad de vida familiar; para algunos se muestra a través de la comodidad y satisfacción que les proporcionan sus condiciones materiales y/o psicosociales y para otros en relación a la insatisfacción de sus condiciones, es decir en la carencia de recursos materiales y/o las dificultades que se les presentan en sus relaciones familiares.

Las condiciones de vida se pueden clasificar bajo diferentes criterios (**Castañeda, 2001**):

- a) De acuerdo al cumplimiento de las necesidades humanas primarias o necesidades básicas de una familia, o bien en cuanto al consumo de las necesidades de las personas que la forman: salud, seguridad social, alimentación vivienda, educación, disfrute de tiempo de ocio, condiciones de esparcimiento licito y un trabajo estable y bien remunerado.
- b) A partir de las condiciones de vida que corresponden a las necesidades secundarias, como son la participación social, política, la realización personal y profesional; las cuales son necesarias para el equilibrio psicológico e individual, para un mayor sentido de existencia y de la dignidad humana.

También menciona que las condiciones de vida de la sociedad, se expresan conceptualmente como condición de desarrollo. Por otra parte, asocia fuertemente el concepto de nivel de vida de la población al de condiciones físicas materiales, culturales, y políticas; menciona que cuando se habla del nivel de vida, se debe referir al bienestar

social, el cual es entendido como la satisfacción de un nivel de aspiraciones y expectativas individuales, familiares y sociales.

Erickson (1996) afirma que el término nivel de vida es multidimensional, dado que no se pueden elaborar indicadores ordenados, ni a nivel individual o global, representando entonces cierta desventaja, dado que el número de indicadores para dar una descripción completa que permita conocer el nivel de vida es muy grande, lo que dificulta tener una imagen general de éste. Por su parte, **Allardt (1996)**, considera pertinente definir como concepto clave “tener”, mismo que hace referencia las condiciones materiales, que son indispensables para sobrevivir: nutrición, aire, agua, protección contra el clima y las enfermedades, el ambiente, entre otras; además de evitar la miseria.

Aunado al término anterior, **Allardt(1996)**, relaciona el término “ser” con la necesidad de integrarse con la sociedad, viviendo en armonía con la naturaleza. Maneja dos lados del ser: el positivo que puede caracterizarse como el desarrollo personal y el negativo que hace referencia al aislamiento del individuo en la sociedad.

De la misma manera **Silva (2000)**, presenta el modelo sugerido por Mier y Suárez en el que propusieron un modelo analítico para abordar el fenómeno de la pobreza y las condiciones de vida, tomando como referencia tres indicadores que en esencia representan las condiciones de vida de uno o un conjunto de individuos:

- a) Infraestructura material: Desde el punto de vista psicosocial, es relevante para apreciar cómo es que repercute en el desempeño psicológico del individuo.
- b) Posibilidad de acceder al tipo de vida que desea llevar: Se refiere a la posibilidad que el sujeto tiene de participar activamente en el establecimiento de las aspiraciones que quiere alcanzar (ser amado, ser aceptado, y reconocido socialmente, gozar de libertad, tener una identidad, involucrarse en actividades que le parezcan atractivas y participar en la toma de decisiones que le afecten).
- c) Capacidad de resolver problemas por uno mismo: Posibilidad de poder manipular los recursos que posee, para dar un orden en base a sus aspiraciones, su educación,

construcción de conocimiento, organización social, comunicación, creencias, valores, habilidades intelectuales, entre otras.

Al respecto de cómo debe estudiarse el nivel de vida **Palomera (2001)**, expone que debe ser estudiado desde los múltiples elementos que corresponde a un amplio y heterogéneo panorama de realidad. Las categorías no son independientes entre sí, están íntimamente interrelacionadas; por tanto se entiende que para acceder a una mayor comprensión de los niveles de vida es necesario establecer correlaciones entre distintas categorías.

Ilustrando lo anterior dicho, plantea que el contar con empleo estable y bien remunerado, se puede considerar fundamental para tener la capacidad de acceder a los bienes y servicios que permitan una relativa estabilidad. Las categorías mejor relacionadas con la ocupación y el ingreso, son aquellas consideradas como mínimos necesarios en la calidad de vida: salud, seguridad social, alimentación, vivienda y educación.

Así, independientemente de si hablamos de necesidades, condiciones o nivel de vida, el trabajo es una categoría importante que permite o no alcanzar ciertos niveles y satisfacer necesidades. Por lo tanto el sector informal, como ya se ha venido mencionando es un mecanismo alternativo al empleo formal para lograr esto.

2.4 La organización y el comercio ambulante.

2.4.1 La Organización: concepto y definición.

Al retomar como estudio de caso a la “Organización de Comerciantes del Frente Popular Tierra y Libertad”, se requiere conocer algunos de los conceptos que algunos autores han vertido sobre la organización y sus características. Esto, establece el marco de estudio en el cual se ubica, en apartados posteriores, la Organización objeto de estudio.

Primeramente, según **Henri (citado por Hall, 1981)**, menciona que la organización de un negocio requiere dotarse con todo lo necesario para su funcionamiento: materias primas, herramientas, capital y personal. Este autor reconoce que la organización se puede dividir en dos partes: organización material y organización humana. De acuerdo con **León (1985)**,

una organización es en el sentido más amplio un acuerdo entre personas, para cooperar en el desarrollo de alguna actividad. Este acuerdo puede ser informal ya que constituye una sociedad con base en la ley establecida formalmente, con objetivos, estatutos, funciones y el número de sus directivos.

Para **Reyes (2001)**, la organización es la estructuración de las relaciones que deben existir entre las funciones, niveles y actividades de los elementos materiales y humanos de un organismo social, con el fin de lograr su máxima eficiencia dentro de los planes y objetivos señalados. Asimismo, **Velasco (1999)** menciona que organizar es ordenar y agrupar las actividades necesarias para alcanzar los fines establecidos creando unidades administrativas, asignando en su caso funciones, autoridad, responsabilidad y jerarquía y estableciendo las relaciones que entre dichas unidades deben existir.

De acuerdo con **Guzmán (2007)** la organización es la coordinación de las actividades de todos los individuos que integran una empresa con el propósito de obtener el máximo de aprovechamiento posible de los elementos materiales, técnicos y humanos, en la realización de los fines que la propia empresa persigue. De igual forma, **Koontz y O'donnell (2006)** señalan que organizar es agrupar las actividades necesarias para alcanzar ciertos objetivos, asignar a cada grupo un administrador con la autoridad necesaria para supervisarlos y coordinar tanto en sentido horizontal como vertical toda la estructura de la empresa.

Con estas definiciones podemos decir que la organización es una unidad social coordinada, consciente, compuesta por dos personas o más, que funciona con relativa constancia a efecto de alcanzar una meta o una serie de metas comunes. Según esta definición, las empresas productoras y de servicios son organizaciones, como también lo son escuelas, hospitales, unidades militares, tiendas minoristas, los organismos de los gobiernos locales, estatales y federal, etc.

Es importante tener esto claro, pues el estudio que se presenta es sobre una organización dedicada al comercio informal, que si bien, no está regulada legalmente por el mercado y el Estado, sí tiene una estructura y reglamentaciones internas. Por esto, es necesario en el

siguiente apartado, explicar cómo ha sido que este fenómeno social ha tenido un impacto cada vez mayor en la economía del país.

2.4.2 Antecedentes del Comercio Ambulante.

Dentro de los antecedentes del comercio ambulante se puede decir que en 1960, después de dos décadas de rápido crecimiento económico en varios países, se evidenció que los beneficios del proceso de desarrollo económico no alcanzaban a toda la estructura productiva, este fenómeno fue más visible en el mercado de trabajo (Tokman, 1987).

El mercado laboral mostraba que la oferta rebasaba a la demanda, y por tanto, ante la necesidad de obtener ingresos, los trabajadores realizaban actividades productivas que se caracterizaban por su facilidad de operación; esto es, operaban con bajos volúmenes de inversión, procesos productivos rudimentarios, débil distinción entre capital y trabajo como factores productivos, relaciones laborales inestables, poca o nula supervisión oficial y cumplimiento parcial de la reglamentación fiscal y administrativa en vigor (OIT, 1993).

El fenómeno laboral descrito se consideró un acontecimiento de carácter transitorio que el propio crecimiento económico debería corregir. Sin embargo, aun cuando se alcanzaban altas tasas de crecimiento económico, la economía real empezaba a mostrar limitaciones para absorber este exceso de mano de obra, perfilándose con ello la persistencia de estas condiciones de trabajo (STPS, 1984).

Se inició una serie de investigaciones para explicar la naturaleza de este fenómeno económico, así como los mecanismos de política a seguir para corregirlo. Entre estas primeras se encontraba la del antropólogo británico Hart (1973), quien al parecer usó por primera vez el término de sector informal, como una forma de organizar su trabajo de campo con los habitantes urbanos pobres.

Desde mediados de la década de los años setenta hasta la actualidad, el comercio ambulante en el conjunto de actividades económicas informales, influyó en la forma de administrar su desarrollo comercial en la Ciudad de México, de acuerdo como se fue construyendo el

esquema conceptual y metodológico del término sector informal, fueron las medidas de política recomendadas o implementadas al comercio ambulante. Pero también es un fenómeno que se ha estado incrementado en la mayoría de las grandes ciudades del país, siendo Monterrey una de ellas.

2.4.3 Tipos de comercio ambulante.

De acuerdo con la clasificación del Departamento del Distrito Federal, dentro del comercio ambulante se encuentran los mercados informales, que comprenden a los mercados sobre ruedas, los tianguis, las concentraciones y los bazares. Los reordenamientos del comercio popular incluyen a corredores y pasajes comerciales. Los oferentes de servicios abarcan a billeteros, voceadores y boleros, oficios tradicionales, artistas populares, talleres automotrices, transportistas, seguros y bienes raíces, las concentraciones populares asociadas a festividades populares y los vendedores ambulantes (DDF, 1997). Ahora veremos algunas características de ellos, no olvidando que el interés particular en este trabajo son los mercado sobre ruedas, no obstante, es necesario conocer la clasificación general elaborada en eso años por el DDF.

a) Mercados sobre ruedas.

Son grupos móviles que se establecen en terrenos baldíos o banquetas de calle, constituidos en su mayor parte por locales semifijos que expenden productos básicos, especialmente hortícola. Operan en rutas con ubicaciones diferentes cada día. Se establecen en su mayoría en zonas populares y de alta concentración poblacional, para servir a las clientelas locales. Realizan sus operaciones cumpliendo normas de ubicación y tamaño de las puestas, giros que manejan, utilización básculas y medidas de higiene.

b) Tianguis.

Son mercados móviles que presentan características de operación similares a los mercados sobre ruedas. La operación de estos asentamientos por lo regular hace que se presenten conflictos viales y dificultades con los vecinos, entre otros el bloqueo de cocheras y el servicio de sanitarios. Comercialmente presentan irregularidades en su operación y mantenimiento.

c) Las concentraciones.

Se ubican en zonas marginadas, la mayoría en camellones y calles. Cuentan con una infraestructura diferente, con locales fijos construidos de lámina de cartón, metálico, de madera y algunos de mampostería; carecen en su mayoría de piso, techumbre y zonas de carga y descarga. Aunque están en vía pública presentan un menor problema que los dos previos, por su ubicación y función de abasto en zonas marginales.

d) Los bazares.

Asentamientos comerciales tipo tianguis que se ubican en zonas estratégicas de las ciudades, operan por lo general los sábados, domingos y días festivos. Sus giros preponderantes son las artesanías, pinturas, objetos antiguos y ropa.

e) Los corredores comerciales.

Edificación construida con recursos crediticios de los comerciantes sobre vía pública y en explanadas, para el reordenamiento del comercio ambulante. Operan mediante la expedición de un permiso temporal administrativo a título oneroso.

f) Los pasajes comerciales.

Instalaciones comerciales fijas ubicadas en el interior de pasajes a desnivel peatonales.

g) Las concentraciones populares asociadas a festividades populares.

Son conglomerados de comerciantes que se instalan en determinadas zonas y fechas, para aprovechar la concurrencia de personas con motivo de festividades. Operan con permisos y generalmente con la anuencia de los vecinos.

h) Vendedores ambulantes.

En esencia, el ambulante se rige por las condiciones de la calle, negocian su estancia en un determinado sitio con líderes y autoridades y eligen libremente horarios y mercancías que expenden, si bien forma conglomerados al coincidir con otros en determinados lugares, no constituyen esquemas estructurados que obedecen a reglas de operación, como es el caso de los mercados sobre ruedas. El término es simplemente genérico y comprende diferentes modalidades, como quienes trabajan de forma permanente o quienes lo hacen eventualmente.

Una vez conocida e identificada esta clasificación, es necesario tener en cuenta a quiénes se considera que operan bajo los esquemas de la economía informal, dentro de lo que se

conoce como comercio ambulante, para posteriormente distinguir algunas de sus particularidades como organización.

2.5 Población dedicada al Comercio Ambulante y las formas de Organización.

Dentro del marco macroeconómico (OIT, 1993), el estudio del comercio ambulante, se puede abordar considerando al comercio informal como unidad económica, o desde la perspectiva laboral, que cubre a las actividades que realiza la población ocupada en actividades comerciales informales. Para vincular a la población ocupada con la unidad de producción informal, desde la perspectiva del empleo y clasificarla como informal, se parte de seis elementos básicos:

- a) Las empresas informales no son entidades jurídicas independientes de sus propietarios, de ahí que no se distingan las actividades económicas de la empresa de las de su propietario.
- b) Generalmente el propietario de una empresa familiar no constituida en sociedad tiene una doble función en la actividad productiva: como empresario y como trabajador.
- c) A la población que labora en empresas informales se les considera, independientemente de su categoría en el empleo y ocupación, como trabajadores del sector informal.
- d) Las empresas informales pertenecen y son administradas por trabajadores por cuenta propia o empleadores informales.
- e) Las empresas informales emplean a trabajadores familiares no remunerados, ocasionales y continuos.
- f) La unidad de producción informal puede ser una empresa por cuenta propia o de empleadores informales.

Es importante aclarar que como no se dispone de datos específicos sobre Nuevo León, se tomará como referencia a la Ciudad de México, sin embargo es posible que en nuestro estado la situación sea muy similar. De ahí lo importante de explorar más a fondo este fenómeno en Monterrey.

El comercio ambulante, entendido como las actividades de venta en el espacio público por medio de un puesto fijo, semifijo, móvil o sin puesto, es organizado en la Ciudad de

México a partir de asociaciones civiles. Los vendedores de cada calle o de varias calles están generalmente constituidos en organizaciones de vendedores ambulantes reconocidas legalmente. Cuando poseen un puesto son identificables de acuerdo al color de las lonas de los mismos, marcando así su territorio en el paisaje urbano.

Estas asociaciones, estudiadas sobre todo en el caso del centro histórico y del barrio de Tepito, se componen de una docena o de varios miles de miembros. En consecuencia, las asociaciones del centro histórico son muy heterogéneas (Azuela, 1990). Esta heterogeneidad puede coincidir con lógicas espaciales, por ejemplo: las organizaciones de Tepito tienen un número menor de afiliados en comparación con las del centro histórico; como resultado éstas son más numerosas y dispersas, por lo que se puede inferir que para el centro histórico existe un sistema con concentraciones de tipo mafioso y para Tepito un sistema de dispersión (Tomas 2004).

La creación de una organización de comerciantes ambulantes consiste en un simple trámite notarial a fin de constituirse en una asociación civil. No obstante, la importancia no radica en su reconocimiento oficial, sino en el derecho de ocupar una parte del espacio público para vender. En la práctica, las autoridades públicas realizan un acuerdo con las organizaciones para la designación de un área de venta delimitada, el cual puede ser disputado enseguida por otro grupo de vendedores. Como lo señala Azuela (1990), los ejemplos de ocupaciones de la calle por otra organización son frecuentes.

Dentro del área de venta de cada organización, el afiliado dispone de un espacio de venta propio en donde instala su puesto. En una gran parte del centro histórico, los puestos son en su mayoría semifijos o móviles y están instalados en la vía pública. Se pueden desmontar o desplazar en la noche y reinstalarse al día siguiente. Los comerciantes se benefician de un espacio en la calle a cambio del pago de una cuota diaria o semanal según sea el caso, a la organización, la cual transfiere una parte a las administraciones requeridas para el permiso de venta.

Esta suma es colectada por los miembros de la asociación y varía según el tamaño del puesto, su ubicación y a la organización a la cual se pertenece. En ciertos espacios como en Tepito por ejemplo, este mecanismo funciona de manera diferente: los puestos son fijos y los comerciantes deben comprar su puesto, es decir: una parte de la banqueta. Esta cantidad da a su propietario el derecho de vender sus mercancías o de rentar su puesto a alguien más. Si bien la gran mayoría de los vendedores pertenece a una organización, ello no es simplemente el resultado de una organización de base, que permite la regulación interna de las actividades y de la representación del grupo frente a otros actores, es por el contrario, y fundamentalmente, el resultado directo de la formación del sistema corporativista mexicano y de procedimientos administrativos cuya combinación requiere que los individuos pertenezcan a una asociación reconocida para ser autorizados a vender en la calle (Cross, 1997), como enfatiza el autor la historia de las organizaciones de comerciantes ambulantes está relacionada con la corporativización del Estado mexicano después de la Revolución mexicana.

En este contexto, cabe mencionar que el partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) – que se llamaba entonces Partido de la Revolución Mexicana – estableció en los años 40's un proyecto de Unidad Nacional (Castro, 1990). De acuerdo con el autor uno de sus objetivos era controlar a la sociedad a través de la integración de todas las fuerzas sociales en el partido oficial, gracias a la creación de organizaciones y de grupos integrados a la estructura del partido. Lázaro Cárdenas, presidente de 1934 a 1940, estructuró el PRI en sectores: los sectores Agrario, Obrero, Militar —que desaparece en 1946— y Popular. Las asociaciones de ambulantes se integraron al último sector, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), junto con otros grupos gremiales, de jóvenes, de mujeres, etcétera. La creación de estos sectores y su integración al partido oficial ha permitido la legitimación de las organizaciones existentes y la creación de nuevas asociaciones, transformando así el sistema político en un sistema apoyado por las masas. Desde entonces, los individuos estaban incorporados al PRI a través de su adhesión a un sindicato o a una asociación afiliada a un sector específico de ese partido según su estatus (Castro, 1990).

La política Uruchurtu, regente del Distrito Federal en los años 1950-1960, ayudó a la formación y al fortalecimiento de las organizaciones de comerciantes ambulantes (Castro, 1990). Su política de construcción de mercados públicos para los ambulantes le permitió crear y organizar una amplia clase de vendedores que pudiera manipular políticamente. Una sección del reglamento de mercados de 1951, capítulo VI, autorizaba a los comerciantes a formar asociaciones civiles para representar sus intereses, pero solamente los de más de 100 miembros eran reconocidos por el gobierno y tenían la obligación de afiliarse al PRI y de apoyar las acciones políticas de este partido. A cambio, Uruchurtu garantizó la construcción de mercados y les autorizó a vender en las calles durante las obras, por lo que se considera a este periodo por una verdadera politización de los comerciantes ambulantes (Cross, 1997).

Así, dos características fundamentales del corporativismo están presentes en el funcionamiento de las organizaciones (Azuela, 1990): la mediación forzada en la que los vendedores se ven obligados a pasar por una organización para obtener un permiso de vender en la calle; y la afiliación obligatoria al PRI de parte de la asociación para obtener permisos para sus miembros.

Conclusión.

Como se pudo observar, el sector informal se convierte en la alternativa de la población para satisfacer necesidades básicas. La obtención de ingresos representa el factor principal para que las personas, a través de las diferentes formas en que se caracteriza el comercio informal, busquen opciones para trabajar.

Cuando el comercio formal, a través de la forma de ambulante, se constituye por medio de organizaciones, se distribuyen distintas funciones y actividades en las cuales cada integrante puede obtener mayores beneficios, respecto a su seguridad social. El hecho de tener una participación, relacionada con los partidos políticos, posiciona a la organización dentro del sector informal.

Para poder obtener un panorama macro y micro social, acerca de cómo se ha presentado este fenómeno social en nuestro país, en el siguiente capítulo se exponen los hallazgos detectados, tanto en información procedente de la ENOE (2005-2011), así como de la aproximación cualitativa a los actores sociales que realizan sus actividades en los mercados ambulantes.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

En este estudio se hace uso de dos metodologías de análisis, una cuantitativa y otra cualitativa. Respecto a la primera, permitió conocer las tendencias del sector informal y caracterizarlo a partir de datos estadísticos proveniente de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2005) la cual es realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); la segunda, sirvió para profundizar en el conocimiento de los actores sociales quienes ubican sus actividades principales en este sector.

El análisis descriptivo de la encuesta permitió obtener información sobre las tendencias y características de dicho fenómeno, es decir, del comercio informal en México, desagregado en tres niveles de análisis: nacional, estado de Nuevo León y regional, específicamente para el municipio de Monterrey. Esto, condujo a conocer la magnitud del fenómeno presente en la región norte del país, además, esta información se utilizó para contextualizar el fenómeno y proceder en un segundo momento a una mayor profundidad explicativa del sector informal.

Cabe mencionar que este tipo de encuestas, como la ENOE, presenta limitaciones para captar y medir un fenómeno como la informalidad. En general, permiten cierto nivel de profundización en los temas y no es posible estudiar las percepciones, motivaciones,

experiencias o historias acerca de este fenómeno. Por esto, en esta investigación se incorpora el abordaje cualitativo a través de un estudio de caso centrado en una organización de comercio informal.

3.1 Aproximaciones cuantitativas y cualitativas al sector informal.

Según **Enríquez (2003)** estudiar qué es la sociedad, cómo se genera y se reproduce, implica también la necesidad de conocer dónde conviven e interactúan los individuos, la forma en que se dan las relaciones entre ellos, esto, para reflexionar sobre la constitución y dinámica de la sociedad, por tal razón, es necesario desentrañar la naturaleza de las organizaciones que conforman la sociedad, en este caso, respecto a la informalidad.

Al considerar la organización como objeto de este estudio, constituida por individuos que están en búsqueda de la satisfacción de necesidades, que les permita su sobrevivencia, la presente investigación se centró en el abordaje cualitativo, a través de técnicas como las entrevistas semiestructuradas y la observación.

Para conocer cuál es la percepción de los integrantes de la organización, sobre la mejora de sus condiciones de vida, resultó necesario la aplicación de las entrevistas a través de la elaboración de una guía, estableciendo las categorías que permitieron conocer los factores que han influido en la existencia, organización y funcionamiento del comercio informal como alternativa de trabajo para la satisfacción de necesidades en la organización de comerciantes del Frente Popular Tierra y Libertad.

Bolos (1999) señala que las técnicas de investigación cualitativas son de utilidad en los casos en que el objeto de estudio, por su complejidad y diversidad, o por la carencia de información surgida de estudios previos, no puede ser aprendido por otras técnicas. El aporte fundamental de las técnicas cualitativas es que permiten obtener información de las percepciones, motivaciones y autoanálisis que las personas realizan sobre sus propias experiencias. Información que difícilmente se puede captar con eficacia con las técnicas cuantitativas.

Una de las técnicas cualitativas utilizadas fue la entrevista abierta, cuya característica principal y también una limitante es la subjetividad de la información, dado que la función emotiva es el punto central de esta técnica. La entrevista abierta permite obtener información sobre como los sujetos actúan y reconstruyen las vivencias de sus prácticas sociales. Otra de las características relevantes de la entrevista abierta es que no existen reglas fijas sobre su aplicación.

La perspectiva cualitativa, como lo refiere [Sampieri \(2003\)](#), permite la profundidad de la información, la riqueza interpretativa, la dispersión, la contextualización del medio ambiente donde se desarrolla el estudio, de los detalles propios de la investigación, así como, de experiencias únicas, aportando un punto de vista completo u holístico del fenómeno de estudio, además de ser flexible, fresco y natural.

Este enfoque dio pie, como se menciona en el párrafo anterior, al análisis profundo y completo del fenómeno de estudio, prestando atención a detalles y permitiendo la apertura interpretativa guiada por fundamentos teóricos bien establecidos. Ya que de manera más explícita de acuerdo con [Taylor y Bodgan \(1996\)](#), en la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas desde un enfoque holístico, sin reducirlos a variables, sino considerándolos como un todo, estudiando a las personas en el contexto de su pasado de las situaciones en que se encuentran.

La pretensión de elaborar un estudio exploratorio descriptivo radica en las bondades que presentan al realizarlos, entre las que podemos mencionar según la búsqueda de especificación de las propiedades, características, y los perfiles importantes, de personas, grupos, comunidades, o bien, cualquier otro fenómeno que se preste a ser analizado. Ya que estos permiten, evaluar, así como, la recolección de datos sobre los aspectos considerados importantes, además de sus dimensiones y sus componentes.

Por tal razón, la elección de realizar un estudio cualitativo que permitió un análisis profundo del objeto de estudio “Organización de comerciantes ambulantes, del Frente Popular Tierra y Libertad”.

Respecto al abordaje cuantitativo, como se mencionó, fue de corte descriptivo y tuvo como fuente de datos la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) la cual es aplicada en forma trimestral desde 2005 por Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) es la consolidación y fusión de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que por más de 20 años proporcionó información de la población ocupada y desocupada. La sustitución se realizó con la finalidad de presentar una nueva encuesta que permitiera captar y conocer de mejor manera las características del mercado laboral mexicano.

El objetivo de esta encuesta es obtener información sobre las características ocupacionales de la población a nivel nacional, así como otras variables demográficas y económicas que permitan profundizar en el análisis de los aspectos laborales. Los resultados de la ENOE se presentan a nivel nacional, para las 32 entidades federativas, 32 ciudades autorrepresentadas (en las que se encuentra Monterrey), localidades de 100 000 y más habitantes, localidades de 15 000 a 99 999 habitantes, localidades de 2 500 a 14 999 habitantes y localidades de menos de 2 500 habitantes.

Una de las categorías para clasificar a las unidades económicas en las que trabajan las personas, utilizada por esta encuesta es el sector informal, ésta es definida como “todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares” (INEGI, 2012).

El criterio operativo para determinar la situación no independiente de las unidades de producción con respecto al hogar, lo da la ausencia de prácticas contables convencionales, susceptibles de culminar en un Balance de Activos y Pasivos: el que no se realicen, quiere decir que no hay una distinción entre el patrimonio del hogar y el de la empresa, ni tampoco hay una distinción entre los flujos de gasto del negocio de los del hogar (por ejemplo: gastos de electricidad y teléfono, uso de vehículos, etcétera) . Trimestralmente el tamaño de

la muestra es de 120,260 viviendas. La unidad de observación es la vivienda y permite análisis a nivel del hogar y sus residentes.

El marco muestral utilizado para la ENOE es el marco nacional de viviendas 2002 del INEGI, construido a partir de la información cartográfica y demográfica obtenida durante el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. El tipo de muestreo utilizado es probabilístico, bietápico, estratificado y por conglomerados, lo que garantiza la representatividad de los datos en los niveles de desagregación que pretendemos usar en este trabajo. Se realizaron, además, análisis de Chi Cuadrada, para garantizar que las diferencias mostradas en los cuadros y gráficas que se presentan son significativos y no son efecto del tamaño de la muestra.

Esto, coadyuva al acercamiento del fenómeno de estudio, pero solamente mediante un panorama general, de ahí la importancia de lograr aproximaciones de corte cualitativo.

Para lograr dicha aproximación, se recopiló de información necesaria sobre la existencia, la organización y el funcionamiento de la organización a través de la aplicación de entrevistas abiertas para obtener información sobre la percepción de la mejora de las condiciones de vida por medio de la unidad organizacional.

Para el análisis cualitativo se utilizaron diversas técnicas de análisis, una de ellas fue la entrevista de preguntas abiertas, ya que ésta permite precisar las interrogantes con anticipación, redactándolas previamente, con un orden establecido, y por lo tanto, ofreció al entrevistado la libertad de responder, dentro del marco de las preguntas realizadas (Grawitz, 1984).

La guía para las entrevistas fue tomada y reformulada acorde a las necesidades de la presente investigación, de un trabajo elaborado por Pliego (2000), en el que abordó como objeto de estudio a organizaciones vecinales, que funcionan por medio del desarrollo de estrategias de acción colectiva, uno de los instrumentos que utilizó, estuvo orientado a conocer la historia de las organizaciones vecinales (ver Anexo 3), dicho instrumento se

reformuló, en función de los requerimientos del estudio de la organización elegida para esta investigación.

Se tomó en cuenta este diseño, debido a que está enfocado a obtener información sobre los antecedentes organizativos, la forma en que se fundó la organización, su estructura organizativa, la forma en que operan para la satisfacción de demandas y/o necesidades de los miembros de la organización, la relación de la organización con otros actores que tienen contacto, al momento en que operan como comerciantes de mercados rodantes: autoridades, vecinos, medio ambiente. Además, las preguntas se plantearon de manera accesible y sencilla para los entrevistados, de manera que aportaron aspectos particulares, considerados importantes para la investigación.

Se consideró para una óptima recogida de datos la ubicación de “informantes clave” dentro de la organización, ya que estos resultaron pieza clave para la obtención de información relevante durante el trabajo de campo. Se aplicaron dos entrevistas a personas que fungen como representantes del gremio de comerciantes ambulantes. El objetivo de la aplicación de las entrevistas fue analizar la experiencia y percepción sobre el comercio informal que tienen un conjunto de individuos que son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis que el entrevistado realiza es parte de la historia que narra. Las entrevistas individuales estuvieron enfocadas a los siguientes aspectos:

- Historia de la organización.
- Vivencias personales con experiencias anteriores, trayectoria personal del entrevistado.
- Motivos por los que decidió participar colectivamente.
- Percepción de las formas de relación internas, estructura organizativa.
- Relación con otras organizaciones o actores sociales.

También se elaboró un diario de campo para registrar las actividades y la información, consideradas relevantes en el área de estudio. En éste se registraron los datos de

identificación, tanto de los escenarios seleccionados, como del medio ambiente en que laboran los miembros de la organización. *Velasco y Díaz (1997)*, consideran el diario de campo como instrumento de registro fundamental del proceso de investigación. Esta técnica permite reflejar el acontecer y la dinámica, tanto de los individuos como de la organización, logrando la interpretación de todas las apreciaciones estimadas importantes al ser observadas.

La asistencia a las asambleas que realiza la organización, permitió ubicar los informantes clave que proporcionaron información importante para el desarrollo de la investigación, así como observar el comportamiento y las estrategias que utilizan los individuos pertenecientes al gremio, para mantenerse en funcionamiento. Además, se revisaron algunos documentos de la organización estudiada y sobre el comercio informal en el estado de Nuevo León.

Conclusión.

Con estas aproximaciones cuantitativas y cualitativas, se obtuvo la información necesaria para dar continuidad al análisis y conocimiento del comercio informal organizado en el municipio de Monterrey, N-L. Al conocer tanto sus tendencias y características generales, así como sus antecedentes, los factores que han determinado su existencia y funcionamiento, además de cómo es que impacta este proceso organizacional, el sector informal se constituye como alternativa de trabajo para la satisfacción de necesidades.

Como se externó en su momento el abordaje cuantitativo nos mostró un breve panorama nacional, estatal y regional, pero también desde lo cualitativo se logró un conocimiento desde las experiencias de los sujetos, quienes son los que dan vida a la organización y a las formas en que se organizan en el comercio informal.

Las entrevistas, la observación y las conversaciones con el público que asiste a los mercados ambulantes, permitieron rescatar el sentido social de una práctica complicada, esto queda reflejado en las experiencias que se han tenido a lo largo de los años, tanto de los dirigentes como de los agremiados de las organizaciones. Esto hace que el enfoque

microsocial permita detectar aspectos relevantes a considerar en los estudios macrosociales, como se aprecia en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

4.1 Resultados del análisis cuantitativo de las tendencias en el crecimiento del sector informal.

En este apartado se revisaron las tendencias del indicador del sector informal comparado con el sector formal para el segundo trimestre de los años de 2005 a 2011. Estos indicadores se presentan a nivel nacional, a nivel estatal (para el estado de Nuevo León) y a nivel regional (para la ciudad de Monterrey).

Como ya se mencionó se utilizó la serie de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que registra de forma trimestral desde 2005 el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). De los datos que genera se tomaron únicamente los del segundo trimestre, ya que es el trimestre con mayor estabilidad en

cuanto al empleo. No se utilizó la serie completa debido a que los altibajos propios de la estacionalidad del empleo a lo largo del año, podrían confundir y distraer del objetivo de este estudio, que es analizar las tendencias en el crecimiento del sector informal en México.

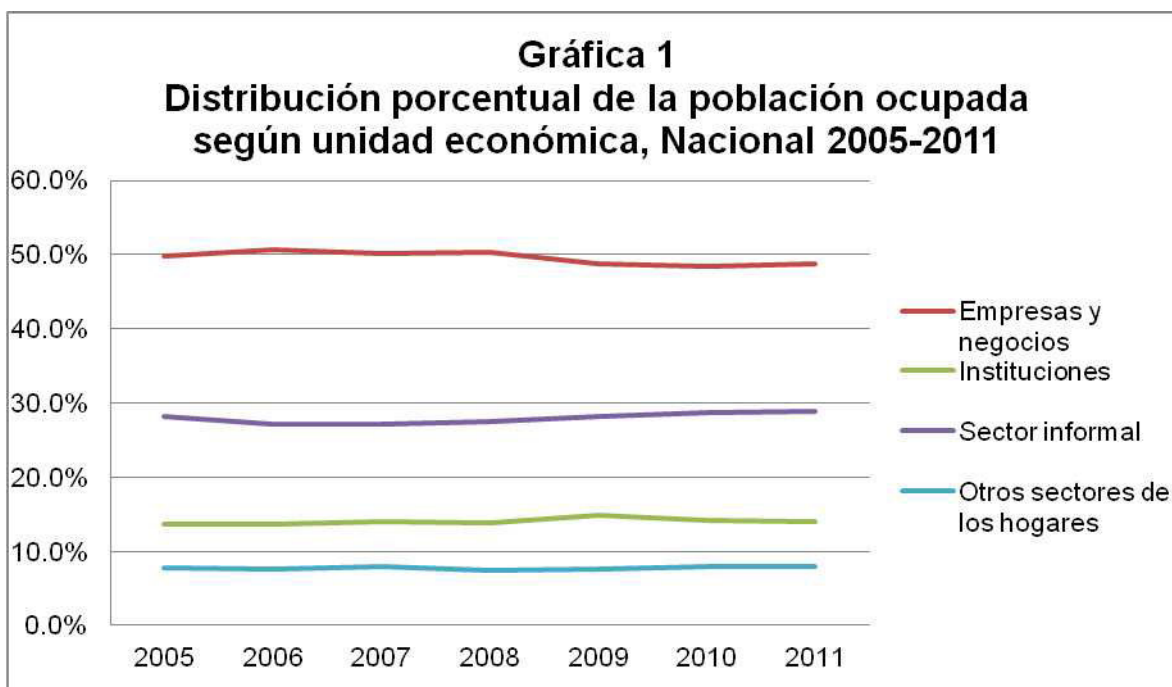
4.1.1 Tendencias Nacionales.

Como ya se mencionó, la ENOE reporta la distribución de la población ocupada por unidad económica, considerando las siguientes categorías: las empresas y negocios (constituidas y no constituidas en sociedad y corporaciones), las instituciones (privadas y públicas) y el sector de los hogares (sector informal, trabajo doméstico remunerado y agricultura de subsistencia).

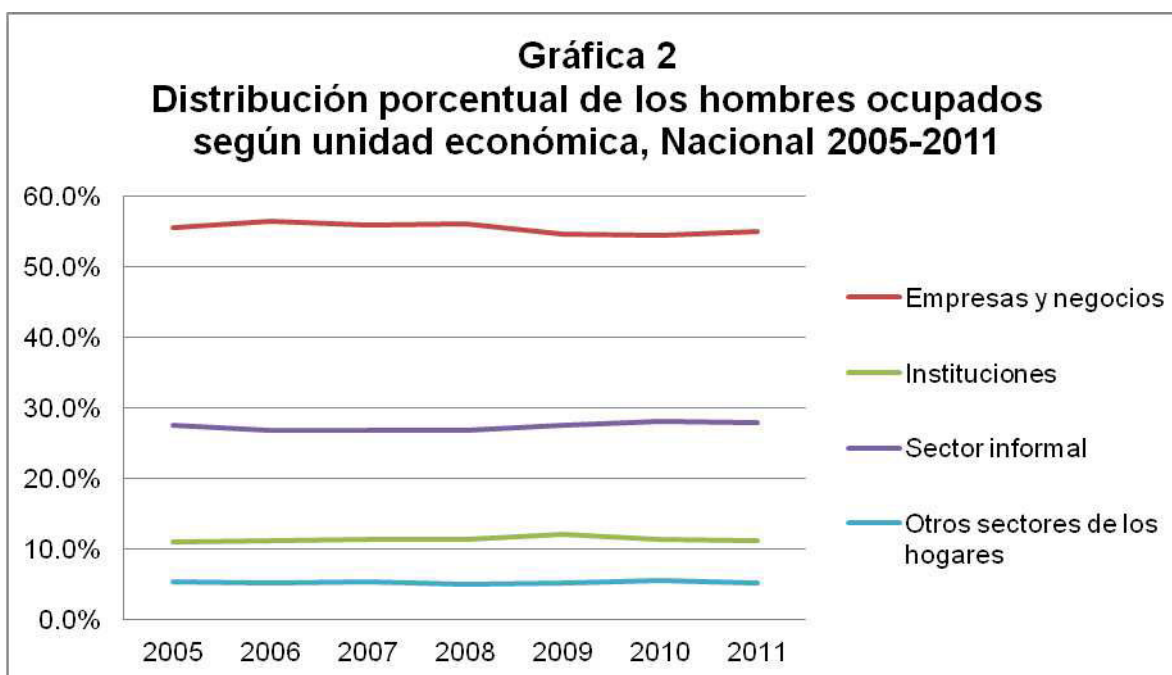
En la gráfica 1, se muestra la distribución de la población a nivel nacional, según el tipo de unidad económica en la que trabaja. Los datos presentados en la gráfica, nos indican que se presenta cierta estabilidad en la proporción de personas que se ocupan en cada una de las unidades presentadas, sin embargo a diferencia de los otros sectores, el sector informal se ha incrementado de 2008 a 2011.

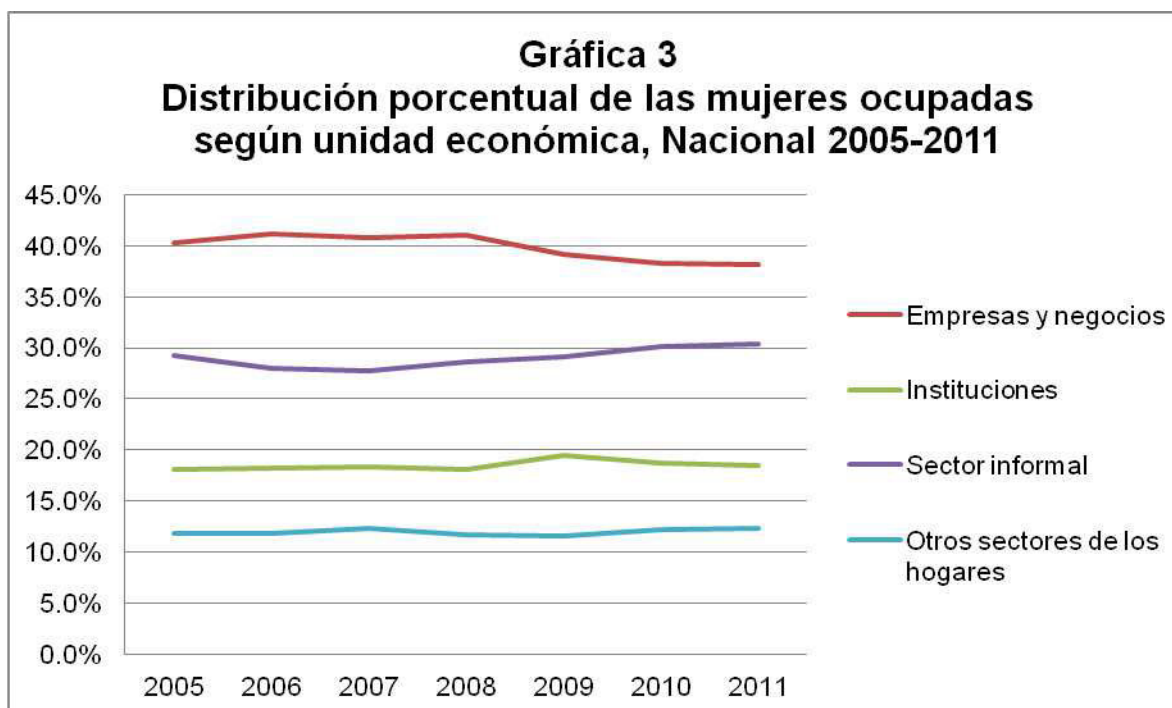
Estos datos también indican que el sector informal es el segundo en importancia, pues ubica alrededor del 30% de la población ocupada, lo cual muestra la importancia de este sector en la ocupación de las personas en México¹.

¹ Los cuadros utilizados para generar las gráficas presentadas en este capítulo se encuentran en el Anexo.



Si vemos los datos por sexo (gráfica 2 y 3) las tendencias son las mismas. Pero encontramos más hombres laborando en empresas y negocios y más mujeres en instituciones y el sector informal. Además, en las mujeres es en quienes se aprecia el incremento más fuerte en el sector informal para los últimos años, aunque sigue siendo pequeño.





En el cuadro 1 presentamos las tasas de participación asalariada y las tasas de participación de la población en el sector informal.

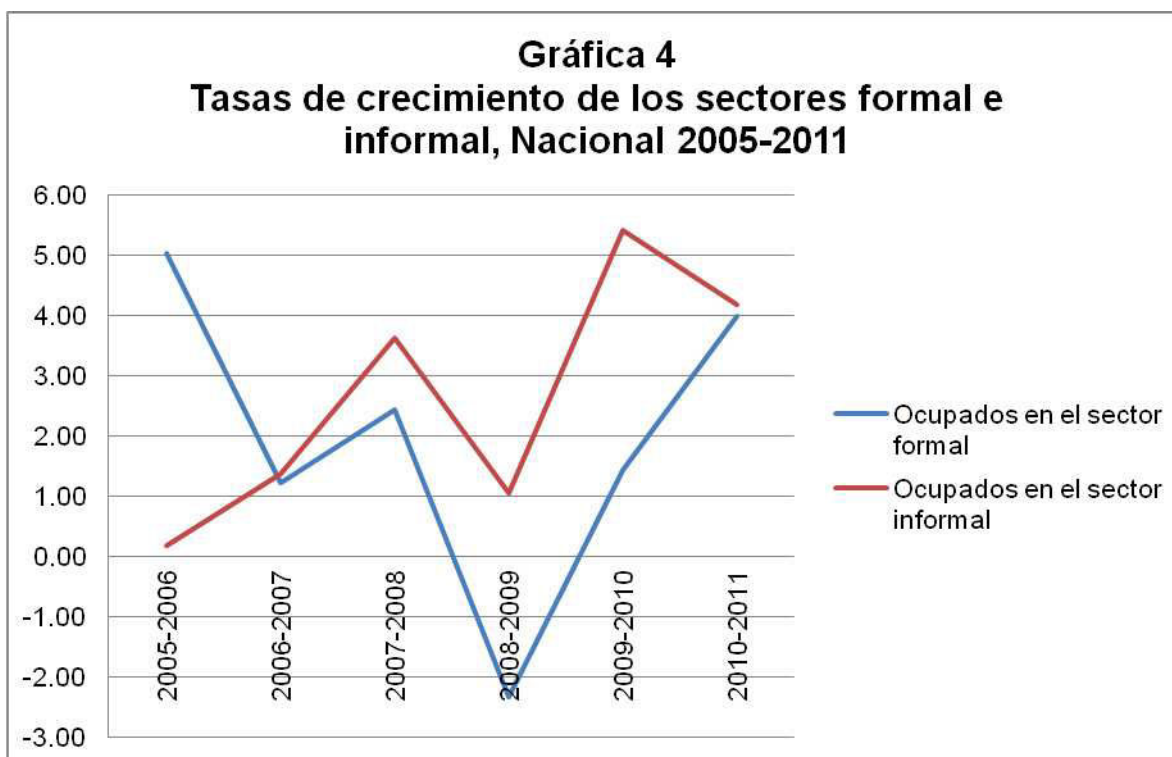
Cuadro 1 Tasas de ocupación por sexo, Nacional 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	58.6	60.1	60.5	61.2	61.4	61.0	61.9
Tasas de ocupación en el sector informal	28.1	27.2	27.1	27.5	28.1	28.8	28.9
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	57.9	59.2	59.5	60.4	60.6	60.2	61.3
Tasas de ocupación en el sector informal	27.5	26.7	26.8	26.9	27.5	28.0	27.9
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	59.9	61.7	62.0	62.1	62.5	62.3	62.8
Tasas de ocupación en el sector informal	29.2	28.1	27.8	28.6	29.2	30.1	30.4

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Los datos del cuadro nos muestran como en 2005 la tasa de ocupación en el sector informal fue de 28.1%, y en los dos siguientes años hubo una reducción en dicho sector, pero para

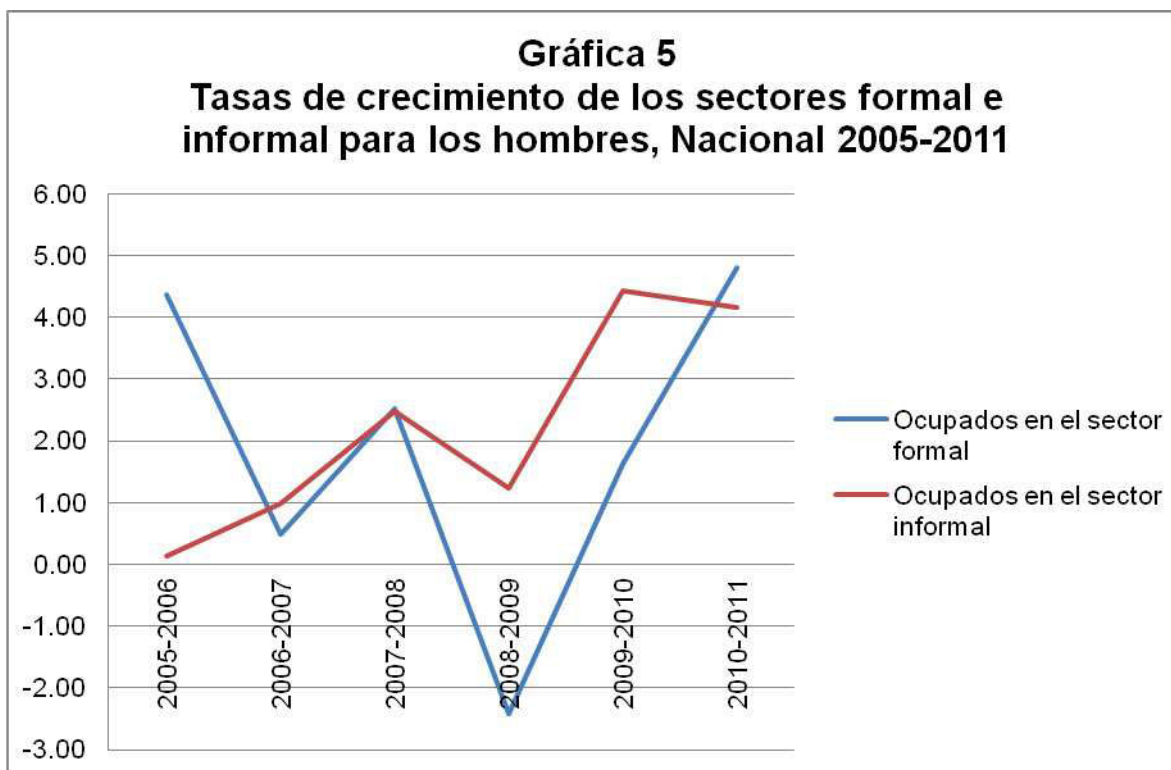
los años 2008 a 2011 se presentó un crecimiento mayor, sobre todo para las mujeres, dejando los niveles de la tasa de participación de 2011 prácticamente iguales a los de 2005.

Esta aparente estabilidad en los porcentajes y en las tasas de ocupación, puede ser efecto del crecimiento de la población, por lo que a continuación se presentan las tasas de crecimiento de la población ocupada en el sector informal y en el sector formal (que incluye a las personas que trabajan en empresas, negocios e instituciones).

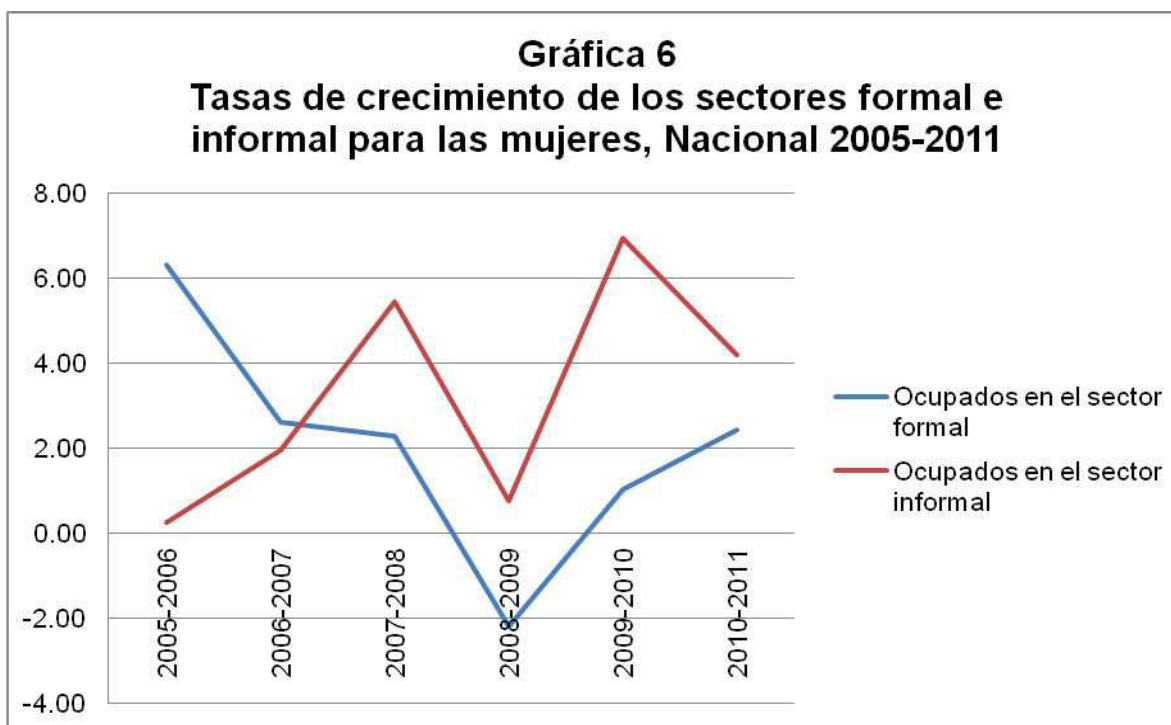


La gráfica 4 nos presenta un comportamiento interesante. En el inicio del periodo estudiado la ocupación en el sector formal se incrementaba, sin embargo, a partir de 2006-2007 el crecimiento en el sector informal es mayor para todos los años, aunque al final del periodo estudiado el crecimiento en ambos sectores es muy similar. Es importante mencionar que incluso el sector informal decrece en los años 2008-2009. Otra situación interesante es que los niveles de crecimiento del sector informal en 2010-2011 son mayores que los registrados en 2005-2006, mientras que en el sector formal se da exactamente lo contrario. Esta tendencia en general, parece constatar lo que ya se venía comentando y es que el sector informal es una alternativa al empleo que ha ido incrementándose con los años.

En el caso de los hombres (gráfica 4), la situación es ligeramente diferente, ya que el sector formal, únicamente para los últimos años, empieza a crecer. Para el resto de los años la tendencia es similar.



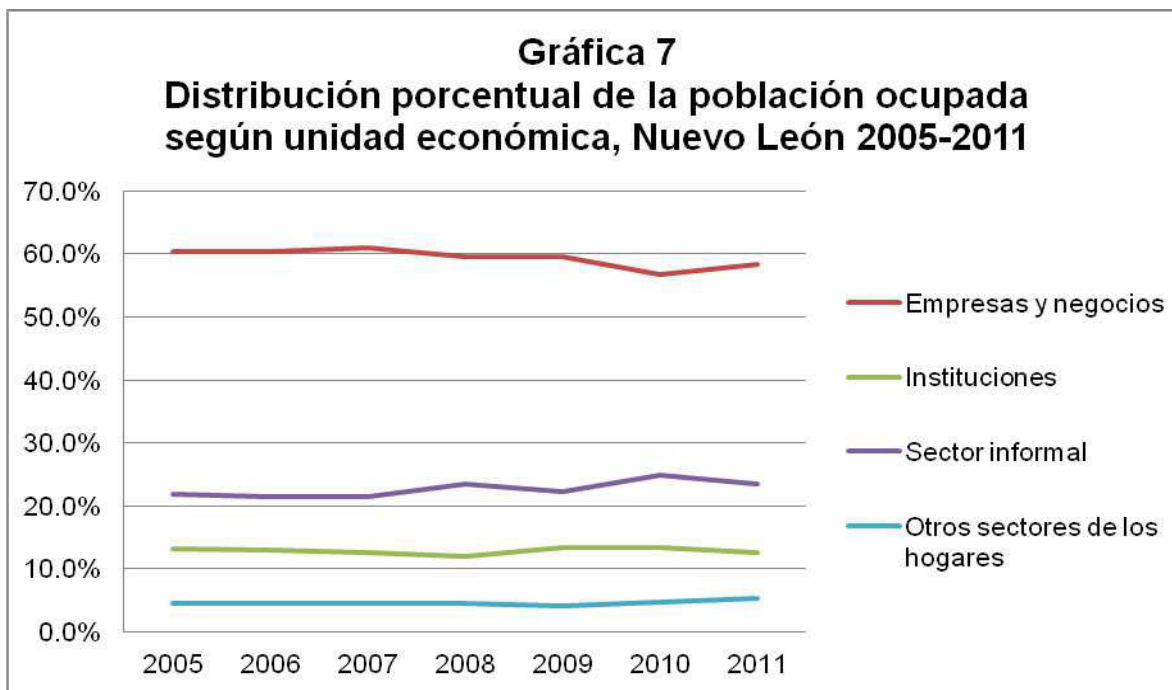
Finalmente, para el caso de las mujeres, la tendencia es la misma que a nivel nacional, pero con un incremento mayor en el crecimiento de la informalidad.



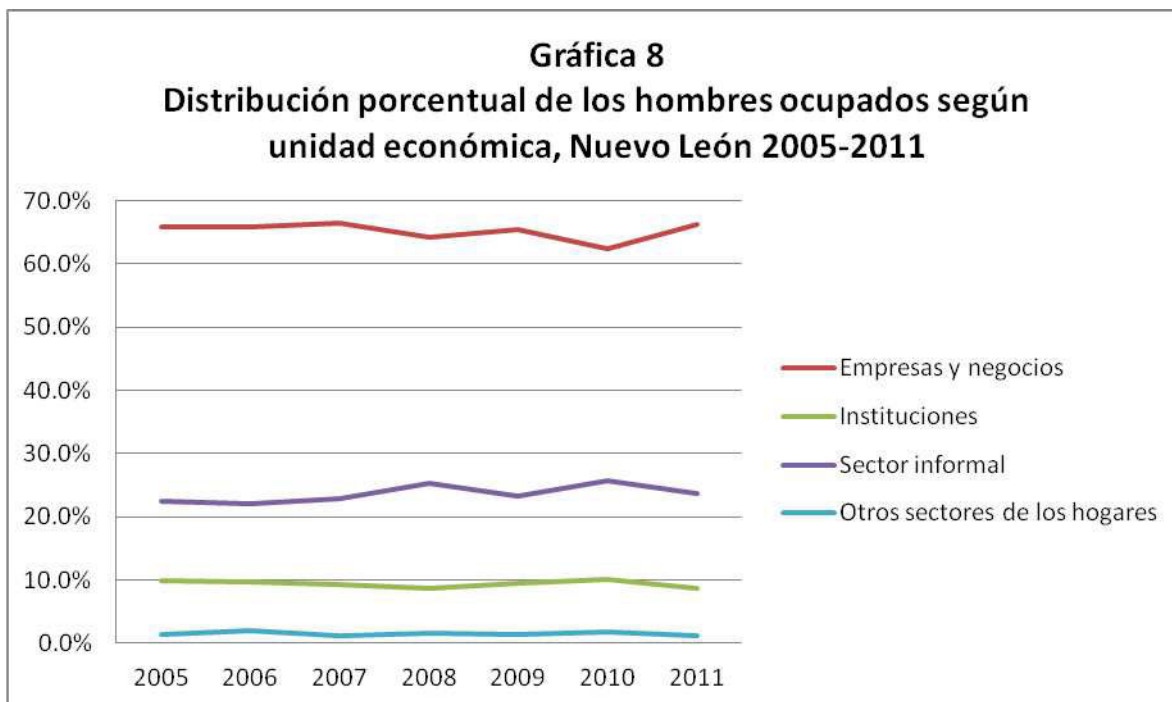
4.1.2 Tendencias en Nuevo León.

Respecto a los indicadores para el nivel estatal, específicamente para el estado de Nuevo León, en la gráfica 7, vemos la distribución de la población de Nuevo León según el tipo de unidad económica en la que trabaja. Los datos presentados en la gráfica, nos indican que en realidad, hay una estabilidad en la proporción de personas que se ocupan en cualquiera de los tipos presentados, aunque aparece un ligero incremento para los últimos años en el sector informal, incluso un poco mayor que en el caso nacional, situación que no se da en los otros sectores. También se reduce la participación de las persona en las empresas y negocios para los dos últimos años.

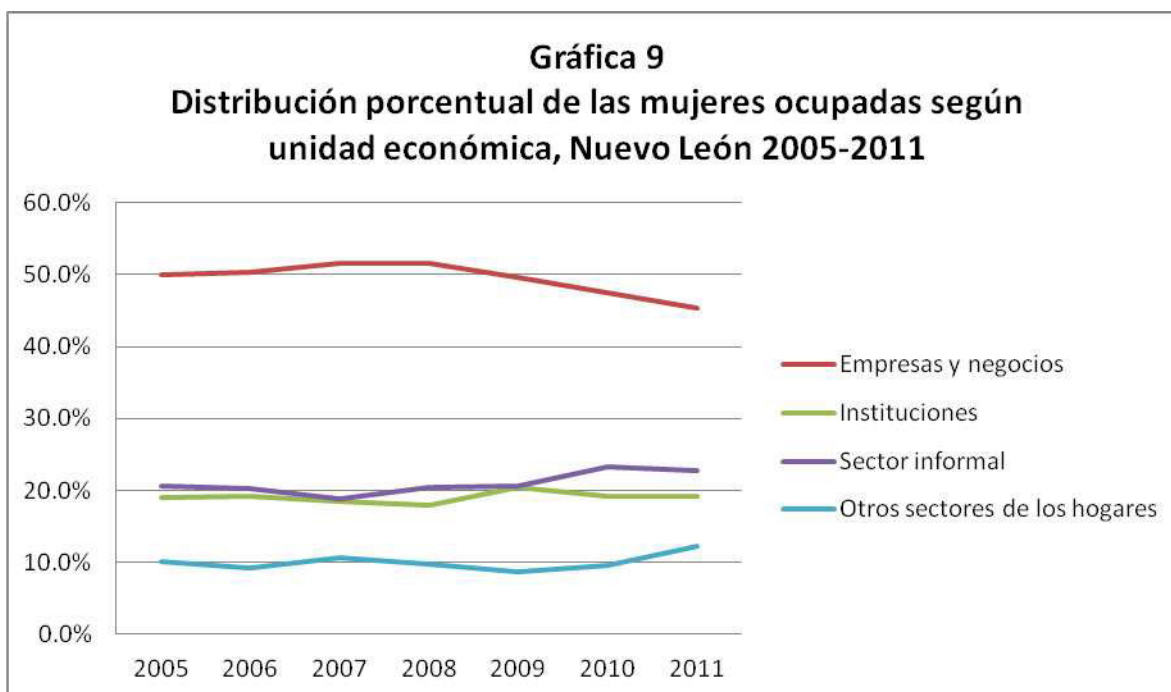
Estos datos también nos dicen que el sector informal es el segundo en importancia que acoge alrededor del 20% de la población. Esto nos indica la importancia de este sector para que las personas estén ocupadas, aunque en comparación con el nivel nacional, es menos la población en el estado que se encuentra en este sector que nos interesa estudiar.



En el caso de los hombres (gráfica 8) parece que para el último año la participación en empresas y negocios se recupera y el sector informal pierde algunos trabajadores.



Para las mujeres (gráfica 9) es un comportamiento totalmente diferente, es claro que el sector informal está empleando a las mujeres que están saliendo del sector formal.



En el cuadro 2 presentamos las tasas de participación asalariada y las tasas de participación de la población en el sector informal. Es interesante, también como los sectores de otros hogares (que incluyen trabajo doméstico remunerado y agrícola de autosubsistencia) crecen en el caso de las mujeres.

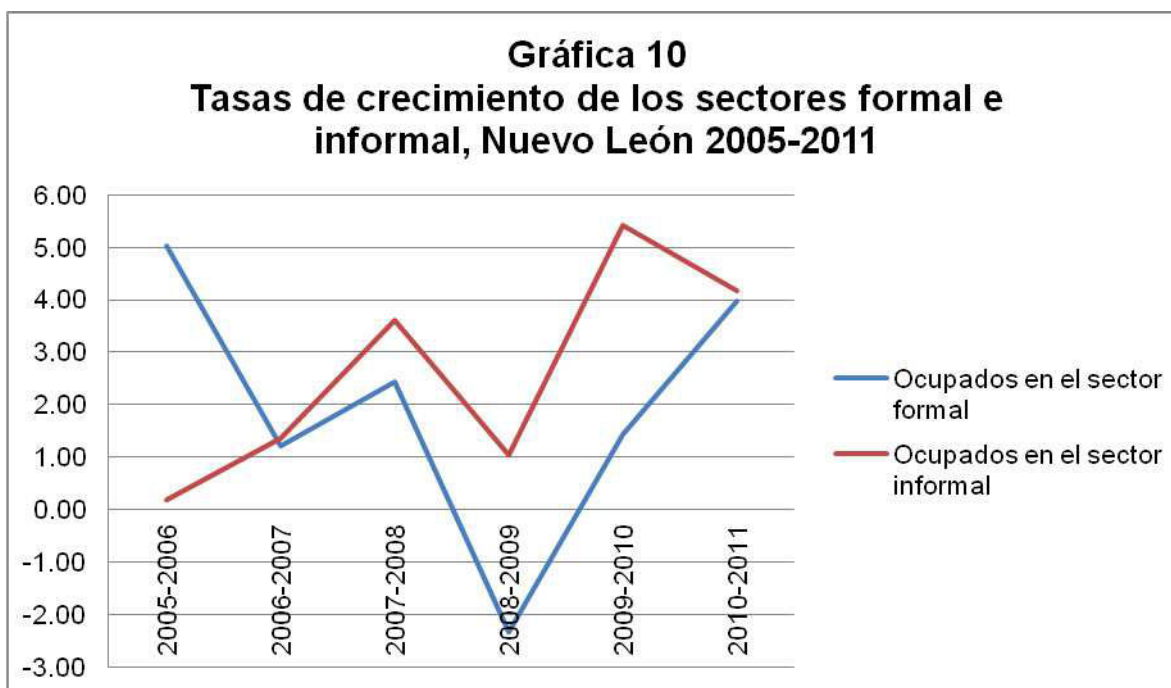
Cuadro 2 Tasas de ocupación por sexo, Nuevo León 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	72.42	72.08	74.54	73.66	73.39	72.93	74.87
Tasas de ocupación en el sector informal	21.83	21.49	21.43	23.52	22.32	24.81	23.40
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	72.35	74.86	74.86	73.03	73.58	72.97	74.28
Tasas de ocupación en el sector informal	22.52	22.87	22.87	25.33	23.26	25.65	23.75
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	72.54	72.08	73.99	74.77	73.07	72.87	75.85
Tasas de ocupación en el sector informal	20.56	21.49	18.91	20.35	20.68	23.37	22.81

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Los datos del cuadro nos muestran como entre 2007 y 2008, 2009 y 2010 el crecimiento del sector informal fue alto e incluso hubo un decrecimiento del sector formal, encontrando que

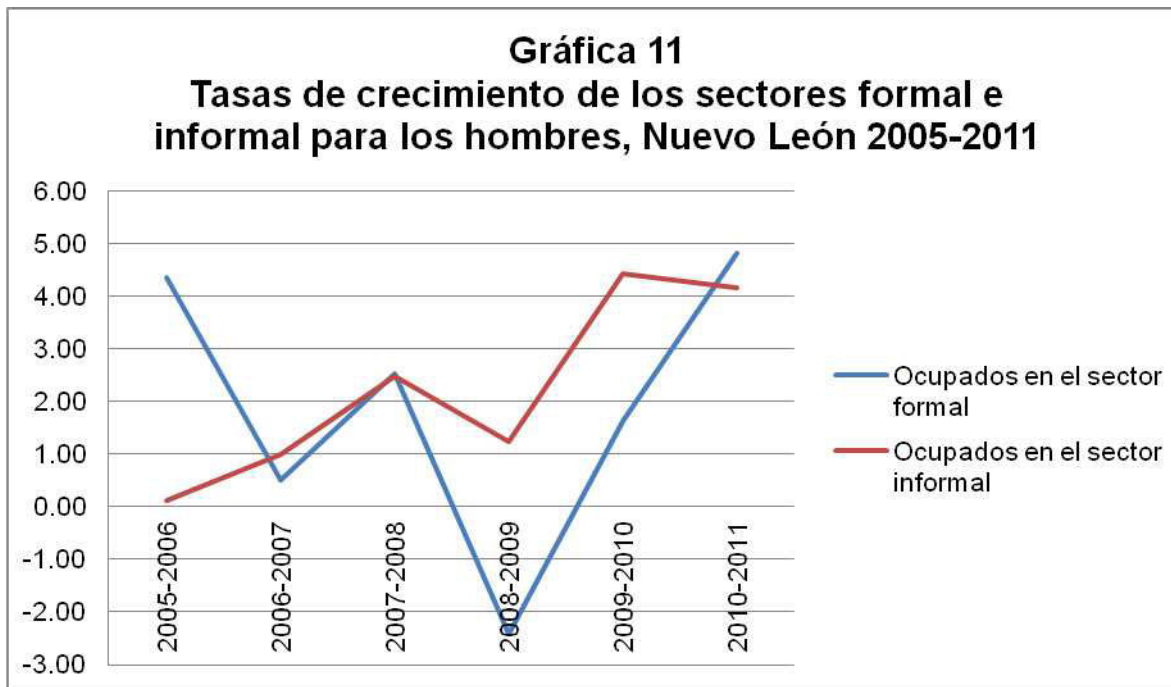
la tendencia, si bien es a la alza en ambos sectores para el final del periodo, en general no es tan constante como a nivel nacional.

Esta aparente estabilidad en los porcentajes y tasas de participación, puede ser efecto del crecimiento de la población, por lo que a continuación se presentan las tasas de crecimiento de la población ocupada en el sector informal y en el sector formal (que incluirá a las personas que trabajan en empresas, negocios e instituciones), lo que quita el efecto del crecimiento de la población.

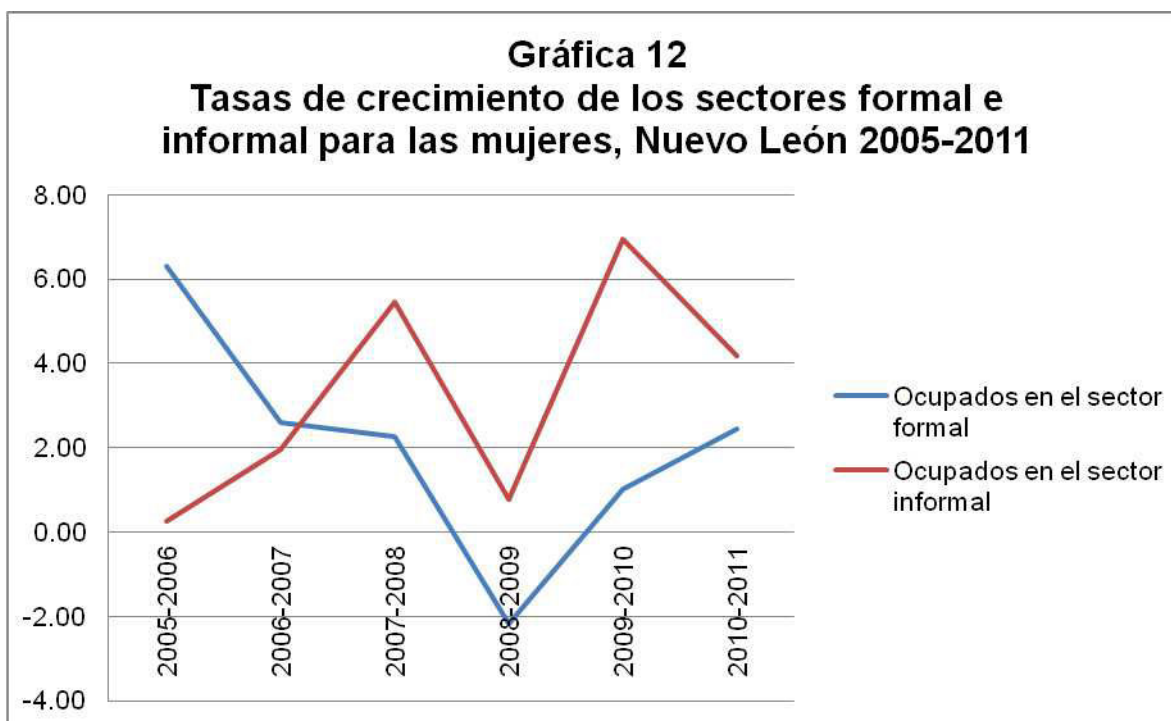


La gráfica 10 nos presenta un comportamiento muy similar al descrito a nivel nacional. En el inicio del periodo estudiado la ocupación en el sector formal se incrementaba, sin embargo, a partir de 2006-2007 el crecimiento en el sector informal es mayor para todos los años, aunque al final del periodo estudiado el crecimiento en ambos sectores es muy similar. Es importante mencionar que incluso el sector informal decrece en los años 2008-2009. Otra situación interesante es que los niveles de crecimiento del sector informal en 2010-2011 son mayores que los registrados en 2005-2006, mientras que en el sector formal se da exactamente lo contrario. Esta tendencia en general, parece constatar lo que ya se venía comentando y es que el sector informal es una alternativa al empleo que ha ido incrementándose con los años, incluso a nivel estatal.

En el caso de los hombres (gráfica 11), la situación es ligeramente diferente, ya que el sector formal, únicamente para los últimos años, empieza a crecer. Para el resto de los años la tendencia es similar.



Para el caso de las mujeres (gráfica 12), la tendencia es la misma que a nivel nacional, pero con un incremento mayor en el crecimiento de la informalidad.



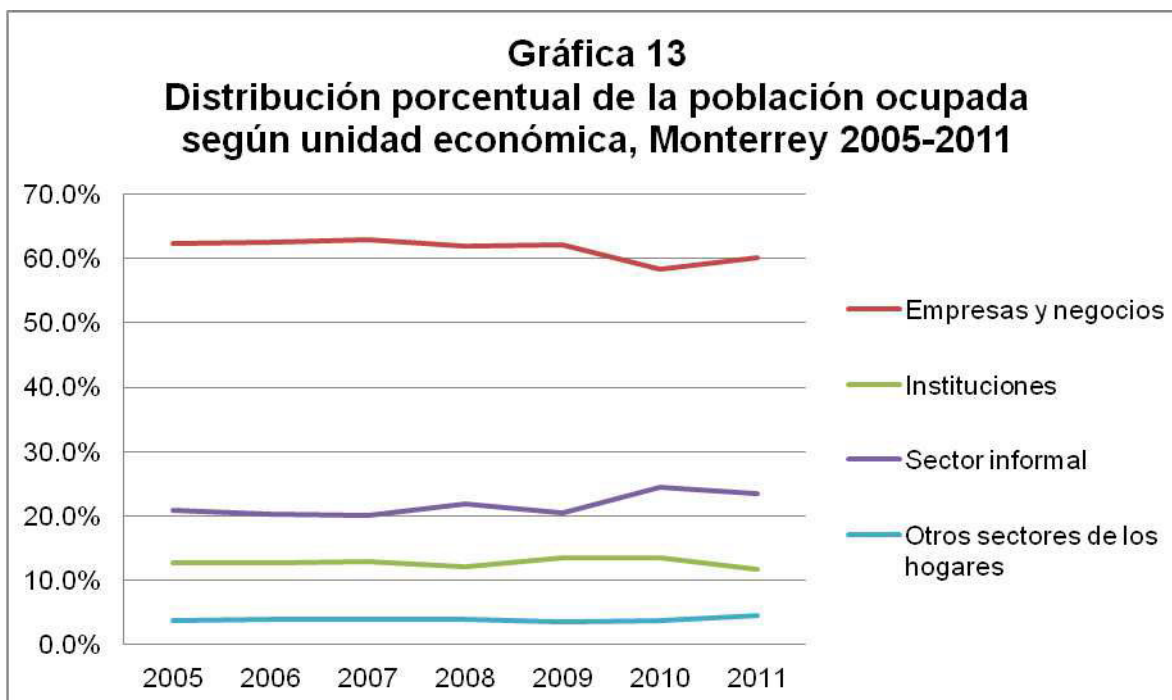
4.1.3 Tendencia en el Área Metropolitana de Monterrey.

Veremos los mismos indicadores para el regional y específicamente para la ciudad de Monterrey.

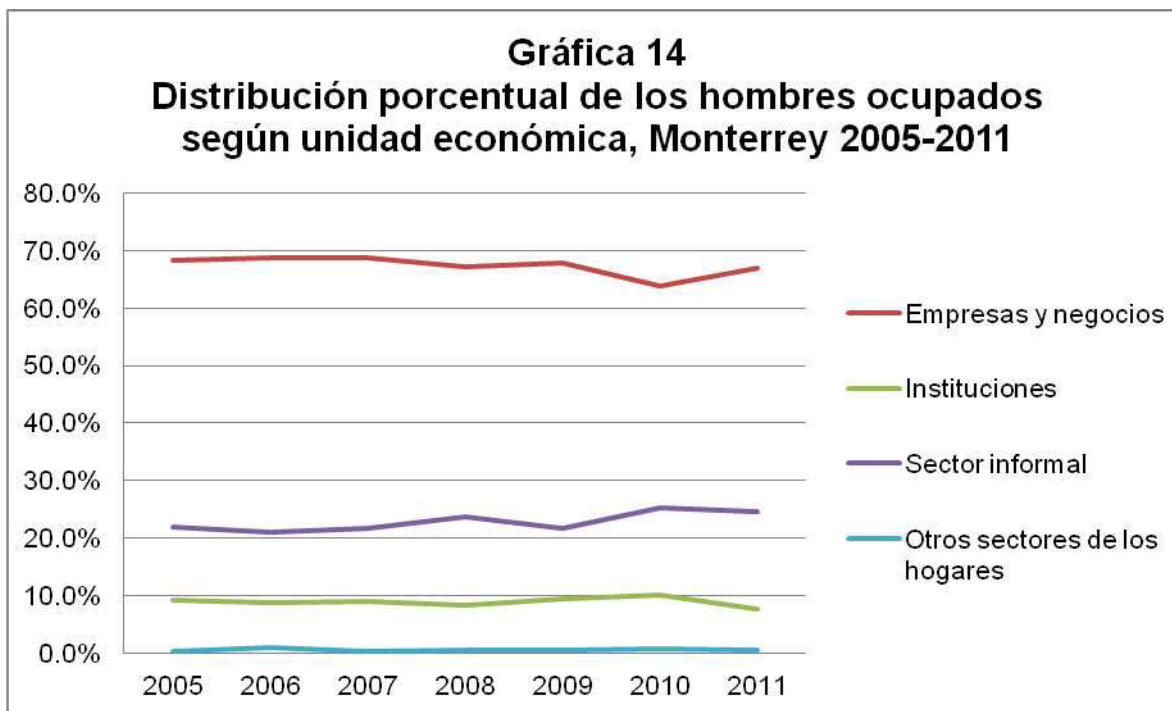
En la gráfica 13, vemos la distribución de la población de Monterrey con patrones exactamente iguales a los del nivel estatal. Esto se debe a que la mayoría de la población ocupada en el estado de Nuevo León (alrededor del 80%) es población que reside y trabaja en Monterrey. Los datos presentados en la gráfica, nos indican que en realidad, hay una estabilidad en la proporción de personas que se ocupan en cualquiera de los tipos presentados, aunque aparece un ligero incremento para los últimos años en el sector informal, incluso un poco mayor que en el caso nacional, situación que no se da en los otros sectores. También se reduce la participación de las personas en las empresas y negocios para los dos últimos años.

Estos datos también nos dicen que el sector informal es el segundo en importancia que acoge alrededor del 20% de la población. Esto nos indica la importancia de este sector para

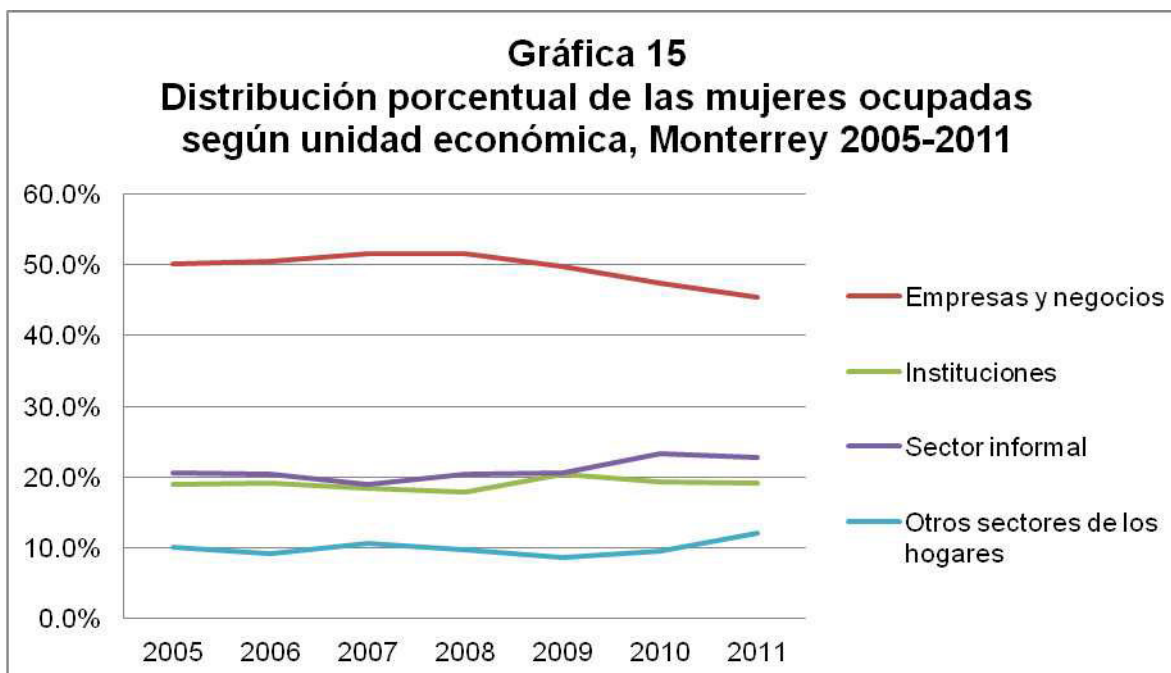
que las personas estén ocupadas, aunque en comparación con el nivel nacional, es menos la población en Monterrey que se encuentra en este sector que nos interesa estudiar.



En el caso de los hombres (gráfica 14) parece que para el último año la participación en empresas y negocios se recupera y el sector informal pierde algunos trabajadores.



Para las mujeres (gráfica 15) es un comportamiento totalmente diferente, es claro que el sector informal está empleando a las mujeres que están saliendo del sector formal. Es interesante, también como los sectores de otros hogares (que incluyen trabajo doméstico remunerado y agrícola de autosubsistencia) crecen en el caso de las mujeres.



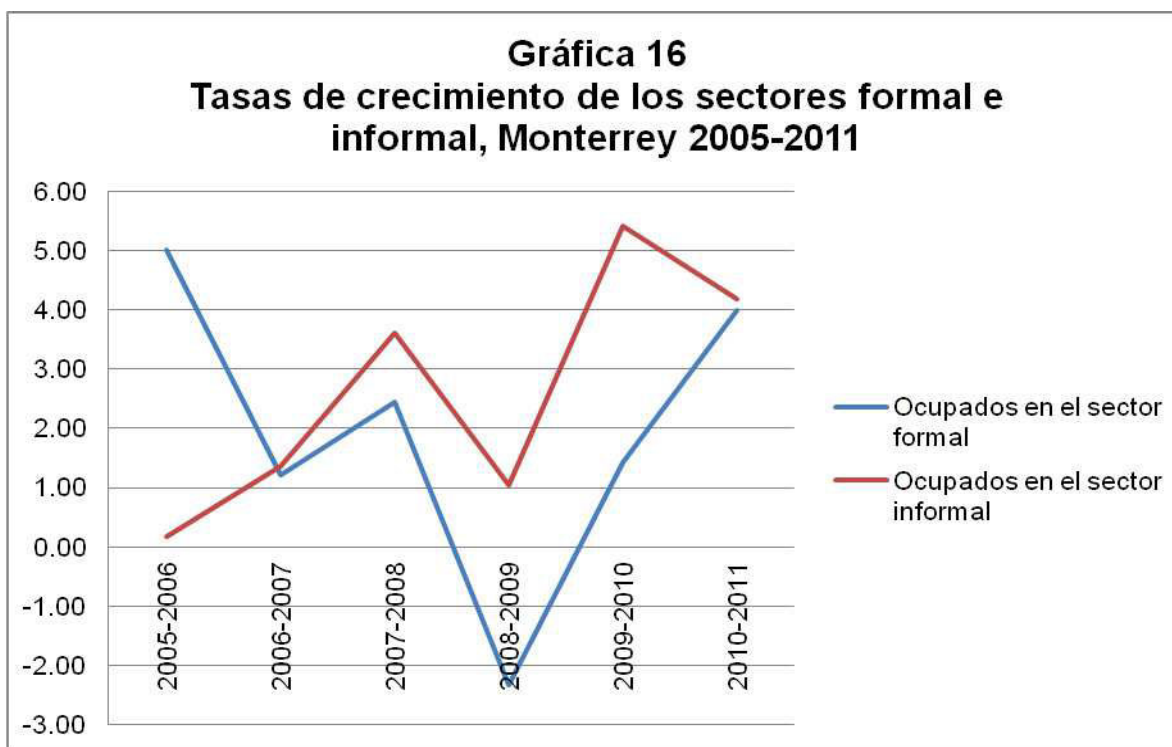
En el cuadro 3 presentamos las tasas de participación asalariada y las tasas de participación de la población en el sector informal.

Cuadro 3							
Tasas de ocupación por sexo, Monterrey 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	74.88	73.95	76.53	75.14	74.41	73.52	75.34
Tasas de ocupación en el sector informal	20.90	20.34	20.07	21.90	20.52	24.43	23.41
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	75.03	73.70	77.03	74.05	74.32	73.39	74.30
Tasas de ocupación en el sector informal	21.90	21.15	21.65	23.66	21.77	25.30	24.73
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Tasa de ocupación asalariada	74.61	74.38	75.70	76.95	74.55	73.74	77.01
Tasas de ocupación en el sector informal	19.15	18.93	17.42	18.99	18.44	23.03	21.29

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Los datos del cuadro nos muestran como entre 2007 y 2008 y sobre todo en 2009 y 2010 el crecimiento del sector informal fue alto e incluso hubo un decrecimiento del sector formal, encontrando que la tendencia, si bien es a la alta en ambos sectores para el final del periodo, en general no es tan constante como a nivel nacional.

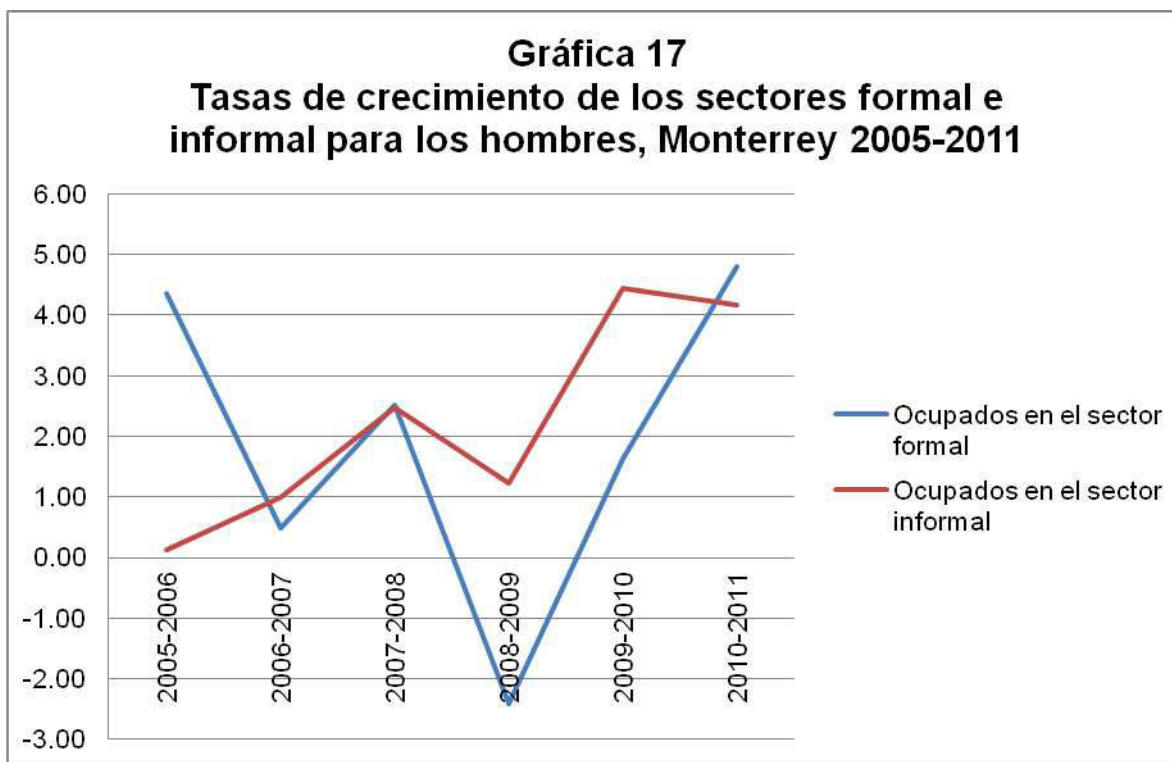
Esta aparente estabilidad en los porcentajes y tasas de participación, puede ser efecto del crecimiento de la población, por lo que a continuación se presentan las tasas de crecimiento de la población ocupada en el sector informal y en el sector formal (que incluirá a las personas que trabajan en empresas, negocios e instituciones), lo que quita el efecto del crecimiento de la población.



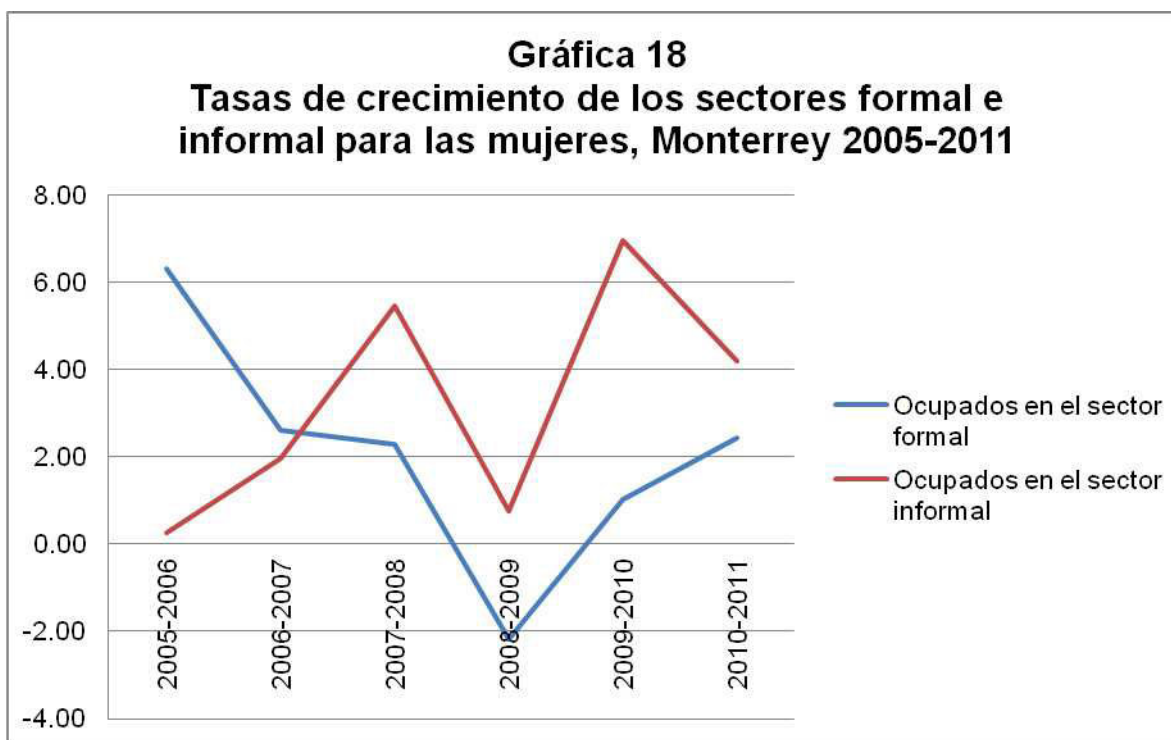
La gráfica 16 nos presenta un comportamiento muy similar al descrito a nivel nacional. En el inicio del periodo estudiado la ocupación en el sector formal se incrementaba, sin embargo, a partir de 2006-2007 el crecimiento en el sector informal es mayor para todos los años, aunque al final del periodo estudiado el crecimiento en ambos sectores es muy similar. Es importante mencionar que incluso el sector informal decrece en los años 2008-2009. Otra situación interesante es que los niveles de crecimiento del sector informal en 2010-2011 son mayores que los registrados en 2005-2006, mientras que en el sector formal se da exactamente lo contrario. Esta tendencia en general, parece constatar lo que ya se

venía comentando y es que el sector informal es una alternativa al empleo que ha ido incrementándose con los años, incluso a nivel estatal.

En el caso de los hombres (gráfica 17), la situación es ligeramente diferente, ya que el sector formal, únicamente para los últimos años, empieza a crecer. Para el resto de los años la tendencia es similar.



Para el caso de las mujeres (gráfica 18), la tendencia es la misma que a nivel del estado de Nuevo León, pero con un incremento mayor en el crecimiento de la informalidad.



4.2 Conclusiones acerca de las tendencias del sector informal.

Como se pudo ver, a nivel nacional las tendencias en el sector informal son de un pequeño crecimiento, pero mayor que en el sector formal, sobre todo en el caso de las mujeres, ya que en el caso de los hombres es ligeramente mayor el crecimiento de los hombres ocupados en el sector formal. De todas maneras, el fenómeno es el segundo en importancia en el país y ocupa a casi la tercera parte de la población que trabaja.

Se puede ver que las tendencias a nivel estatal y regional, para el caso de Nuevo León y Monterrey, respectivamente, son las mismas que a nivel estatal, quedando todavía más clara la participación de la mujer en este sector en decremento de su participación en el formal. Sin embargo, el estado de Nuevo León y la ciudad de Monterrey tienen una participación menor de sus ocupados en el sector informal que en el promedio nacional.

Podríamos entonces decir que para los últimos años el sector informal es el que está recibiendo, a muchas de las mujeres trabajadoras del país, del estado y de Monterrey.

4.3 Características sociodemográficas de los trabajadores del sector informal

En este apartado se revisarán algunas características de los trabajadores del sector informal para el año 2010. Si bien se tienen datos desde 2005, en general las características no han cambiado con los años. Resulta más interesante entonces la comparación a nivel de regiones: nacional (para todo el país), estatal (para el estado de Nuevo León) y a nivel regional (para la ciudad de Monterrey). Por otro lado, para 2011 el INEGI aún no libera la base de datos, por lo que no podemos utilizarla.

Las características que nos interesan son:

- a) Edad
- b) Nivel de escolaridad
- c) Sector
- d) Horas trabajadas
- e) Ingresos

4.3.1 Sexo

En el cuadro 4 presentamos la distribución por sexo de las personas según si laboran en el sector formal o informal. Es interesante ver como a nivel nacional, es mayor la cantidad de mujeres que laboran en el sector informal con respecto al sector formal, pero cuando vemos esto para el estado de Nuevo León y para Monterrey, pareciera no haber diferencia. Esto quiere decir, que, contrario a lo que pasa en el país, en nuestra región de estudio la distribución del trabajo por sexo es igual, independientemente del sector en donde se inserten.

Cuadro 4
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo según si trabaja en el sector formal o informal, Nacional 2010

Sector de actividad	Nacional		Nuevo León		Monterrey	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Hombres	65.6%	60.5%	65.0%	65.2%	63.7%	64.0%
Mujeres	34.4%	39.5%	35.0%	34.8%	36.3%	36.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

4.3.2 Edad

En el cuadro 5 se presentan los ocupados por sexo y edad según si trabajan en el sector formal e informal a nivel nacional. En general, lo que el cuadro muestra es que en el sector informal se encuentran más jóvenes menos de 20 años y mayores de 45, 45.2% de los trabajadores están en estas edades, es decir casi la mitad, mientras que en el sector formal en esas edad sólo se encuentra 36.1% de la población trabajadora. Esto demuestra que es el sector informal el que permite a personas en edades no consideradas como productivas encontrar un fuente de ingreso.

También es importante destacar de 1 de cada 10 mujeres en el sector informal son adultas mayores, siendo así este el sector que acoge a las personas que no encuentran trabajo de manera formal.

Cuadro 5
Distribución porcentual de la población ocupada por edad y sexo según
si trabaja en el sector formal o informal, Nacional 2010

Grupos de edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
14 a 19 años	6.9%	9.5%	7.2%	10.8%	6.3%	7.4%
20 a 24 años	12.8%	10.0%	12.1%	11.2%	14.2%	8.2%
25 a 29 años	13.8%	9.7%	13.0%	10.1%	15.3%	9.0%
30 a 34 años	12.8%	11.1%	12.4%	11.1%	13.7%	11.1%
35 a 39 años	12.9%	12.4%	12.5%	12.1%	13.6%	12.9%
40 a 44 años	11.6%	11.5%	11.3%	11.0%	12.3%	12.3%
45 a 49 años	9.8%	10.0%	9.6%	9.8%	10.1%	10.3%
50 a 54 años	7.7%	8.5%	8.0%	7.9%	7.2%	9.4%
55 a 59 años	5.1%	6.4%	5.7%	6.0%	3.9%	7.0%
60 años y más	6.6%	10.8%	8.3%	9.9%	3.5%	12.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

A nivel estatal y regional (cuadros 6 y 7, respectivamente) los patrones de las edades son similares a los del nacional, encontrando nuevamente a los más jóvenes y los mayores ocupados en el sector informal.

Cuadro 6
Distribución porcentual de la población ocupada por edad y sexo según
si trabaja en el sector formal o informal, Nuevo León 2010

Grupos de edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
14 a 19 años	6.6%	9.0%	6.2%	9.6%	7.5%	7.7%
20 a 24 años	14.9%	8.3%	14.6%	9.1%	15.5%	6.9%
25 a 29 años	14.7%	10.9%	13.0%	11.7%	17.7%	9.5%
30 a 34 años	11.4%	10.5%	11.6%	11.8%	10.9%	8.1%
35 a 39 años	10.7%	12.8%	10.5%	12.7%	11.0%	12.9%
40 a 44 años	11.3%	13.0%	10.7%	11.9%	12.4%	15.0%
45 a 49 años	11.4%	10.1%	11.7%	9.5%	10.9%	11.2%
50 a 54 años	8.3%	8.0%	9.2%	7.0%	6.8%	10.0%
55 a 59 años	5.0%	6.4%	5.5%	6.4%	4.2%	6.4%
60 años y más	5.6%	10.9%	7.0%	10.3%	3.1%	12.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

Cuadro 7
Distribución porcentual de la población ocupada por edad y sexo según si trabaja en el sector formal o informal, Monterrey 2010

Grupos de edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
14 a 19 años	5.8%	8.0%	5.4%	8.3%	6.5%	7.5%
20 a 24 años	15.0%	7.5%	14.8%	8.1%	15.5%	6.6%
25 a 29 años	15.0%	11.1%	13.7%	11.9%	17.4%	9.6%
30 a 34 años	11.0%	11.2%	11.3%	12.5%	10.5%	8.7%
35 a 39 años	10.8%	12.5%	10.7%	11.9%	10.8%	13.7%
40 a 44 años	11.7%	12.8%	10.9%	12.1%	13.3%	14.1%
45 a 49 años	11.8%	10.4%	12.0%	10.0%	11.6%	11.3%
50 a 54 años	8.5%	8.4%	9.3%	7.1%	7.0%	10.7%
55 a 59 años	5.2%	7.1%	5.6%	7.2%	4.6%	6.8%
60 años y más	5.0%	11.0%	6.3%	10.9%	2.9%	11.1%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

4.3.3 Nivel de escolaridad

En el cuadro 8 se presentan los datos a nivel nacional sobre la escolaridad según si se trabaja en el sector formal o informal. Como esperábamos en el sector informal la escolaridad es menor. Destaca que el 6.4% del total de la población en el sector informal no tiene escolaridad.

Por otro lado, cerca del 50% de la población en el sector informal no ha terminado siquiera la primaria. Este dato es importante porque habla del poco capital social que las personas en este sector tienen, lo que pudiera ser uno de los motivos por los que no han podido incorporarse al sector formal. Por otro lado, el que no tengan terminada ni siquiera la primaria es un factor importante a la hora de pensar es incorporar a estas personas al sector formal a través de la consolidación frente a Hacienda de sus pequeñas empresas, pues para llevar la contabilidad de una manera tan formal como lo solicita Hacienda sería muy complicado para ellos.

En cambio en el sector formal, cerca de la mitad tiene secundaria completa o más. Las diferencias entre los dos sectores para los que tienen licenciatura son muy altas. Son más de 5 veces más en el sector formal que en el informal.

Finalmente destaca que las mujeres que tienen algún año de primaria son más 55.9 por ciento. Por lo que una vez más podemos ver que este sector es el que acoge a las mujeres con mayor vulnerabilidad.

Escolaridad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ninguna	3.3%	6.4%	4.1%	5.2%	1.8%	8.3%
Preescolar	5.5%	10.3%	6.9%	9.8%	2.8%	11.1%
Primaria incompleta	18.8%	33.2%	21.5%	34.8%	13.7%	30.8%
Primaria completa	22.1%	26.3%	23.2%	27.1%	20.1%	25.1%
Secundaria incompleta	6.8%	5.7%	6.8%	5.8%	6.9%	5.7%
Secundaria completa	17.0%	11.3%	14.7%	10.3%	21.3%	12.8%
Preparatoria	5.2%	2.7%	4.7%	2.8%	6.3%	2.5%
Licenciatura	21.0%	4.1%	17.9%	4.3%	26.8%	3.8%
Posgrado	0.2%	0.0%	0.2%	0.0%	0.2%	0.0%
Total	100.0%	100.1%	100.0%	100.1%	100.0%	100.1%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

Para el caso del estado de Nuevo León (cuadro 9) y de la ciudad de Monterrey (cuadro 10) se pueden ver los mismos patrones, aunque la escolaridad en el sector informal de Nuevo León es ligeramente mejor que a nivel nacional, y en Monterrey ligeramente mejor que en Nuevo León.

Cuadro 9
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y escolaridad según si trabaja en el sector formal o informal, Nuevo León 2010

Escolaridad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ninguna	0.9%	3.8%	1.0%	4.0%	0.6%	3.2%
Preescolar	2.8%	6.2%	3.7%	5.5%	1.0%	7.4%
Primaria incompleta	12.9%	28.4%	14.2%	30.6%	10.5%	24.4%
Primaria completa	25.9%	28.3%	27.0%	30.1%	23.7%	25.1%
Secundaria incompleta	17.5%	14.6%	17.3%	12.8%	17.7%	18.0%
Secundaria completa	10.5%	7.0%	8.7%	5.6%	13.9%	9.6%
Preparatoria	7.4%	4.9%	7.1%	5.2%	7.8%	4.4%
Licenciatura	22.0%	6.7%	20.6%	6.1%	24.5%	7.8%
Posgrado	0.3%	-	0.3%	-	0.3%	-
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

Cuadro 10
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y escolaridad según si trabaja en el sector formal o informal, Monterrey 2010

Escolaridad	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ninguna	0.7%	4.8%	0.4%	3.2%	0.6%	4.2%
Preescolar	1.9%	4.3%	0.8%	6.5%	1.5%	5.1%
Primaria incompleta	11.2%	26.6%	9.4%	20.9%	10.6%	24.5%
Primaria completa	26.1%	31.7%	23.0%	25.8%	25.0%	29.6%
Secundaria incompleta	18.8%	14.1%	17.7%	20.1%	18.4%	16.3%
Secundaria completa	8.6%	6.1%	13.6%	9.0%	10.4%	7.1%
Preparatoria	8.2%	5.4%	8.5%	5.1%	8.3%	5.3%
Licenciatura	24.1%	7.1%	26.3%	9.5%	24.9%	8.0%
Posgrado	0.3%	-	0.3%	-	0.3%	-
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

4.3.4 Horas trabajadas

Las horas trabajadas a la semana son un indicador importante para el análisis de la calidad de vida de las personas. La jornada laboral regular considerada por la ley es de 48 horas a la semana.

En el cuadro 11, se presenta para el nivel nacional las horas trabajadas según el sector formal o informal. Lo que es muy claro en ese cuadro es que en el sector formal se

trabajan entre 40 y 48 horas en casi el 50% de los casos, inclusive más. En el caso del sector informal destaca que se tienen jornadas más amplias, pero también que hay jornadas más cortas, sobre todo en el caso de las mujeres, esto, como ya se había mencionado, permite el realizar otras actividades simultáneas como el cuidado de los hijos.

Esta flexibilización en la duración de la jornada de trabajo es una característica básica de la informalidad que si bien puede ser benéfica para realizar otras actividades, puede suponer un menor ingreso.

Cuadro 11
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y duración de la jornada de trabajo según si trabaja en el sector formal o informal, Nacional 2010

Duración de la jornada laboral	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ausentes temporales con vínculo laboral	3.0%	3.0%	2.5%	3.3%	3.8%	2.6%
Menos de 15 horas	3.1%	13.5%	2.8%	7.5%	3.9%	22.7%
De 15 a 24 horas	7.3%	14.6%	6.8%	11.2%	8.2%	19.8%
De 25 a 34 horas	8.0%	9.9%	6.3%	8.7%	11.3%	11.7%
De 35 a 39 horas	6.0%	6.5%	5.5%	5.5%	7.0%	8.1%
De 40 a 48 horas	44.0%	21.8%	42.9%	26.4%	46.0%	14.6%
De 49 a 56 horas	12.9%	14.2%	14.2%	18.1%	10.4%	8.1%
Más de 56 horas	15.6%	16.3%	18.8%	19.0%	9.4%	12.1%
No especificado	0.2%	0.3%	0.2%	0.3%	0.0%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

En los cuadros 12 y 13 se presentan los datos para Nuevo León y Monterrey, respectivamente, que muestran los mismos patrones que se ven a nivel nacional, pero acentuándose esta situación de jornadas más pequeñas para las mujeres.

Cuadro 12
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y duración de la jornada de trabajo según si trabaja en el sector formal o informal, Nuevo León 2010

Duración de la jornada laboral	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ausentes temporales con vínculo laboral	3.6%	5.3%	3.3%	4.5%	4.1%	6.8%
Menos de 15 horas	2.8%	19.4%	1.9%	10.8%	4.5%	35.4%
De 15 a 24 horas	5.6%	14.4%	5.0%	14.3%	6.6%	14.7%
De 25 a 34 horas	6.7%	7.7%	5.0%	7.6%	9.8%	8.0%
De 35 a 39 horas	3.6%	4.7%	2.9%	3.9%	4.8%	6.2%
De 40 a 48 horas	49.3%	19.1%	48.4%	24.3%	51.1%	9.2%
De 49 a 56 horas	12.2%	9.7%	13.4%	12.1%	10.0%	5.3%
Más de 56 horas	15.6%	19.3%	19.3%	22.0%	8.9%	14.1%
No especificado	0.6%	0.4%	0.8%	0.5%	0.2%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

Cuadro 13
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y duración de la jornada de trabajo según si trabaja en el sector formal o informal, Monterrey 2010

Duración de la jornada laboral	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Ausentes temporales con vínculo laboral	3.2%	5.1%	3.1%	4.2%	3.5%	6.7%
Menos de 15 horas	2.5%	19.8%	1.4%	11.1%	4.3%	35.2%
De 15 a 24 horas	5.3%	14.5%	4.7%	14.4%	6.4%	14.8%
De 25 a 34 horas	6.8%	8.2%	4.9%	7.8%	10.2%	8.8%
De 35 a 39 horas	3.7%	4.7%	3.1%	4.1%	4.9%	5.8%
De 40 a 48 horas	52.1%	20.5%	51.4%	26.1%	53.2%	10.4%
De 49 a 56 horas	12.5%	8.8%	14.1%	11.0%	9.7%	4.9%
Más de 56 horas	13.2%	17.9%	16.4%	20.6%	7.6%	13.1%
No especificado	0.7%	0.5%	1.0%	0.7%	0.2%	0.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

4.3.5 Ingresos

En cuanto a los ingresos, el indicador es el salario mínimo. En el cuadro 14 se presentan los datos para el nivel nacional. Como se esperaba, los ingresos en el sector informal son menores que en el sector formal, destaca además que los ingresos de las mujeres en el sector informal son los más pequeños, cerca del 40% recibe un salario mínimo o menos y más del 15% no recibe ingresos.

En el sector formal cerca de la mitad de las personas reciben entre 2 y 5 salarios mínimos, mientras que en el sector informal apenas 3 de cada 10 personas reciben esos ingresos, y sólo 1 de cada 10 mujeres en el sector informal tienen esos salarios.

Cuadro 14						
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y ingresos según si trabaja en el sector formal o informal, Nacional 2010						
Ingresos	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Hasta 1 salario mínimo	8.7%	22.4%	10.0%	12.8%	6.1%	37.2%
Más de 1 y hasta 2 salarios mínimos	21.9%	26.4%	20.2%	26.1%	25.2%	26.8%
Más de 2 y hasta 3 salarios mínimos	23.0%	19.7%	23.3%	26.4%	22.6%	9.4%
Más de 3 y hasta 5 salarios mínimos	20.7%	12.7%	20.9%	18.2%	20.4%	4.4%
Más de 5 salarios mínimos	12.1%	4.1%	12.9%	5.6%	10.4%	1.8%
Sin ingresos	3.7%	8.9%	2.5%	4.4%	5.8%	15.6%
No especificado	9.9%	5.8%	10.2%	6.5%	9.5%	4.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

En Nuevo León y Monterrey (cuadros 15 y 16, respectivamente), la situación es similar, aunque los salarios son ligeramente mejores en ambos sectores que a nivel nacional.

Cuadro 15						
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y ingresos según si trabaja en el sector formal o informal, Nuevo León 2010						
Ingresos	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Hasta 1 salario mínimo	3.0%	18.5%	3.1%	10.5%	2.8%	33.6%
Más de 1 y hasta 2 salarios mínimos	9.2%	16.1%	7.5%	13.8%	12.4%	20.4%
Más de 2 y hasta 3 salarios mínimos	25.9%	20.2%	25.2%	24.7%	27.0%	11.8%
Más de 3 y hasta 5 salarios mínimos	27.4%	20.0%	29.7%	26.1%	23.1%	8.6%
Más de 5 salarios mínimos	17.2%	8.7%	19.1%	11.5%	13.7%	3.4%
Sin ingresos	1.8%	6.9%	1.0%	3.6%	3.3%	13.1%
No especificado	15.5%	9.5%	14.4%	9.7%	17.6%	9.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

Cuadro 16
Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y ingresos según si trabaja en el sector formal o informal, Monterrey 2010

Ingresos	Total		Hombres		Mujeres	
	Fomal	Informal	Fomal	Informal	Fomal	Informal
Hasta 1 salario mínimo	2.1%	18.2%	1.9%	9.9%	2.4%	32.9%
Más de 1 y hasta 2 salarios mínimos	7.6%	15.0%	6.1%	12.7%	10.2%	19.3%
Más de 2 y hasta 3 salarios mínimos	25.0%	19.3%	23.9%	23.0%	27.0%	12.9%
Más de 3 y hasta 5 salarios mínimos	27.3%	20.2%	29.9%	26.6%	22.8%	8.8%
Más de 5 salarios mínimos	18.6%	9.6%	20.8%	12.7%	14.7%	4.2%
Sin ingresos	1.7%	6.8%	1.1%	3.9%	2.9%	11.9%
No especificado	17.7%	10.9%	16.4%	11.4%	20.1%	10.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE 2010

4.4 Conclusiones acerca de las características sociodemográficas de los trabajadores del sector informal

Los datos que se presentaron en este apartado confirman lo que esperábamos. Casi la mitad de los trabajadores en el sector informal están fuera del rango de edad productiva, siendo así este sector el que otorga la posibilidad a aquéllos que ya no son considerados por el sector formal como trabajadores. Esta situación es importante pues, las personas, con el incremento de la esperanza de vida, tienen aún muchos años por trabajar una vez que salen del sector informal, ya sea por su edad, por un recorte presupuestal o porque simplemente perdieron su trabajo, por lo tanto el sector informal, efectivamente es una alternativa de empleo.

En cuanto a la escolaridad, se pudo ver que las personas con menor escolaridad son aquéllas que pueden insertarse en el sector informal, esto puede ser debido a que cada vez se requieren mayores niveles académicos para entrar en un empleo formal. Esta situación pondría al sector informal nuevamente como la receptora de las personas que no pueden ingresar al mercado formal de empleo.

En cuanto a las jornadas de trabajo, en el sector informal pareciera haber mayor flexibilidad para los trabajadores y sobre todo para las mujeres, teniendo éstas jornadas más pequeñas que les permiten realizar otro tipo de actividades. Sin embargo esta flexibilización laboral, también puede ser factor para los menores ingresos. Se pudo ver que en el sector informal los ingresos son menores que en el sector formal, sobre todo para las mujeres, pues una gran cantidad de ellas trabajan además, sin pago alguno.

4.5 Análisis cualitativo de la información.

En este apartado se expone el análisis de los hallazgos detectados a partir de la investigación de carácter cualitativo, esto se obtuvo, al acceder tanto a documentos como a los actores sociales, participantes en la organización del Frente Popular Tierra y Libertad.

Se realizaron algunas observaciones, entrevistas y revisión de documentos del la organización de comerciantes Frente Popular Tierra y Libertad, el cual está compuesto por:

- Comerciantes Lucio Cabañas.
- Comerciantes Emiliano Zapata (establecidos en la Av. Bernardo Reyes).
- Colonia Agropecuaria, de la Emiliano Zapata, del Carmen, N. L.
- Comerciantes de la tortilla.
- Sección de mariachis.

Se visitaron las oficinas generales del Frente y la organización de Comerciantes Lucio Cabañas, para ver su funcionamiento, asambleas y hacer algunas entrevistas. También se recorrieron algunos mercados. De esa forma se obtuvo la siguiente información.

Al revisar el documento “Programa de Regularización y Reordenamiento de Mercados Rodantes” del Municipio de San Nicolás de los Garza. Dicho Programa lo propone la “Comisión de Mercado”, el documento contiene una parte de antecedentes donde se menciona el reconocimiento del comercio ambulante como una de las antiguas formas de solucionar las necesidades de consumo básico de las personas. Menciona que en el Municipio de San Nicolás de los Garza, aproximadamente existen 113 mercados rodantes, con 4,087 oferentes que trabajan los siete días de la semana. Para la administración municipal 2001-2004, representó una necesidad la regularización y reordenamiento de los mercados, ya que en el Plan Municipal de Desarrollo, se estipula la intención de brindar tanto a los comerciantes de los mercados, como a sus clientes, una mayor seguridad, higiene y buena imagen.

La forma en que el Programa se operativiza, refiere a que los oferentes realicen un pago por concepto de ocupación de la vía pública, acto que se respalda con la Ley de Hacienda, para los municipios del estado de Nuevo León, el pago mencionado estipula que corresponde a una cantidad mínima, tomando como referencia las condiciones económicas de los comerciantes. Además, enfatiza el respeto con la finalidad de tener una buena convivencia entre los oferentes, compradores y el municipio de San Nicolás de los Garza.

El Programa tiene como misión, ofrecer en el municipio mercados limpios, seguros y con mejor imagen, regulando y orientando a los oferentes por medio de sus representantes, para que cumplan con sus normas, recibiendo apoyo por parte del municipio para el objetivo planeado. Menciona que la Comisión de mercados, ha realizado foros, encuestas y estudios para que las personas puedan tener mayor conocimiento del tema en los siguientes puntos: organización de oferentes, protección civil, seguridad y vialidad, limpieza e imagen.

Para la organización de oferentes, la Comisión de mercados exige un control de los oferentes en la inscripción, para proporcionales gafetes de identificación, con los siguientes datos: nombre del titular del puesto, actividad que realiza el mismo día y lugar en que se desenvuelve, resello mensual en el reverso para verificar que ha cumplido con el pago. También, plantea realizar juntas periódicas, entre oferentes, representantes y el Municipio para hacer observaciones estimadas necesarias, para buscar la comunicación adecuada que permita el acuerdo y el consenso.

El Programa estipula que Protección Civil “se hará responsable de realizar estudios de las estructuras de seguridad con que cuentan los mercados, para establecer rutas de evacuación y plan de contingencias”. Menciona que se aporta seguridad y vigilancia en los mercados, con agentes capacitados en operativos terrestres. Uno de los objetivos planteados es estudiar las vías alternas de los mercados que obstruyen calles, para mejorar la fluidez. Además, Protección Civil, se encargará de especificar los lugares para estacionar vehículos de vecinos y oferentes.

En cuanto a la limpieza, los oferentes se responsabilizarán en la recolecta y el traslado. El Municipio entregará pintura y lonas, para que esté acorde con la imagen que se desea de la ciudad en constante crecimiento. Este documento establece el plan de trabajo de los oferentes de los mercados rodantes, está firmado por el Municipio y los Comerciantes de la agrupación denominada Tierra y Libertad y sus representantes. Por parte del municipio, firman el presidente municipal y otros funcionarios del municipio.

Como se aprecia, existe una formalidad al interior de la organización, en la forma de operativizar sus actividades, así como el vínculo directo con las autoridades municipales. Esto indica que el origen de lo que en su momento podría traducirse en actividades dentro de la informalidad, al constituirse como organización, adquiere una presencia mayor en la sociedad.

Otro de los documentos revisados, fue el Libro de Actas, que tiene información acerca de las asambleas de órgano de poder, con fechas del 5 de septiembre de 2000 al 28 de enero de 2004. En la revisión realizada, se pudieron distinguir los puntos tratados en las asambleas generales, así como las de órganos de poder, como son:

- Dar inicio a la reunión, documentando hora y fecha, en voz alta ante la asamblea.
- Se elige por votación, un presidente de debates ante la asamblea. Dan un informe de movimiento, el cual consiste en dar puntos generales de la asamblea donde se reúnen todas las bases del FPTyL (Frente Popular Tierra y Libertad).
- Posteriormente, se da lectura del acta anterior y se somete a votación para hacer aprobada.
- Se da informe de las “Comisiones”, que están organizadas con algún objetivo, ya sea de enfermos, hacienda, u otra tarea por la cual se haya hecho alguna comisión.
- Finalmente, los Asuntos generales, en este punto los jefes de manzana, personas que tengan algún cargo en la organización, exponen si tienen algún problema en las áreas de trabajo, que se tenga que resolver, se somete a votación, lo discuten y deciden si hay alguna solución, o bien, lo pasan a la asamblea de órganos de poder, para que ahí se decida sobre el mismo.

Los problemas que de manera general se presentan en el documento son con relación a situaciones de disgustos entre compañeros por los puntos de trabajo, recorridos de puntos (espacios de trabajo) porque el dependiente no los trabaja, desacato a las reglas y normas de la organización, la distribución de las áreas, problemas entre vecinos, problemas con los comerciantes libres que trabajan en las áreas del mercado.

Otro de los puntos, que se tratan en el Libro, son las sugerencias, y advertencias de los costos e implicaciones que genera el abrir un mercado rodante o nuevas áreas de trabajo. Menciona que estas generan gastos, algunas resultan ser muy caras y los gastos son principalmente de los bolsillos de quienes desean abrir la plaza; en algunas se ocupa perifonear, volantear, en algunos casos es necesario hacer rifas para los clientes y así levantar la clientela, además, a veces es necesario contratar avisos en las radios en las áreas foráneas o rurales, además, se les avisa que este trabajo es desgastante y que no es de un solo día. En estos casos se requiere que se trabaje por varios días consecutivos a la semana, se les explica que es una inversión a largo plazo, se trabaja y se promociona a la vez.

En las actas de las asambleas se asientan, en forma constante, las sugerencias y normas que se deben estar cumpliendo: dejar limpias sus áreas de trabajo, respeto con los vecinos de trabajo y respeto con los vecinos de las viviendas cercanas, cumplir con las cuotas correspondientes para municipio y cooperaciones que se requieran o se hayan establecido en las juntas, además de los bienes y recursos que se necesitan para que opere la oficina, en cuanto a cooperaciones y en caso de contratar un velador para que cuide los bienes de la oficina, además de promover constantemente la unión, entre la organización ya que de ésta depende el funcionamiento de la organización y poder mostrar fuerza entre las autoridades.

Otro de los puntos asentado en las Actas, es el hecho de que llegan grupos de 6, 10 o hasta 20 personas a solicitar apoyo a la organización, contra las autoridades, quienes les demandan dinero y no les permiten trabajar en sus áreas, son comerciantes que en los municipios foráneos, están distribuidos en la semana, trabajando, y el proceso para

ayudarles tiene que ser por medio de que se agremien a la organización, para que vaya gente, con experiencia a hacer las negociaciones correspondientes ante Municipio.

La visita de autoridades en las asambleas también es otro punto dado a conocer en estos documentos, está asentada una visita por parte de Protección Civil, éste departamento les explica cómo y cuáles son las medidas que deben tomarse para organizarse y ejercer el comercio en la vía pública, las medidas de seguridad e higiene para evitar accidentes, entre otros puntos. Otra de las visitas, es la que se realiza por el personal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, quienes han ido a sugerir formas en que se pueden recaudar los impuestos o cuotas por medio de los comerciantes de la organización. En este punto queda asentado en las Actas, que no se ha llegado a acuerdo alguno por las altas cuotas que pretende establecer esta Secretaría, que en ningún momento toma en cuenta las condiciones socioeconómicas de los miembros de la organización.

4.6 Las asambleas como el espacio para la toma de decisiones.

Otro de los aspectos en que se logró un mayor acercamiento, fue a través de la asistencia a las asambleas que lleva a cabo la organización de comerciantes ambulantes. Esta se realizó el 26 de enero de 2005 en el salón de actos del Frente Popular Tierra y Libertad, ubicado en Av. Bernardo Reyes s/n, del municipio de Monterrey, Nuevo León. La hora de inicio de la asamblea fue a las cuatro de la tarde, los integrantes de la organización arribaron al salón de actos para discutir los temas o problemas surgidos en sus actividades laborales cotidianas.

Esta reunión fue la primera realizada en el año, a partir de esta reunión se reanudaron las actividades de los comerciantes y de las asambleas para establecer el orden a seguir en los mercados en donde laboran.

La reunión dio inicio presentando a la mesa directiva y agradeciendo la asistencia de la gente, el representante general hizo uso de la palabra para pedirle a los participantes que mencionaran a una de las personas para elegir al presidente de debates, quien se encargaría de organizar la discusión de la asamblea. El representante realizó la convocatoria

mencionando “digan nombres para que pase el presidente de debates”. La gente comenzó a gritar nombres de personas, quienes fueron pasando al frente. Al reunir de 3 a 5 personas, se llevó a cabo la votación y dieron paso a elegir a quien desempeñaría esta función.

El primer punto a discutir en la reunión fue la lectura del Acta anterior, los puntos que se discutieron, así como los acuerdos establecidos. Posteriormente, se sometió a votación por conducto de la convocatoria del presidente de debates, para saber si el Acta era aprobada por la asamblea. Finalmente, la gente vota y aprueba el acta anterior.

El segundo punto, el representante general informa que hay un grupo de manifestantes en el palacio de gobierno, en huelga de hambre, quienes ya tienen varios días allí, a causa de un problema que tuvieron en el municipio de El Carmen, Nuevo León, por un problema que tenían de unos terrenos que habitaban, de los cuales los querían despojar. Después de dar una explicación general de la situación, el representante le da el uso de la palabra al presidente de debates para que convoque a opiniones sobre lo que sugieren ante una petición de ayuda de este grupo de manifestantes, quienes solicitan apoyo para hacer la manifestación. Ante esto, acceden, mencionando la necesidad de integrar y enviar un comité de personas para conversar con ellos y saber en qué se les puede ayudar.

Terminado de discutir el punto anterior, el representante pide a las comisiones o jefes de manzanas, que acudan a exponer los problemas y puntos por discutir. Se presenta un comisionado a realizar una petición sobre una llamada de atención, para unos compañeros que constantemente tienen “pleitos” en sus áreas de trabajo, aludiendo a los problemas más recientes en las “plazas” de la Central y Tierra y Libertad.

Otro de los puntos discutidos fue la petición a los jefes de manzana, para prestar atención a los comerciantes libres de los mercados, es decir, aquellos comerciantes que no están agremiados en la organización y trabajan en los mercados, el problema que estos vendedores ocasionan es la obstrucción del paso en los corredores de los mercados, dado que llevan su mercancía en triciclos, carros o pequeñas estructuras, que impiden haya espacio suficiente en los pasillos de los mercados.

Posteriormente, se presenta una discusión acerca del adeudo con la tesorería de la organización. Esto quiere decir que las personas que no cubren sus cuotas semanales, representa una seria problemática para la organización, porque la tesorería se queda sin fondos dado que ellos al Municipio le mantienen sus pagos puntuales por completo. Este tema, sin duda, genera polémica y propicia la participación por parte de los comerciantes. Seis personas durante la discusión solicitan el uso de la palabra, en la que “exhortan” principalmente a los compañeros, que no cumplen con sus obligaciones, a que lo hagan, ya que es un “compromiso con la organización”.

Durante la discusión una de las personas participantes, pide que se lleve a votación la propuesta, de que se lean las listas de los comerciantes morosos ante la asamblea, llevan a votación la petición, ésta se aprueba, ante los gritos de las personas. El tesorero hace uso de la palabra mencionando que “es innecesario hacer eso, esto sólo hará cansada la asamblea”, pero la gente insiste, se hace la lectura de los nombres, empezando por los mercados “locales” (los que pertenecen al área metropolitana), después de un promedio de 15 minutos la gente, empieza a pedir se cancele la lectura, ya que el tesorero realiza la indicación de que faltaban muchos nombres y además la lista de los mercados “foráneos” (mercados ubicados en otros municipios, distintos a los del área metropolitana de Monterrey). Para finalizar con este punto, uno de los representantes, en tono agresivo, hace la recomendación a los deudores de que pasen a pagar sus pendientes, porque es necesario para establecer el orden.

Posteriormente, se discutió acerca de un reacomodo de la “plaza Fomerrey Uno”, específicamente, respecto a uno de sus compañeros, quien tenía semanas de no asistir a trabajar. Este tema no fue abordado, pues se decidió establecerlo como pendiente. Cabe destacar que durante esta discusión algunos comerciantes, pasaban discretamente con el tesorero para realizar los pagos pendientes.

Después de discutir los problemas principales que había en los mercados, el representante, mencionó que era momento de nombrar al nuevo “órgano de poder”, es decir, “nuevo grupo

de representantes que se encargarían del orden en la organización”. La mesa directiva se tomó unos minutos para dar agradecimientos y para resaltar “que se hizo lo que se pudo”, haciendo mención, de que lo hacían sin ningún interés y por el buen funcionamiento de la organización. Después de esto, el representante saliente solicita al presidente de debates organice “el cambio de órganos de poder”.

El presidente de debates pide que mencione nombres para los diferentes puestos que hay en la organización, como son: representantes, tesoreros, representante de foráneas, delegados y jefes de manzana, estos puestos se ocuparían en cada plaza, por parte de las personas que tengan la letra “J”. Después del proceso de nombramientos, las personas pasan al frente, y son votadas por la asamblea, para elegir al “nuevo órgano de poder”, se hace la elección y después de ellos hacen la lectura de los nombres de las personas que gestionarán el primer semestre de 2005. Finalmente se despiden y se da por terminada la asamblea. Antes de finalizar les avisan a los nuevos jefes que pasen a la oficina a recibir su nombramiento.

Por otra parte, se asistió a la asamblea “órganos de poder” realizada el martes 17 de febrero de 2005, la hora de inicio de la asamblea fue a las cuatro de la tarde.

Los integrantes que componen “el órgano de poder” son los representantes, secretaria, tesoreros y jefes de manzana. En esta reunión, el representante se encargan de dar informes de sus actividades en las diferentes áreas de trabajo en las que ejercen su actividad de comercio, se reúnen y cada quien expone si tienen algún problema, para darle solución en esta reunión y de esta manera filtrar los puntos que se irán a discutir a la Asamblea General, cabe señalar, como era la primera reunión de comerciantes de esta nueva administración, sólo se enfocó a dar los nombramientos a los nuevos jefes de manzana.

No obstante, una persona fue a exponer un problema con el representante, por motivo de control de pagos por parte del grupo de personas que se dedican a la venta de mercancía “pirata”, lo cual manifestaba había cierto descontrol e inconsistencia en los pagos por parte de algunos “compañeros que no querían pagar”. Se entendió que este grupo de personas dentro de la organización aportan una cuota, aparte de otra para las autoridades. Esto, les

permite la venta de mercancías denominadas “piratas” como cd’s, películas de dvd y artículos chinos.

La discusión duró cerca de dos horas, comentaban la forma en que se podía solucionar este problema con los demás compañeros, para así, no verse en la necesidad de llevar el punto a la Asamblea General. Finalmente, este caso no se llevó ante todos los integrantes de la junta de órganos de poder, sólo entre la persona encargada de coordinar este grupo de comerciantes y el representante general. Con esto, se dio por concluida la sesión.

Posteriormente, otra de las Asambleas de comerciantes se realizó el 6 de abril del mismo año, en las instalaciones del Frente Popular Tierra y Libertad. Al igual que las anteriores, ésta dio inicio a las cuatro de la tarde.

Uno de los puntos principales, fue solicitar apoyo económico para uno de los miembros fundadores de la organización, ya que debido a una enfermedad, el costo de la hospitalización había generado una cantidad de dinero difícil de pagar por su familia, pese a estar hospitalizado en una institución pública de salud. Los integrantes de la organización apoyan la solicitud, pero a la vez, surge la propuesta de aumentar el monto de la aportación de cada uno de los integrantes, para los gastos de defunción, que esta sea de \$15 o \$20, en lugar de \$10.

Otra de las propuestas relacionada con lo anterior, alude a establecer una cantidad fija de \$10,000 para el apoyo de los gastos en caso de defunción. Esta propuesta genera controversia entre los asistentes, al grado de expresar que es sólo “un apoyo” y no la solución en totalidad a la situación. No obstante, se vota y se resuelve a favor de elevar la cantidad de aportación a \$20, considerando que el apoyo se brindará en caso del fallecimiento del integrante de la organización, o bien, de su pareja.

Finalmente, en esta reunión se establecen las comisiones de integrantes de la organización, quienes la representarán y estarán presentes en las protestas para exigir la disminución a las altas tarifas establecidas por los ayuntamientos de los municipios por el uso del suelo.

Dentro del proceso de investigación cualitativa, la observación fue fundamental, durante las visitas realizadas a la organización, por lo que pudo observarse como algunas personas acudían a solicitar un justificante por ausencia en sus “plazas” debido a problemas de salud. También, una constante era solicitar un comprobante de ingresos, para adquirir algún tipo de crédito en cajas de ahorro popular.

También, al acudir a la organización “Lucio Cabañas”, ubicada en el sector “Tierra y Libertad”, se apreció que varias personas intentaban incorporarse como integrantes de la organización, no obstante, como era época de fiestas de navidad y de fin de año, la organización optaba no agremiar a nadie, debido a que muchas personas sólo aprovechaban esta temporada para trabajar en la venta de artículos navideños, pero sin que tuvieran una necesidad permanente. Asimismo, una persona solicitaba el apoyo para cubrir sus gastos diarios, debido a que por cuidar a un familiar enfermo le impedía asistir a su lugar de trabajo. Desafortunadamente, también en esa época del año estaban cancelados los apoyos de este tipo, por lo que sería difícil que se le otorgara.

Como se observa en este relato de los acontecimientos registrados, a partir del trabajo de campo realizado, la población que opta por acudir a esta organización, lo hace en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades básicas, una de éstas y la más esencial, refiere como lo establecía Gutiérrez (1993) a la supervivencia personal y de su familia. Por esto, ante la carencia de un empleo asalariado en el mercado laboral, se incorpora cada vez más población a este tipo gremios y hacer valer el derecho fundamental al empleo.

Lo anterior también se corrobora cuando se entrevistó a la secretaria del Frente Popular Tierra y Libertad, quien externa:

“... debido a que la gente no encontraba empleos bien pagados, iban ‘agremiarse a la organización’, y por el mismo tamaño de la misma se requería orden en las áreas de trabajo y por eso se nombraban

representantes y jefes de manzana que se encargaran del orden...”

(Entrevista a secretaria del FPTyL, noviembre de 2005).

Otro de los aspectos más significativos durante el trabajo de campo, fue la visita y recorrido en los mercados, para preguntar a la población acerca de sus preferencias al adquirir diferentes artículos en este tipo de mercados, así como también su punto de vista acerca de su agrado o desagrado con respecto a la instalación de dichos mercados.

Doña Gudelia de sesenta y dos años, comentó “... me gusta venir aquí, para pasear por el camino, es más cómodo y más barato...”, además, externó que no le generaba molestia alguna que se colocaran los comerciantes en la plaza, sino al contrario, le facilitaba su adquisición.

También, se pudo preguntar a una profesora estos mismos aspectos, quien logra destacar aspectos de socialización que se producen al relacionarse con la gente que ofrece sus productos, así como con los demás que acuden a adquirirlas.

“... con el mercado hay ambiente social... cuando los del mercado te atienden, hay calor humano... en el mercado se ve identidad cultural... aquí en Linares el comercio establecido no pega, a la gente no le gusta ir a los supermercados... en las tiendas comerciales la vida es igual, monótona, en el mercado es divertida...” (Entrevista a profesora, noviembre de 2005).

Como se aprecia, en su respuesta distingue la preferencia entre los supermercados y los mercados ambulantes, aludiendo a la identidad cultural que distingue a la población que opta por acudir a éstos últimos. Respecto a esta identidad, el esposo de la profesora señaló cómo se refleja esto en el modo de vestir:

“... en el mercado hay comodidad personal, porque puedo venir vestido como se me dé la gana, en cambio sí voy a ‘la misión’, si voy así como

me ves, acabo de hacer mecánica en mi carro, te miran de arriba abajo y eso incomoda y dime, ¿aquí quién te ve?...” (Entrevista a esposo de profesora, noviembre de 2005).

Estos informantes destacaron también la importancia de los asuntos políticos, en la instalación del mercado en el municipio, ya que este tipo de asuntos la intromisión de las instancias municipales tiene

“... al principio los del Municipio no los querían, pero yo y otras gentes, nos movilizamos para que los dejaran ponerse... porque es una ayuda para la gente, yo saque un reportaje en el periódico de aquí para que los dejaran trabajar, porque la gente nos movimos, lo necesitábamos y anduvimos hasta con el alcalde...” (Entrevista a esposo de profesora, noviembre de 2005).

También en este mercado, se pudo entablar conversación con otras personas, como fue el caso de una señora de la tercera edad y su hija. Para ellas, es un momento de distracción acudir al mercado ambulante, además, destacan que se encuentran con conocidos y amistades. Pero también, establecen una diferencia importante con respecto a los artículos y el trato que ofrecen en los supermercados:

“... encuentras más barato, verdura más fresca y mejor precio, encuentras gentileza, amabilidad, rapidez y buen trato, lo que en un centro comercial no...” (Entrevista a profesora dos, noviembre de 2005).

Al acudir a la organización “Lucio Cabañas”, se sostuvo una charla informal con la secretaria y posteriormente se procedió a entrevistar al representante general. Antes de iniciar la conversación, tuvo que atender dos casos, uno de ellos acudió con el dirigente a solicitar un apoyo económico porque su casa se había incendiado y gran parte de sus mercancía se había dañado, la solución que le dio el dirigente fue que tratara su caso en la Asamblea General; por otro lado, el segundo caso solicitó un permiso para ausentarse de

sus actividades, debido a que tenía que salir fuera de la ciudad por motivos personales, el dirigente accedió a elaborarle el oficio debido para que no tuviera problema alguno.

El primer punto abordado en la entrevista correspondió a la historia de la organización, a lo cual, el dirigente comentó que el comercio ambulante en la ciudad de Monterrey, nació con la necesidad de un grupo de personas que intentaron por medio de esta actividad, cubrir al menos sus necesidades básicas, iniciaron colocándose en las orillas de los mercados rodantes de los campesinos (Mercado Campesino), quienes venían a ofertar sus mercancías a la ciudad y estaban en coordinación con el gobierno municipal. A este grupo de personas, los oferentes campesinos y el gobierno no les permitían colocarse y esto generó que recurrieran a otras organizaciones populares, como el Frente Popular Tierra y Libertad (FPTyL) para lograr protegerse y solicitarles apoyo para colocarse en el área cerca del mercado campesino, con los productos que ellos vendían. Lo anterior confirma la postura de Hays-Mitchell (1994), quien señala cómo la llamada “economía informal” tiene raíces históricas y culturales, pues a través del FPTyL logró sentar las bases de su origen.

Explica que el FPTyL estaba conformado por otras organizaciones o “bases” que promovían la lucha social por medio de masas de población y la organización popular, para conseguir básicamente un terreno donde vivir. Y así generar presencia ante las autoridades gubernamentales y lograr los permisos para trabajar en las filas de los mercados ya existentes.

El informante señala que lograron su objetivo ya que con el paso del tiempo más personas se iban integrando a la organización debido a la falta de oportunidad de empleos y a los bajos salarios que existían debido a la crisis de la época. Además que el campesinado desistió de venir a ofertar sus mercancías, porque el traslado y los gastos que le generaban el ejercicio de esta actividad del campo a la ciudad era poco rentable para ellos mismos y donde sólo eran beneficiados los intermediarios organizadores de esta estrategia de ventas “gente de gobierno”, con las cuotas que les cobraban a los oferentes campesinos por el ejercicio de esta actividad.

Cabe señalar que el informante mostró mucha disponibilidad para proporcionar la información, sin embargo, fue necesario postergar la conversación debido a la hora en que se estaba realizando y se concertó otro día para darle continuidad.

En la segunda visita realizada, el dirigente expresó que tres de sus cuatro hijos se dedican a trabajar en este tipo de mercados, ya que ha sido una opción, ante las adversidades que se encuentran en el mercado laboral.

“... mi hija sí estudió, pero no ha conseguido trabajo, entonces se les facilita, es una forma fácil, ya conocen el trabajo, verdad, ya conocen el negocio, y tiene la facilidad que están los puntos de trabajo que yo ahorita no los estoy trabajando, a ellos se les facilita y es una forma fácil de obtener trabajo...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005).

En este sentido, cabe destacar la postura de Aponte (1994) quien menciona acerca del “mercado de calle”, no puede considerarse desde la perspectiva meramente informal y desorganizada. Al contrario como se ha visto con el análisis de la información recopilada, se presenta una estructura que les permite “defender sus derechos y los espacios ganados”, así como ubicar los puntos que garantizan la presencia del comprador.

Otro aspecto, que destacó en la conversación con el dirigente, refiere a la preferencia de optar por la realización de este tipo de actividades por diversas cuestiones personales.

“... sin patrón, sin quien te mande, vas cuando quieres, vas cuando no quieres, vedá, y este, ganas bien, porque nunca se compara lo que se gana en el mercado, con lo que se gana en un fábrica...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005).

Esto, propicia que la organización al interior, se base en las denominadas asambleas. A partir de éstas se resuelven los casos, conflictos entre los integrantes, así como de los espacios que se ocupan en la ciudad.

“... los reglamentos y los acuerdos, son comparables con las leyes, una ley, este, se rige mientras no sacas otra ley en la reforma, verdad, en una asamblea como te digo una asamblea para nosotros es ley, los acuerdos que se toman en la asamblea es ley, mientras no se tome otro acuerdo, a veces se discute en la asamblea, por el mismo punto y lo reformas o lo tumbas o lo revocas o este lo transformas, entonces hay ocasiones que se hacen ley o se revocan y así le dice la gente y es ley para nosotros...”

(Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005)

Desde esta perspectiva, el comentario del dirigente se relaciona directamente con lo externado por Costa (1989), al mencionar que los mercados ambulantes están cargados de simbolismos, esto los convierte en personas que elaboran sus propias reglas y de esta forma imponen y redefinen nuevos espacios urbanos.

Esto se hace palpable en la forma en que se constituye la organización, a través un dirigente, tesorero, secretario y las distintas comisiones. Como por ejemplo, la comisión de salud, la cual se encarga de atender a los casos de las personas que presentan algún tipo de enfermedad, para conocer su necesidad y en qué se les puede apoyar.

El proceso de elección del dirigente y de las diferentes comisiones señaladas, se realiza por voto popular. Se vota y se elige libremente a cada uno de los responsables en forma democrática, todos tienen la posibilidad de ser elegidos, por eso se les invita a que participen en alguna de las comisiones desde que se registran para ingresar.

Por otra parte, cabe mencionar que el dirigente resalta la relevancia que tienen los mercados ambulantes en las ciudades, al mencionar el papel en la medición de la economía familiar.

“... yo siempre he dicho que somos un termómetro para estar midiendo la economía, porque cuando la gente anda comprando en el mercado no’ más chile y tomate, está drástica la situación...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005)

Esta medición a la que refiere el dirigente, queda manifiesta en el indicador sobre cómo se han comportado las ganancias en los últimos años de ventas.

“... son tres años, ya donde, donde ha sido una constante las malas ventas, verdad, en todos los mercados, en todos, muy raro el que este bien, hay personas que a veces dicen este, este me sostiene, sigo haciendo buenas ventas, pero no son las ventas de hace tantos años...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005)

Como señala Freije (2001) la falta de protección social es una de las problemáticas principales de la población que realiza alguna actividad dentro lo que se denomina empleo informal. No obstante, como señala el dirigente de la organización, se convierte en la escapatoria para buscar una opción de obtener ingresos.

“... no hay trabajo, no hay, este... forma de subsistir, entonces te hallas a mucha gente con carreras que no tiene opciones de trabajo, y buscan alternativas, y una de las alternativas a veces son los mercados, entonces tenemos mercados que a veces empezamos a trabajar cincuenta y ahorita son cuatrocientos...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005)

Otro de los aspectos que ha destacado a lo largo de los años en que ha estado constituyéndose la organización, es el componente político. Su vínculo con el Partido del Trabajo y con el Frente Popular Tierra y Libertad, ha sido por mucho tiempo el arraigo sobre todo cuando se tienen que tomar decisiones operativas.

“... porque la organización, por ejemplo dentro del Estado, tiene un reconocimiento y un respeto muy grande, en primer lugar porque es una de las organizaciones más grande (refiriéndose a el Partido del Trabajo) y otro motivo, porque pues diario tenemos, una relación diaria, con la gente, que si nos queremos movilizar, rápidamente nos movilizamos aunque estemos trabajando, verdad, entonces este... se nos tiene, este... respeto, porque somos de las más fuertes de la organización, y porque de alguna otra forma tenemos el respaldo del Partido del Trabajo, y p'os detrás del Partido del Trabajo está el dirigente del Partido, que de alguna otra forma tiene un reconocimiento, no sólo a nivel estatal, si no a nivel nacional, por ser el dirigente que es, un dirigente de cierta forma serio, honesto, con un reconocimiento nacional, que, este, es una de las gentes, que se considera más honestas en política a nivel nacional...” (Entrevista a dirigente, organización Lucio Cabañas, diciembre de 2005)

Finalmente, el hecho de pertenecer a este tipo de organizaciones, logra garantizar una serie de derechos sociales y económicos para la población que no ha podido incorporarse al mercado laboral. Estar adscrito a este tipo de organizaciones, garantiza poder llevar a cabo una actividad dentro de los mercados ambulantes, lo cual genera ingresos y bienestar a la población, también, asegura la protección social de los integrantes de las familias de los agremiados, como es el pago de consultas médicas y el pago de gastos funerales en caso de deceso.

CONCLUSIONES.

La presente investigación si dio respuesta a las preguntas de investigación planteadas al inicio de la misma. En primer lugar pudimos ver cuáles son las tendencias del sector informal en el país, en Nuevo León y en Monterrey, pudiendo decir que el sector informal ha crecido más rápidamente que el sector formal, aunque sigue siendo éste último el que acoge a la mayoría de los trabajadores del país. Aún así, cerca del 30% de la población ocupada en México y alrededor de 20% en Nuevo León y Monterrey están trabajando en sector informal. Estos datos implican que 3 de cada 10 a nivel nacional y 1 de cada 5 a nivel estatal y regional están laborando en este sector, lo cual es una cantidad importante.

Debido a sus características, los que laboran en el sector informal parecen ser personas con edades fuera del rango de las consideradas como productivas, tienen menos capital social (determinado por la escolaridad), trabajan menos horas las mujeres y muchas más los hombres y reciben menores ingresos.

Estas características nos permiten asumir que efectivamente el sector informal es una alternativa de ganar ingresos una vez que los mercados formales de empleo no permiten el ingreso de las personas, por cualquiera que sea la razón.

Estos hallazgos son importantes, pues permiten ver cómo este sector es importante para el desarrollo de cerca de una quinta parte de la ciudad de Monterrey. También nos permiten darnos cuenta de que la formalización de los comercios informales y los mercados no serían un camino para mejorar las condiciones de vida de estas personas, toda vez que no están preparados muchos de ellos, ya sea por su edad o por su escolaridad para ingresar de manera formal al mercado.

Estos datos, si bien son importantes, no nos permiten profundizar en el tema y conocer las percepciones de estos trabajadores que nos interesan, por ello se presentan a continuación los resultados del análisis cualitativo.

La Organización de comerciantes Frente Popular Tierra y Libertad cuenta con un Programa que propone la “Comisión de Mercado”, que reconoce al comercio ambulante como una de las formas más antiguas de solucionar las necesidades de consumo básico de las personas.

Se hace referencia al Plan Municipal de Desarrollo, con la intención de brindar tanto a los comerciantes de los mercados, como a sus clientes, una mayor seguridad, higiene y buena imagen.

El proceso del Programa implica que los oferentes realicen un pago por concepto de ocupación de la vía pública, acto que se respalda con la Ley de Hacienda, para los municipios del estado de Nuevo León, asegurando será una cantidad mínima, tomando como referencia las condiciones económicas de los comerciantes. Esto tiene que ver con la intención de formalizar a los comerciantes. Sin embargo, como se vio, debido al bajo capital social y la necesidad de llevar contabilidades más complejas, sería sólo a través de una organización como la del Frente Popular Tierra y Libertad que se podría incorporar al erario público ingresos de este sector, aunque seguiría siendo informal, en su forma de operar y en las características de sus trabajadores.

Uno de los objetivos del Programa es que busca tener en el municipio mercados limpios, seguros y con mejor imagen, regulando y orientando a los oferentes por medio de sus representantes, para que cumplan con sus normas, recibiendo apoyo por parte del municipio para el objetivo planeado. Por su parte el Frente, pide a los oferentes se lleven a cabo estas actividades, con el fin de lograr una buena imagen de los comerciantes y poder así incrementar sus ventas.

Se pudo observar en esta investigación que la organización está estructurada y tiene normas y reglamentos que sus agremiados deben cumplir, de esta forma se les garantiza un espacio para vender sus productos y algunos otros beneficios, tanto para sus negocios, como para ellos mismos. Así, la organización es la estructura formal que el Estado busca tener para la regularización de los comerciantes, mientras que los comerciantes siguen siendo parte del sector informal que busca por este medio obtener trabajo e ingresos para satisfacer sus necesidades, desde la alimentación hasta la obtención de un vivienda con servicios adecuados.

Las asambleas que se hacen son para dar conocimiento de la forma en cómo va funcionando la Organización, se revisan los puntos de acuerdo anteriores y se estructuran y ordenan lo que están pendientes. También es un método de participación de todas las personas agremiadas en donde pueden dar su opinión, solicitar apoyos y sobre todo votar por los acuerdos que les beneficien.

Se concluye que el comercio informal en los mercados ambulantes se ha incrementado de manera acelerada como una alternativa de empleo y como la obtención de un ingreso económico adicional que pretende ayudar a la satisfacción de las necesidades básicas de la población, sin embargo también se considera que dicho comercio informal que no pertenece a una organización no puede contar con el respaldo y/o seguridad laboral que le genera estar adscrito a alguna organización que permita desarrollarse de acuerdo a las necesidades propias y de la de la sociedad y por ende del país.

Así que el comercio informal organizado es un mecanismo importante para la participación social y en el mercado de las personas menos favorecidas, por lo que su promoción es más importante que su criminalización.

BIBLIOGRAFÍA

ADELANTADO, José y otros (2001). Las relaciones entre estructura y políticas sociales: una propuesta teórica. En: Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente (Coord). La política social en la transición. México: UNAM/ENTS. Plaza y Valdés editores. 2ª edición.

ARTEAGA. B. Carlos y otros. (2001), Desarrollo Comunitario, UNAM. México.

BECCARIA Luís (2001). Empleo e integración Social. Buenos Aires: FCE. Colección Popular 600.

BOLVITNIK, Julio (1990) Pobreza y Necesidades básicas; UNESCO-CRESALC,

CANACO, El comercio ambulante en la ciudad de México.8 a 55

CASTAÑEDA, C. Ma. Del Rosario, (1994). Calidad de vida familiar, Condiciones Materiales y Condiciones Psicosociales de los Habitantes de las colonias Mirador y Balcones de Anáhuac de San Nicolás de los Garza Nuevo León, México. UANL.

Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional Cinterfor/OIT), Formación para el trabajo decente; Definición del Trabajo Decente, http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/rct/35rct/doc_ref/doc1/i.htm: pagina consultada, 22 de junio de 2004.

CHOSSUDOVSKY. Michel (2002). Globalización de la Pobreza y un nuevo orden mundial. Siglo XXI, Mexico. 2ª edición.

DAVIS, K., Newstrom, W.J; (1991) Comportamiento humano en el trabajo, Impresa en México, |Octava Edición

ENRÍQUEZ, P. I., Los estudios sobre las organizaciones en la teoría social clásica. (En línea), <http://www.ilustrados.com/documentos/orgclasicos.doc>, (pagina consultada el dia 12 de junio de 2004).

GERNIKA. Uriz, Javier (1994). La subjetividad de la organización. España. España Editores.

GRANA. C, Roberto (1997), Ecología y calidad de vida, Sociedad y naturaleza. Espacio, buenos Aires, Argentina.

GRAWITZ, Madelaine, (1984), Métodos y técnicas de las Ciencias Sociales. México, Editorial Hispano Europea.

HERNÁNDEZ, L. (2009), Crecimiento, Distribución Y Pobreza En México (Una Nota), En Economía UNAM, Vol. 6, Núm. 16.

HERNÁNDEZ, L. Y Cruz, A. Y. (2000) Informalidad, una vez más. El Mercado de Valores Agosto de 2000, 38 – 17.

HERNÁNDEZ, S. R., Fernández, C. C., Baptista, L. P; (2003). Metodología de la Investigación, México. Tercera Edición.

INEGI (2012), Glosario de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/glosario/Default.aspx?ClvGlo=EHENOE&s=est&c=10842>. Página consultada el 17 de junio de 2012.

INEGI, El subsector informal en México, Comunicado de prensa; Aguascalientes,(2002)http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2002/Octubre/cp_107.doc: Pagina consultada el 4 de septiembre de 2003-09-04

JAIME, Edna. Pilar Campos y Nydia Iglesias. (2002), Informalidad y Subdesarrollo, México, Editorial Cal y Arena.

LAPERRIÈRE, Anne, (1993), “La Observación Directa” en: BenoitGauthier, Researchesociale, Sainte-Foy, presses de l’Universite du Québec. Trauccion Eduardo López Estrada.

Lasso, Pablo. 2000. El comercio informal; El comercio informal en países de América Latina. Reporte de investigación Academia Consumidor/ Investigación de Mercados. ITESO; Año IV, Epoca1, Número 16, Marzo del 2000.

MIER, Carmen y Suarez, Ma. Guadalupe. (1991)Procesos rurales y urbanos en México actual, estudio de la pobreza. Una posición psicosocial; UAM Iztapalapa, México. Esta obra esta Citada por Silva.

NUSSBAUM C. Martha y Sen, Amartia (1996), La calidad de Vida, Fondo de Cultura Económica. México.

OIT (2010), Sector informal, precariedad, trabajo no registrado, Organización Internacional del Trabajo, Santiago de Chile.

PLIEGO, C. Fernando; (2000), Participación Comunitaria y Cambio Social, Plaza y Valdez, México.

QUINTANA, Luis. (2003). Participación social y desarrollo. En: Chávez, C. Julia. (Coord.) (2003). Participación Social: retos Y perspectivas. México. Plaza Valdez, S.A. de S. V.

ROJAS, R.(1986). El Proceso de Investigación científica. México: Editorial Trillas. Tercera Edición.

ROMÁN, M, Paloma y Ferry, Dura Jaime, 2002, Utopias y Realidades: Los movimientos sociales. México, Editorial.

SALAS, C. y Rendón, T (2000) Vendaval sin Rumbo. Los Avatares de la Noción del Sector Informal. El Mercado de Valores Agosto de 2000, 25 – 37.

SELLTIZ, Claire y otros, (1965), Métodos de Investigación en las relaciones sociales, Madrid, Ed Rialp. (Research methods in social relations, New York, Holt, Rinehart and Winston)

SILVA, A. Rosario (2000) Dimensiones psicosociales de la pobreza, percepción de una realidad recuperada. UNAM. México.

SILVIA, Bolos. (1999). La constitución de los Actores Sociales Y la Política. México. Plaza y Valdez, S.A. de S. V.

SOTELO, Valencia, A, (2002/9), Empleo y desempleo en el ciclo neoliberal. Rebelión ,<http://www.rebellion.org/economia/asotelo050902.htm>, pagina consultada el 4 de septiembre de 2003.

STyPS (2000) El empleo en el Sector Informal de la Economía. Comportamiento Reciente y Políticas Públicas en México. El Mercado de Valores Agosto de 2000, 3 – 17.

STyPS (2000) Experiencias en la Medición del Sector Informal en México. El Mercado de Valores Agosto de 2000, 18 – 24

TAMAYO, Eduardo, Trabajo informal crece en todo el mundo, <http://www.veneno.com/2002/v-63/tama-63.html>, (2002), pagina consultada el 12 de marzo de 2004.

TAYLOR, S.J; Bogdan, R, (1992), “Introducción a los métodos cualitativos de investigación”. Barcelona, Paidós.

TOKMAN, Victor. E. (2001) De la Informalidad a la Modernidad, Chile, Oficina Internacional del Trabajo.

VELASCO, H. Y Díaz d. R, (1997), “La lógica de la investigación etnográfica”, Madrid, Ed. Trotta.

ANEXO I

CUADROS COMPLETOS DEL ANÁLISIS CUANTITATIVO

Distribución porcentual de la población según tipo de unidad económica por sexo, Nacional 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	49.9%	50.7%	50.2%	50.4%	48.7%	48.4%	48.7%
Instituciones	13.6%	13.7%	14.0%	13.9%	14.8%	14.2%	14.0%
Sector informal	28.1%	27.2%	27.1%	27.5%	28.1%	28.8%	28.9%
Otros sectores de los hogares*	7.8%	7.6%	8.0%	7.4%	7.6%	8.0%	7.9%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.6%	0.7%	0.7%	0.8%	0.7%	0.7%	0.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	55.4%	56.3%	55.8%	56.0%	54.5%	54.5%	55.0%
Instituciones	11.0%	11.1%	11.3%	11.4%	12.0%	11.4%	11.2%
Sector informal	27.5%	26.7%	26.8%	26.9%	27.5%	28.0%	27.9%
Otros sectores de los hogares*	5.4%	5.1%	5.3%	4.9%	5.2%	5.4%	5.2%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.7%	0.8%	0.8%	0.9%	0.8%	0.7%	0.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	40.3%	41.2%	40.8%	41.0%	39.1%	38.3%	38.2%
Instituciones	18.1%	18.2%	18.4%	18.1%	19.5%	18.7%	18.5%
Sector informal	29.2%	28.0%	27.8%	28.6%	29.2%	30.1%	30.4%
Otros sectores de los hogares*	11.9%	11.9%	12.4%	11.7%	11.6%	12.3%	12.4%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.5%	0.7%	0.7%	0.6%	0.6%	0.6%	0.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Distribución porcentual de la población según tipo de unidad económica por sexo, Nuevo León 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	60.3%	60.4%	61.1%	59.6%	59.7%	56.8%	58.4%
Instituciones	13.2%	13.0%	12.6%	12.0%	13.5%	13.5%	12.6%
Sector informal	21.8%	21.5%	21.4%	23.5%	22.3%	24.8%	23.4%
Otros sectores de los hogares*	4.5%	4.6%	4.6%	4.6%	4.1%	4.7%	5.3%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.3%	0.5%	0.3%	0.3%	0.5%	0.2%	0.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	65.9%	65.9%	66.5%	64.2%	65.4%	62.4%	66.2%
Instituciones	10.0%	9.6%	9.2%	8.6%	9.4%	10.1%	8.7%
Sector informal	22.5%	22.1%	22.9%	25.3%	23.3%	25.6%	23.7%
Otros sectores de los hogares*	1.3%	2.0%	1.2%	1.6%	1.5%	1.8%	1.2%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.3%	0.4%	0.2%	0.2%	0.5%	0.1%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	50.0%	50.4%	51.6%	51.5%	49.7%	47.4%	45.4%
Instituciones	19.0%	19.1%	18.5%	18.0%	20.5%	19.3%	19.2%
Sector informal	20.6%	20.3%	18.9%	20.4%	20.7%	23.4%	22.8%
Otros sectores de los hogares*	10.2%	9.3%	10.7%	9.7%	8.6%	9.6%	12.2%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.3%	0.9%	0.4%	0.5%	0.5%	0.3%	0.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Distribución porcentual de la población según tipo de unidad económica por sexo, Monterrey 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	62.3%	62.6%	62.9%	61.9%	62.0%	58.2%	60.0%
Instituciones	12.8%	12.7%	12.9%	12.0%	13.5%	13.5%	11.8%
Sector informal	20.9%	20.3%	20.1%	21.9%	20.5%	24.4%	23.4%
Otros sectores de los hogares*	3.8%	4.0%	4.0%	4.0%	3.6%	3.7%	4.5%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.2%	0.4%	0.2%	0.2%	0.4%	0.2%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	68.3%	68.7%	68.7%	67.2%	67.7%	63.8%	66.8%
Instituciones	9.2%	8.9%	9.0%	8.4%	9.5%	10.1%	7.6%
Sector informal	21.9%	21.1%	21.7%	23.7%	21.8%	25.3%	24.7%
Otros sectores de los hogares*	0.4%	1.0%	0.4%	0.6%	0.7%	0.7%	0.7%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.2%	0.3%	0.2%	0.1%	0.3%	0.1%	0.1%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	51.8%	51.9%	53.1%	52.9%	52.5%	49.2%	49.1%
Instituciones	19.2%	19.3%	19.4%	18.1%	20.1%	18.9%	18.4%
Sector informal	19.1%	18.9%	17.4%	19.0%	18.4%	23.0%	21.3%
Otros sectores de los hogares*	9.8%	9.2%	9.9%	9.5%	8.3%	8.5%	10.7%
Situaciones de carácter especial y no especificadas	0.2%	0.6%	0.2%	0.4%	0.6%	0.4%	0.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Población según tipo de unidad económica por sexo, Nacional 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	20,344,348	21,404,494	21,536,645	22,105,167	21,122,926	21,610,922	22,580,246
Instituciones	5,554,190	5,793,888	5,991,773	6,095,038	6,419,271	6,322,826	6,467,627
Sector informal	11,465,457	11,485,821	11,641,641	12,062,471	12,189,449	12,849,020	13,385,674
Otros sectores de los hogares*	3,168,574	3,203,213	3,416,089	3,264,284	3,302,346	3,571,003	3,650,938
Situaciones de carácter especial y no especificadas	259,245	310,359	320,508	339,736	310,289	298,061	271,216
Total	40,791,814	42,197,775	42,906,656	43,866,696	43,344,281	44,651,832	46,355,701
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	14,329,755	14,981,396	14,979,309	15,353,528	14,772,583	15,154,409	15,953,310
Instituciones	2,851,776	2,949,179	3,039,956	3,121,101	3,256,935	3,169,141	3,250,244
Sector informal	7,101,094	7,110,076	7,180,561	7,358,158	7,449,064	7,779,351	8,103,457
Otros sectores de los hogares*	1,392,150	1,349,227	1,428,980	1,335,879	1,411,935	1,504,723	1,503,992
Situaciones de carácter especial y no especificadas	178,304	208,018	211,808	233,013	210,289	196,908	192,395
Total	25,853,079	26,597,896	26,840,614	27,401,679	27,100,806	27,804,532	29,003,398
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	6,014,593	6,423,098	6,557,336	6,751,639	6,350,343	6,456,513	6,626,936
Instituciones	2,702,414	2,844,709	2,951,817	2,973,937	3,162,336	3,153,685	3,217,383
Sector informal	4,364,363	4,375,745	4,461,080	4,704,313	4,740,385	5,069,669	5,282,217
Otros sectores de los hogares*	1,776,424	1,853,986	1,987,109	1,928,405	1,890,411	2,066,280	2,146,946
Situaciones de carácter especial y no especificadas	80,941	102,341	108,700	106,723	100,000	101,153	78,821
Total	14,938,735	15,599,879	16,066,042	16,465,017	16,243,475	16,847,300	17,352,303

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Población según tipo de unidad económica por sexo, Nuevo León 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	1,079,939	1,124,751	1,166,963	1,163,624	1,150,661	1,133,776	1,194,907
Instituciones	235,784	241,717	240,751	234,134	259,743	268,774	257,465
Sector informal	390,995	400,046	409,501	459,245	430,432	494,733	478,491
Otros sectores de los hogares*	80,022	85,268	88,630	89,180	78,630	93,231	108,581
Situaciones de carácter especial y no especificadas	4,684	10,056	5,281	6,509	9,340	3,948	5,491
Total	1,791,424	1,861,838	1,911,126	1,952,692	1,928,806	1,994,462	2,044,935
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	761,974	792,462	808,534	797,552	799,866	784,862	848,567
Instituciones	115,298	115,591	112,477	106,454	115,157	126,861	111,227
Sector informal	260,354	265,833	278,154	314,599	284,473	322,752	304,454
Otros sectores de los hogares*	15,405	24,037	14,442	20,297	17,778	22,399	15,634
Situaciones de carácter especial y no especificadas	3,086	4,336	2,745	3,103	5,677	1,588	2,076
Total	1,156,117	1,202,259	1,216,352	1,242,005	1,222,951	1,258,462	1,281,958
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	317,965	332,289	358,429	366,072	350,795	348,914	346,340
Instituciones	120,486	126,126	128,274	127,680	144,586	141,913	146,238
Sector informal	130,641	134,213	131,347	144,646	145,959	171,981	174,037
Otros sectores de los hogares*	64,617	61,231	74,188	68,883	60,852	70,832	92,947
Situaciones de carácter especial y no especificadas	1,598	5,720	2,536	3,406	3,663	2,360	3,415
Total	635,307	659,579	694,774	710,687	705,855	736,000	762,977

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Población según tipo de unidad económica por sexo, Monterrey 2005-2011							
Total	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	911,032	956,457	983,392	991,189	976,624	938,636	947,085
Instituciones	187,110	193,938	201,821	193,004	212,446	217,048	185,690
Sector informal	305,559	310,912	313,902	350,900	323,156	393,961	369,366
Otros sectores de los hogares*	55,442	61,134	62,158	63,725	56,281	59,633	71,706
Situaciones de carácter especial y no especificadas	2,640	6,177	3,073	3,545	6,598	3,038	3,771
Total	1,461,783	1,528,618	1,564,346	1,602,363	1,575,105	1,612,316	1,577,618
Hombres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	637,184	667,439	672,204	671,453	664,884	635,994	649,336
Instituciones	85,691	86,396	88,249	83,721	93,211	100,584	74,145
Sector informal	204,243	205,540	211,867	236,229	213,746	252,206	240,323
Otros sectores de los hogares*	3,812	9,720	4,394	6,178	6,786	7,369	6,618
Situaciones de carácter especial y no especificadas	1,747	2,798	1,828	878	3,169	678	1,201
Total	932,677	971,893	978,542	998,459	981,796	996,831	971,623
Mujeres	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Empresas y negocios	273,848	289,018	311,188	319,736	311,740	302,642	297,749
Instituciones	101,419	107,542	113,572	109,283	119,235	116,464	111,545
Sector informal	101,316	105,372	102,035	114,671	109,410	141,755	129,043
Otros sectores de los hogares*	51,630	51,414	57,764	57,547	49,495	52,264	65,088
Situaciones de carácter especial y no especificadas	893	3,379	1,245	2,667	3,429	2,360	2,570
Total	529,106	556,725	585,804	603,904	593,309	615,485	605,995

*Incluye el trabajo doméstico remunerado y la agricultura de autosubsistencia

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Tasas de crecimiento promedio anual, Nacional 2005-2011						
Total	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	1.32	1.58	1.63	2.25	1.21	5.06
Población ocupada	3.45	1.68	2.24	-1.19	3.02	3.82
Ocupados en el sector formal	5.02	1.21	2.44	-2.33	1.42	3.99
Ocupados en el sector informal	0.18	1.36	3.61	1.05	5.41	4.18
Hombres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	1.13	1.76	2.05	3.15	1.42	5.35
Población ocupada	2.88	0.91	2.09	-1.10	2.60	4.31
Ocupados en el sector formal	4.36	0.49	2.53	-2.41	1.63	4.80
Ocupados en el sector informal	0.13	0.99	2.47	1.24	4.43	4.17
Mujeres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	1.49	1.42	1.26	1.46	1.02	4.79
Población ocupada	4.43	2.99	2.48	-1.35	3.72	3.00
Ocupados en el sector formal	6.32	2.60	2.28	-2.19	1.03	2.44
Ocupados en el sector informal	0.26	1.95	5.45	0.77	6.95	4.19

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Tasas de crecimiento promedio anual, Nacional 2005-2011						
Total	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	2.82	1.02	2.19	2.97	1.78	4.93
Población ocupada	3.93	2.65	2.17	-1.22	3.40	2.53
Ocupados en el sector formal	3.86	3.02	-0.71	0.90	-0.56	3.55
Ocupados en el sector informal	2.31	2.36	12.15	-6.27	14.94	-3.28
Hombres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	3.50	2.53	2.67	2.79	0.50	4.50
Población ocupada	3.99	1.17	2.11	-1.53	2.90	1.87
Ocupados en el sector formal	3.51	1.43	-1.85	1.22	-0.36	5.27
Ocupados en el sector informal	2.10	4.63	13.10	-9.58	13.46	-5.67
Mujeres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	2.17	-0.43	1.71	3.16	3.04	5.34
Población ocupada	3.82	5.34	2.29	-0.68	4.27	3.67
Ocupados en el sector formal	4.55	6.17	1.45	0.33	-0.92	0.36
Ocupados en el sector informal	2.73	-2.14	10.13	0.91	17.83	1.20

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Tasas de crecimiento promedio anual, México 2005-2011						
Total	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	2.51	1.29	1.58	3.02	1.14	0.05
Población ocupada	4.57	2.34	2.43	-1.70	2.36	-2.15
Ocupados en el sector formal	4.76	3.03	-0.09	0.41	-2.81	-1.98
Ocupados en el sector informal	1.75	0.96	11.79	-7.91	21.91	-6.24
Hombres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	3.51	2.52	1.89	3.29	-0.42	0.06
Población ocupada	4.20	0.68	2.04	-1.67	1.53	-2.53
Ocupados en el sector formal	4.28	0.88	-0.69	0.39	-2.84	-1.78
Ocupados en el sector informal	0.64	3.08	11.50	-9.52	17.99	-4.71
Mujeres	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011
Población de 14 años y más	1.58	0.12	1.28	2.75	2.68	0.03
Población ocupada	5.22	5.22	3.09	-1.75	3.74	-1.54
Ocupados en el sector formal	5.67	7.11	1.00	0.46	-2.75	-2.34
Ocupados en el sector informal	4.00	-3.17	12.38	-4.59	29.56	-8.97

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Guía de pautas para las entrevistas:

I.- Pertenencia ala organización

- Motivaciones
- Razones de pertenencia
- Satisfacciones/insatisfacciones, beneficios y desventajas.

II.- Historia personal en la organización

- Tiempo de la participación en la organización
- Motivación
- Invitación, decisión espontánea/planificada.
- Significado atribuido al ingreso de la organización de acuerdo con el momento inicial y actual.

III.- Vivencia social

- Relaciones con los compañeros de la organización, con los lideres
- Implicaciones: Familiares cercanos/ vecinos
- Percepciones de los que no participan: familiares/ vecinos
- Cambios personales desde que entro en la organización, aislamiento/mayor cercanía, seguridad/inseguridad, prestigio/desprestigio frente a pares.

IV.- Participación

- Experiencias anteriores: tipo de actividades.
- Creencias
- Confianza
- Participación Colectiva frente a la individual
- Razones por las que prefieren/eligen/ deciden participar colectivamente.

V.- Problemas

- Problemas individuales dentro de la organización
- Problemas que se solucionan cortos, medianos, largo plazo.
- Problemas que se sienten como propios
- Problemas que sienten que pueden solucionar ellos mismos
- Problemas a partir de una carencia o de un recurso que tenían y ya no tienen.
- Cuando algo se convierte en problema

VI.- Vinculo con la organización

- Participativo, sometido, cuestionador

- Como se toman las decisiones: Mecanismos frecuentes, razones y problemas
- Quien o quienes toman las decisiones
- Forma en que están organizados internamente. Comisiones especiales, comisión directiva, asamblea.
- Acciones sociales: fiestas, deportes, recreación.
- Respuesta de la organización ante problemas en los que no están directamente implicados
- Solidaridad con otros grupos
- Participación en actividades convocadas, por otras organizaciones o grupos
- Participación individual en este tipo de actividades.

VII.- Relación de las organizaciones con otras

- Con otras similares
- Con partidos políticos
- Con funcionarios de gobierno
- Experiencia de cada una de estas relaciones

VIII.- Perspectivas futuras

- De la organización
- En el entorno social de su acción
- En relación con otras organizaciones
- En relación en las comunidades en las que actúan
- Personales, que influye para que continúe o en caso de que quiera renunciar a la organización.
- Razones que influyen en una u otra perspectiva: personales, familiares, laborales, políticas.

Dentro del trabajo de campo se buscara documentación referente a la organización para el trabajo de campo, para reconstruir su historia, su origen y transformaciones discursivas que le permiten su existencia como organización.

Asistencia a asambleas y diferentes reuniones de los miembros de la organización, para ver como actúan en su dinámica organizacional.

Esta es categorización utilizada, en la obra Bolos, Silvia (1999), La constitución de actores sociales y la política, plaza y Valdez México.

Ernesto Medrano Alvarado

21/09/04

Guión de la entrevista.

A)Antecedentes organizativos.

- ¿Cómo se origino la organización?
- ¿Quiénes fueron sus fundadores?
- ¿Los hicieron con algún tipo de asesoría?
- ¿Por qué razones cree que la gente decidió organizarse?
- ¿La gente que conforma la organización, es en su mayoría gente que la formo originalmente?, ¿Qué ha cambiado?, ¿Por qué? ¿Podría mencionar cantidades?
- ¿Antes que se formara su organización, había ya otras organizaciones similares?, Nos podría platicar si se sirvieron de ellas para formalizar su organización.
- Desde los inicios de la formación de la organización, en caso de haber habido organizaciones similares, estuvieron ligadas a un partido político, o en su caso al formarse su organización estuvo ligada a algún partido político.
- ¿Podría mencionar el nombre del partido político en caso de haberlo?
- ¿Considera que las organizaciones, en caso de haberlas, actuaron correcta o incorrectamente para mantenerse como organización?
- El trabajo de su organización. ¿Ha sido adecuado o incorrecto según su opinión, para mantenerlo hasta el momento?
- ¿Qué actividades ha realizado desde que se formo la organización para mantenerla hasta el momento?
- ¿Han hecho actividades en conjunto con organizaciones similares para mantener sus organizaciones? ¿Que actividades?
- ¿Tiene que ver el surgimiento se su organización con la existencia de otras organizaciones? ¿Por qué?, ¿Cuáles son las principales diferencias entre otras organizaciones, al menos una, con la suya?.

B)Fundación de la organización

- ¿En que año surgió su organización?
- ¿Quiénes fueron sus principales fundadores (precedencia, edad, ocupación)?
- ¿Cuáles fueron los principales problemas que los motivaron a formar la organización? Según usted, ¿Cuáles son las causas de esos problemas?
- Recibieron apoyo de algún otro grupo, para iniciar sus trabajos? Podría mencionar los nombres de los grupos en caso de haberlos y en que consistió la ayuda.

- ¿Cuáles fueron las primeras acciones que se hicieron para llamar a la gente a participar inicialmente?
- ¿Tuvieron problemas iniciales para formar la organización?

C) Estructura organizativa

- ¿Cuál es la estructura formal de su organización (comités, secciones, mandos directivos...)?
- ¿Cómo se realiza la dirección o coordinación del movimiento?
- ¿Cómo se elige a los miembros encargados de la dirección o coordinación del movimiento?
- ¿Cuáles son los asuntos mas importantes que frecuentemente se deciden en su organización?
- ¿Cómo se toman las decisiones?
- ¿Cómo participan las bases en esas decisiones?
- ¿Cuáles son las formas de retomar las inquietudes y propuestas?

D) Operacionalización de las demandas.

- ¿Cuáles han sido los principales trabajos que ha desarrollado la organización dentro de sus áreas de trabajo?
- ¿Cuáles son los principales problemas que se le presenta a la organización para el desempeño de su actividad?
- ¿Cuáles son los principales problemas que la organización a buscado resolver desde su fundación? Menciona los que ha logrado resolver.
- ¿Qué problemas ha logrado la organización plantearlos como demandas ante el gobierno y consiguiendo solución a los mismos?
- ¿Qué hacen para que la gente participe en la solución de estos problemas?
- ¿Son adecuadas las actividades que usan para la participación de la gente en la solución de problemas? ¿Han tenido que cambiar de vez en cuando las estrategias? ¿Por qué?.
- ¿Nos puede explicar las formas de acción para lograr la participación de la gente?
- ¿Con la aplicación de esas estrategias han logrado resolver sus problemas de manera efectiva, cuales han logrado, y cuales siguen pendientes? En caso de haberlos cuales cosas están a su favor y que obstáculos se le presentan.

E) Relación de la organización y la población.

- ¿Cómo considera la relación de la organización con la población de las áreas donde desempeña su trabajo?
- ¿Qué hace la organización para establecer una relación que le permita, desempeñar su actividad en sus áreas de trabajo sin tener o evitar problemas con los colonos.?
- ¿Al lograr el establecimiento de confianza con los pobladores que actividades hacen para mantener una relación efectiva?
- ¿En caso de que haya gente inconforme en que ustedes laboren, en las áreas que habitan, cuales son las estrategias que utilizan para convencerlos?

F) Vínculos externos

- Mencione con que otro tipo de organizaciones o grupos tiene relación su organización.
- ¿Cómo son las relaciones con esas organizaciones? Explíquelas por favor.
- ¿Como es la relación que tiene con el gobierno, para el desempeño de su actividad?

Guión de la entrevista.

Este guión de entrevista se tomo del libro de Pliego, Fernando(2000) Participación comunitaria y cambio social. Plaza y Valdez, México.haciéndole algunas modificaciones consideradas adecuadas a la organización que se pretende implementar.